

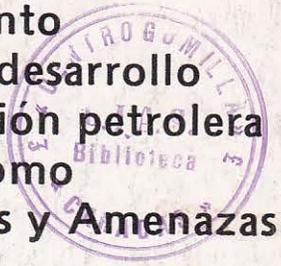


CENTRO
GUMILLA

RACISMO NUESTRO

- * Iguales pero ni tanto
- * Bono, subsidio y desarrollo
- * "Nueva" tributación petrolera
- * La Señorita Perdomo
- * Nicaragua: Logros y Amenazas

AÑO VI – No. 442 – FEBRERO 1982



P.V.P. Bs.

4000



EN VENTA EN LAS SIGUIENTES LIBRERIAS

CARACAS

Centro	Distribuidora Estudios, Siglo XXI, Washington, Kuai-Mare, Centro, Julio González, Kiosko Punto, El Foro Kiosko Pasaje Zingg, Baralt, Cultural Venezolana.
San Martín	Librería Sur.
Candelaria	Librería San Pablo. Kiosko Don Quijote.
Los Caobos	Kiosko Museo Bellas Artes, Librería Asociación "Juan Lovera".
Sabana Grande	Suma, Nuevo Mundo, Kiosko El Universal, Médica-París, Tecni-Ciencia, Uno, Sears.
Este	Lectura, Kuai-Mare, Castellana, Centro Plaza, Noctua, Las Mercedes.
U.C.V.	Ingeniería, Derecho, Comunicación Social, Parroquia Universitaria.
UCAB	COP-SU.
Parque Central	Destino, Aquí, Kiosko El Universal.

INTERIOR

Barquisimeto	San Pablo, Lea, El Estudiante, Tecni-Textos, Universalía, Técnica San José.
Ciudad Guayana	Latinoamérica, Comercial Latina, Parroquia El Roble, Aeropuerto, Kiosko Oro y Plata, Kiosko El Universal.
Coro	Génesis.
Cumaná	Selecciones de Venezuela, Central Cooperativa de Sucre.
Maracaibo	Europa - Costa Verde, El Quijote, Logos, Book Shop, Dirección de Especialidades de LUZ, Cultural Venezolana.
Maracay	Centro Comercial CADA, Rincón Cultural
Mérida	Selecta, Los Comuneros.
Puerto La Cruz	Trópico
San Cristóbal	UCABET, Centro del Libro, Edificio El Universal.
Valencia	Central, Bar Rest. Haway, Cultural, El Viñedo, Decovan, Majal. UC: Kiosko Educación, Lib Educación, Relaciones Industriales.
Villa de Cura	Principal.

PUBLICACIONES DEL CentroGumilla

CURSO DE FORMACION SOCIOPOLITICA

- Venezuela: análisis y proyecto
- Análisis sociopolítico de Venezuela
 - Período Colonial
 - Siglo XIX
- Análisis sociopolítico de Venezuela
 - Siglo XX
- La Educación en Venezuela
- Análisis sociopolítico de Venezuela
 - Siglo XX
- Realidad Venezolana
- Realidad Indígena venezolana
- Los Medios de Comunicación en Vzla.
- Análisis socio-económico de Vzla. I
- Estadísticas de Venezuela
- Los Partidos Políticos en Vzla.
- Venezuela y el petróleo
- La nacionalización del hierro
- La propiedad privada: Iglesia, Capitalismo, Socialismo
- Socialismo en Venezuela
- Historia de la lucha armada en Vzla.
- La Agricultura en Venezuela
- El productor agrícola
- Relaciones de U.S.A. y Venezuela
- La corrupción en Venezuela
- Análisis socio-económico de Vzla. II
- La existencia campesina
- Identidad venezolana I
- Reflexiones sobre la crisis de la Izquierda, del Socialismo y del Marxismo
- Problemática de la Ciencia y la Tecnología en Venezuela
- El Sindicalismo en Venezuela
- El Poder Municipal en Venezuela

CRISTIANISMO HOY

- Proceso histórico de la Iglesia Vzla.
 - Cómo leer el Antiguo Testamento
 - El Antiguo Testamento leído al pueblo
 - Cómo leer los Evangelios
 - La Eucaristía: la comida de la comunidad cristiana
 - Fe, compromiso y derechos humanos en Latinoamérica
 - El protestantismo ayer y hoy
 - Cristo, una buena noticia
 - El Sacramento de la Reconciliación
 - Tradiciones y tendencias en el Antiguo Testamento
- PENSAMIENTO TEOLOGICO EN VZLA
- I: Durante la Colonia
 - II: Durante la Emancipación
 - III: F. Toro - los Liberales
 - IV: Siglo XX

CURSO LATINOAMERICANO DE CRISTIANISMO

- Latinoamérica: ¿Paz o violencia institucionalizada?
- Análisis socio-político de la Iglesia latinoamericana
- La Iglesia latinoam. busca su rostro
- Tipos cristianos en Latinoamérica hoy
- El Exodo
- Liberación y Liberaciones
- Proyectos Pastorales en la Iglesia Latinoamericana
- Cautiverio y Creación
- Libros sapienciales: mujeres, plata, poder
- Los Cristos de América Latina
- Jesús de Nazareth
- El nacimiento de la Iglesia
- El Constantinismo en la Iglesia
- Cuando la Iglesia hizo Pueblos
- La Síntesis del Cristianismo Medieval

CURSO DE ORGANIZACION POPULAR

- Venezuela neo-capitalista
- Venezuela socialista
- Venezuela cooperativista
- Poder popular cooperativo
- Promoción y precooperativa
- La cooperativa adulta
- Curso básico de cooperativismo

Av. Cristóbal Rojas, 16 – Santa Mónica
 Código Postal 1040 A – Apartado 40.225
 Tel.: 661.28.40 y 661.95.15
 CARACAS – VENEZUELA



AÑO VI – No. 442 – FEBRERO 1982

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
 Director: Arturo Sosa A., S.J.
 Jefe de Redacción: José A. Lazcano, S.J.
 Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
 Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.

Sumario

SUSCRIPCIÓN (diez números al año)

VENEZUELA

Correo ordinario: Bs. 100.00
 Suscripción de apoyo Bs. 200.00

(Forma de pago: por giro postal o telegráfico, valor declarado, cheque bancario, correo o en nuestras oficinas).

EXTRANJERO	Bs.	US\$
Correo ordinario	125.00	29.00
Correo aéreo		
* América Latina	130.00	30.00
* EE.UU. y Canadá	160.00	37.50
* España	150.00	35.00
* Europa (exc. España)	180.00	42.00
* Asia, África y Oceanía	200.00	46.50
Suscripción de apoyo		50.00

Número suelto Bs. 10.00

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Centro Gumilla. Avda. Libertador, frente al Parque Maltín Polar. Tel. 45.79.78. Barquisimeto (Edo. Lara).

Maracaibo: Javier Duplá, Colegio Gonzaga, Los Postes Negros. Barrio San José. Apto. 724. Tel. 51.99.19 Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: C.A. Montero. Av. 19 de Abril CADA. Departamento Librería y Revistas Maracay (Edo. Aragua).

Mérida: Librería Selecta. Av. 3.23.23. Tel. 23.609. Mérida (Edo. Mérida). Librería Los Comuneros. Av. Simón Bolívar. Edif. Mucujún No.27-22 (frente al Liceo Libertador).

Puerto Ordaz: Javier Asarta. Colegio Loyola-Gumilla. Te.28.488.

Valencia: Alida Peña de Sarratucé. Calle Las Acacias, No.90-21. Urb. Lomas del Este. Tel. 54.486. Valencia (Edo. Carabobo).

Anfál Lampert. Papelería Central, Av. Montes de Oca, No. 98-41. Te. 86.570.

Depósito Legal pp.76-0705

Igualitarismo en Venezuela 50
 Editorial

Discriminación vs. indianidad en la sociedad criolla 52
 María Eugenia Villalón

El umbral de color. Fábula social 56
 Ignacio Castillo S.

Patria, la mestiza. Consideraciones sobre el mestizaje en Venezuela 61
 Pedro Trigo

Los descendientes de africanos. Aporte a nuestra cultura e identidad nacional 65
 José Marcial Ramos Guédez

Clases y razas. Un problema aún no resuelto 66
 Otto Maduro

Actualidad económica: Cambio en la política de subsidios 68
 M. Ignacio Purroy

Chirikayén. La burla del mes del oro 74
 Redacción

El pueblo que habla con el Presidente 75
 Jean Pierre Wyssenbach

La "nueva" tributación petrolera. Una oportunidad perdida 76
 Juan Carlos Navarro

La telenovela. La hora de los sentimientos 79
 Carmelo Vilda

Aciertos y amenazas. Entrevista a Fernando Cardenal 83
 Redacción

La Hora Internacional 87
 Demetrio Boersner

Vida Nacional 89

Comentarios 72

Libros Nuevos 95

Documentos:
 – *Nicaragua: Las denuncias de Tomás Borge* 91
 – *La Iglesia y Centroamérica. Declaración de los Obispos de Estados Unidos* 92

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

Igualitarismo en Venezuela

Si hiciéramos una encuesta sobre los valores y sentimientos que caracterizan la base fundamental del pueblo venezolano, encontraríamos un amplísimo consenso en torno al igualitarismo como valor y sentimiento adquirido y vivido por los venezolanos. Los venezolanos nos sentimos iguales. Rechazamos cualquier tipo de diferencias basadas en las apariencias: instrucción, modo de vestir, lugar de habitación, cargo que se ocupa, confesión religiosa o mezcla racial... ¡Somos venezolanos! y por eso exigimos un trato, unos derechos... iguales para quien aparece bien vestido y con lenguaje florido que para quien se expresa en el directo lenguaje del obrero o el parco del campesino.

Ese sentimiento de igualdad es tan fuertemente percibido en el país que ha servido, incluso, como característica explicativa de nuestro proceso histórico-social. Y aquí, es donde observamos la paradoja. El sentimiento de igualdad y la conducta igualitarista de los venezolanos es un hecho real y constante en nuestro pasado y en nuestro presente. La desigualdad es una de las características de nuestra actual formación social. Cualquier ojeada a las estadísticas sobre distribución del ingreso, o sobre las diversas condiciones de vida de los habitantes de cualquiera de las principales ciudades del país nos convence fácilmente de que la desigualdad real ha crecido, de que hoy la brecha entre el estrato más pobre de la población y los más ricos es mayor que la existente en la Venezuela pre-petrolera. Incluso, a pesar del crecimiento significativo de los llamados sectores medios en los últimos años, las diferencias con los de la cumbre de la estructura social son tan grandes que no nos queda más remedio que reconocer que el progreso capitalista ha llevado a la profundización de la desigualdad real entre los venezolanos. Ambas realidades coexisten en el país: el sentimiento igualitario y la creciente desigualdad. Se trata de un dato más de la complejidad de las interrelaciones sociales que forman la Venezuela de hoy.

IGUALDAD Y DESARROLLO

La aparición del petróleo le dio a Venezuela la posibilidad de soñar con el desarrollo como la nueva lucha por la conquista de la igualdad vivida sólo como sentimiento. Andar por la vía del desarrollo capitalista se convirtió en la posibilidad de poner las condiciones para que pudiese existir la ansiada igualdad. El desarrollo permitiría generar suficiente riqueza como para mejorar sustancialmente la calidad de vida de todos los venezolanos. Hacía falta dar los pasos para ponernos a producir y, simultáneamente, asegurar un sistema social de distribución de esa riqueza producida que permitiera acercar los niveles de vida de los distintos estratos sociales.

El igualitarismo se convierte así en un sentimiento operativo que impulsa el "proyecto nacional" de salir del atraso y convertirnos en un país moderno. El acento principal hay que ponerlo en la producción de riqueza. Las desigualdades que este esfuerzo conlleva —aseguran los defensores de esta visión— son producto, en primer lugar, del paso del atraso a la modernidad. Los sectores rurales rezagados son quienes sufren mayormente esa desigualdad en la medida de su mayor incapacidad para tomar el ritmo del progreso. De allí las inmensas diferencias que se van a generar entre el campo (cada vez más pobre) y la ciudad (centro y símbolo del progreso). Y, en segundo lugar, de la marcha misma del proceso de modernización, que avanza en forma de círculos concéntricos cada vez de mayor radio y de esa manera va integrando cada vez mayores sectores de la población. Por eso, en las primeras fases del proceso de desarrollo los sectores marginados son muy extensos y progresivamente se van integrando a la esfera en vías de desarrollo que va creciendo. El progreso, por tanto, va paulatinamente acabando con la marginación, es decir, haciendo realidad el sentimiento de igualitarismo preexistente.

De allí, la importancia que adquieren los mecanismos de distribución y el papel del Estado en la promoción del desarrollo productivo y en el control de esos mecanismos. Además, mientras dura el proceso de integración de los sectores marginados al proceso de desarrollo, el Estado debe establecer mecanismos compensatorios que mitiguen las desigualdades. Los "bonos alimentarios", pago a los desempleados, subsidio de los servicios básicos... encajan perfectamente en esta política de anestesiar la desigualdad necesaria en el proceso de desarrollo.

El sentimiento igualitario pasa a ser, por tanto, una importante fuerza impulsora del proyecto desarrollista. La igualdad en el futuro que ofrece la perspectiva de una sociedad moderna permite un nivel de coexistencia con la desigualdad real presente sin que el sentimiento igualitario deje de ser auténtico ni se sienta, por ahora, frustrado.

IGUALDAD Y DEMOCRACIA

En perfecta coherencia con el ancestral sentimiento igualitario y el desarrollismo económico se presenta el proyecto democrático. En Venezuela podría explicarse una buena parte del éxito relativamente rápido de las ideas democráticas por la existencia del igualitarismo. Ideas como la Reforma Agraria, el antimperialismo, el voto igual para todos los hombres y mujeres, el derecho a la educación, la libertad de pensamiento y palabra... encuentran la tierra abonada por ese sentimiento igualitario previamente difundido y vivido en todos los estratos de la población.

El discurso político democrático en Venezuela se ha propuesto afianzar ese igualitarismo. Presentar a la democracia como una realización difícilmente mejorable de ese rasgo de nuestra identidad nacional que es el sentirnos todos iguales, ivenezolanos!

La experiencia en el terreno político también es paradójica. Efectivamente todos nos encontramos en las colas de votación para depositar un voto que vale exactamente igual sea quien sea la persona que lo deposite. En los botiquines y plazas públicas, y hasta por televisión, los que pueden, se critica al gobierno, se hacen chistes de los mandatarios, se promueven toda clase de partidos y agrupaciones... sin que se nos pida cuenta. Sin embargo, también tenemos la diaria experiencia de la desigualdad. El trámite más insignificante ante la burocracia estatal se hace imposible para el ciudadano común, y expedito para quien viene recomendado y puede palanquear desde la rápida expedición de cualquier documento hasta decisiones de alto nivel. De esa manera, el Estado democrático es cada vez más elitescos y practicante de la desigualdad efectiva.

El ciudadano común, ese venezolano común y corriente que se siente igual que el resto de los venezolanos, va adquiriendo miedo frente a ese aparato estatal, factor de la desigualdad real. El venezolano que no es miembro o "cliente" de los partidos poderosos, o no tiene cómo dar una buena "comisión", o no es blanco-de-ojos-claros-y-bien-vestido puede tener la seguridad de que por muy ciudadano-igual-que-los-demás que se considere, no va a conseguir empleo, no ganará la licitación en la que participe y será detenido una y diez veces por los efectivos del Plan Unión.

La democracia venezolana, crecida al caldo del auténtico sentimiento igualitario del pueblo, contribuye también a la agudización de la paradoja, a mantener esa coexistencia entre igualitarismo sentido y desigualdad real.

LA IGUALDAD: IDEOLOGIA O JUSTICIA

La coexistencia entre igualitarismo y desigualdad no puede darse indefinidamente. O ese sentimiento igualitario se hace ideología encubridora pura —cosa que hasta ahora no ha sido— o se convierte en fuerza de liberación impulsadora de la realización histórica del valor sentido.

Si la paradoja se resuelve por la completa ideologización del igualitarismo, las desigualdades producidas por las limitaciones estructurales de la economía capitalista y los mecanismos cada vez menos participativos en las decisiones reales de la democracia, perpetuarán una sociedad de desigualdades crecientes y llevará a una nueva frustración de la dimensión igualitaria del sentimiento popular.

El igualitarismo convertido en fuerza de liberación, en cambio, se transforma en una formidable palanca de cambio en profundidad de las actuales relaciones sociales injustas. El sentimiento de igualdad no se ha mantenido en la historia del pueblo venezolano por estática inercia. Ese sentimiento igualitario ha sido fruto de una lucha permanente. Ha sido una manera dinámica de relacionarse, de establecer la comunicación con los demás grupos sociales. Ha sido una igualdad conquistada diariamente contra los permanentes e insistentes esfuerzos de colocar barreras. El igualitarismo ha sido en nuestra experiencia una conducta histórica transformadora y no un estéril sentimiento etéreo.

La igualdad será una realidad cuando podamos vivir como hermanos en una sociedad de hombres libres. Ese horizonte es posible porque encontramos ese sentimiento de igualdad presente en el pueblo venezolano. El igualitarismo, así entendido, antes que mantener la paradoja de la desigualdad a que nos lleva la ideologización del desarrollismo capitalista pseudo-democrático, es una poderosa palanca de lucha por la justicia.

Esta reflexión no nos surge por casualidad ni por la distracción de dedicarnos a escarceos intelectuales. El sentimiento de igualdad que justamente ha sido uno de los elementos posibilitadores de nuestra democracia, puede convertirse en su mayor peligro. Si la brecha entre desigualdad real e igualitarismo sentido se esconde ideológicamente, estamos poniendo las bases para la llegada del César Democrático, que proclamando el fracaso de la democracia en lograr esa igualdad, imponga un régimen autoritario que aleje todavía más la posibilidad de una sociedad basada en relaciones justas entre hombre iguales.

Discriminación vs. indianidad

MARIA EUGENIA VILLALON

A muchos les sorprenderá oír hablar de racismo en Venezuela y la mayoría, creo, negaría su existencia. Más de una vez me ha asombrado la vehemencia con la cual ciertos educadores niegan la vigencia del pensamiento racista en el contexto nacional, a pesar de que nuestros libros de historia y estudios sociales perpetúan una imagen degradante del aborigen y propagan el mito de que nuestra historia y civilización comenzaron con Cristóbal Colón. La germinación de esta semilla racista, sembrada a tierna edad, pasa desapercibida o, peor aún, como "ciencia" debido, fundamentalmente, a la generalización de nociones distorsionadas y superficiales de nuestra historia y a un desconocimiento y distanciamiento profundos de los procesos socio-históricos que nos dieron origen.

Más recientemente, al sufrir las consecuencias del expansionismo ideológico euro-norteamericano y de las agresivas campañas dirigidas hacia la imposición de modelos foráneos altamente reñidos con nuestra realidad cotidiana, los mecanismos de auto-engaño han afincado la ilusión de una "sociedad sin barreras" la cual se ha convertido, a su vez, en punto de defensa contra el fomentado complejo de inferioridad y sostén parcial de una quebrantada identidad nacional.

Como las manifestaciones de racismo en Venezuela son de orden diferente a las que sabemos existen en EE.UU. —nuestro punto de comparación más notorio— esto nos induce a pensar que estamos exentos de la patología. Con orgullo, el común de los mortales proclama: "Aquí nos mezclamos, 'allá' no", o "Negro, indio o blanco da igual". (En algo por lo menos somos mejores que "ellos".) De esta forma, mediante la negación de un aspecto de nuestra realidad social, encaramos la indo-afro-hispanidad contra el gigante anglo-sajón y su desenmascarado mito del "melting pot".

En efecto aquí los negros no están obligados a sentarse en las "cocinas" de los autobuses ni se les niega entrada en la mayoría de los baños públicos, restaurantes, hoteles, escuelas o barrios. Sin embargo, todos estamos conscientes también que hay barrios,

colegios, clínicas y salones en Venezuela donde no entran ni indios ni negros. Los mecanismos de segregación que operan en nuestro medio son más sutiles, más indirectos, menos obvios, pero ahí están. La segregación etno-racial forma parte de nuestra realidad nacional actual aunque opere en formas mucho menos opresivas y patológicas que en el Norte. Más adelante intentaré demostrar que la discriminación y los prejuicios etno-raciales constituyeron pilares de sustentación para la sociedad colonial y la oligarquía criolla que la heredó.

EL RACISMO EN LA HISTORIA

En 1492 irrumpen en el mundo dos categorías de hombres forjadas en el instante de un encuentro fortuito: los indios y los españoles. Con tal descomunal generalización se logra dicotomizar al Nuevo Mundo, negar la especificidad cultural de los que serían pronto novales e involuntarios súbditos reales, desnacionalizarlos y homogeneizarlos. Simultáneamente, se simplificaba enormemente la tarea de administración continental que los reyes de España se adjudicaban, así como la identificación del "otro" en la contienda a desatarse. Contra este "otro", el indio —sus cientos de naciones reducidas, fundidas a una sola categoría de hombres—, se vertiría un enorme caudal de prejuicios, antipatías y odios que irían a racionalizar la conquista y justificar moralmente el injusto régimen social que se implantaría.

Comienza la invasión y la corona española divide sus nuevos territorios en dos: la República de Españoles y la República de Indios. Esta prístina dicotomía no sólo tuvo vigencia en las esferas administrativas y burocráticas, sino que rápidamente arraigó en la fibra social que se tejía adquiriendo, desde el inicio, una carga evaluativa. Aunque diseñada con otros fines, es lógico pensar que la política de separación decretada por los reyes reafirmaba un emergente dualismo: por un lado los españoles, los conquistadores, el blanco, el cristiano, el civilizado, y por el otro los indios, los vasallos, los paganos, los salvajes. La tajante diferenciación legal conllevaba, muy

probablemente, el germen de la estigmatización, el cual aumentaría en virulencia a medida que proliferaban los tipos intermedios, hijos de uniones mixtas, quienes expandían la base sobre la cual se afirmaba la superioridad y hegemonía del conquistador: bastardos, mestizos, pardos, mulatos, zambos, etc.

Como hemos insinuado, la miscegenación que acompañó el proceso de conquista y dominación pronto barrió con el intento de establecer "repúblicas aparte". La posterior importación de esclavos negros complicó aún más el cuadro, hasta que el siglo XVIII desemboca en la "Sociedad de Castas". Entonces la incipiente estratificación social exacerba los prejuicios sociales, engendra una veintena de categorías "raciales" y finalmente se cristalizan las castas sobre una estructura legal de corte netamente racista. Sin embargo, con la continuada miscegenación, las "castas" pierden igualmente las ataduras reales que podían haber tenido para transformarse en meras categorías sociales, cuyo status y prestigio estaban tan sólo imperfectamente reflejados en las leyes del período. Por ejemplo, aunque la condición legal del indio figuraba segunda a la del español y primera entre los "mixtos" (seguido por los mestizos, negros libres y esclavos) en la realidad se le atribuía la más absoluta inferioridad social (1).

Concomitamment se fraguaban los mecanismos sustentadores de las diferencias etno-raciales establecidas. En Venezuela, el uso de las mantillas distinguía la élite blanca femenina, en la Caracas de los 1800 los blancos oían misa en la catedral, los pardos en una iglesia y los negros en otra. El pardo caraqueño Mejías Bejarano, a pesar de haberse "blanqueado" en 1796 mediante una Cédula de gracias al sacar, no pudo inscribir a su hijo en la universidad unos años más tarde. Es más, semejante osadía suscitó la protesta de las autoridades universitarias, quienes temían que la presencia de pardos extinguiría el esplendor de las letras y escandalizaría a aquellos "justamente orgullosos de su pura sangre castellana". Para la misma fecha el Concejo Municipal de

Caracas elevaba sus protestas ante el rey a causa de una nueva medida que facilitaba la compra de una excepción legal al status de pardo y quinterón. Los aristócratas caraqueños manifestaban que ellos conocían desde su nacimiento y por larga experiencia la distancia inmensa que separa los blancos de los pardos, las ventajas y superioridad de aquéllos contra la bajeza y subordinación de los otros. Igualmente, mencionaban en el mismo documento "la larga serie de bastardías y vilezas que manchaban el origen de los mulatos". Y aún entrado el siglo XIX el Capitán General de Venezuela para la época, José Ceballos, se escandalizaba por la virulenta discriminación que sufrían las "castas". Los "mixtos" no solamente estaban excluidos de todas las posiciones municipales, ocupaciones "honorables" y algunas congregaciones y sociedades religiosas, sino que también se les prohibía todo contacto social con la clase blanca. No podían acercarse a sus personas o residencias sin antes manifestar el mismo o mayor respeto que el debido a las autoridades públicas (2).

A partir de 1810 el movimiento independentista asienta golpes mortales a la Sociedad de Castas. El malestar social y el odio racial engendrado durante el siglo anterior amenazan con transformar las guerras de emancipación política en contiendas raciales. No obstante, las élites criollas, a pesar de su ambivalencia en torno al tema racial, logran mantener el control del movimiento independentista, eludiendo así el peligro de guerra civil. Según algunos autores, las tensiones interraciales e inter-étnicas jugaron un papel destacado en el trasfondo de la Guerra Federal (1859-1863), la cual, aparentemente, ejerció en Venezuela una acción de nivelación socio-racial como pocos otros países hispanoamericanos han experimentado (3).

Este breve recuento histórico nos deja ver claramente que la discriminación etno-racial tiene profundas raíces en el país. Es cierto que tras la Emancipación se reestructura la sociedad y su marco legal sufre repetidas depuraciones hasta lograr una básicamente democrática e igualitaria. Sin embargo, tal como sucedió en la Sociedad de Castas, perdura una contradicción entre los dictámenes de la legislación vigente y el otorgamiento de status y prestigio social. Aunque se sobrepasaron las manifestaciones más agudas de un racismo institucionalizado, subsisten aún

sutiles mecanismos de discriminación contra las etnias minoritarias del país. Los estereotipos populares que definen negativamente el indio o el negro son quizás las más benignas manifestaciones de los prejuicios heredados. De mayor importancia son aquellas estrategias diseñadas para obstaculizar y frenar la movilidad entre clases y la realización de justas expectativas y del derecho a la autodeterminación.

EL CONCEPTO DE RAZA Y SU EVOLUCION

En un contexto científico, el concepto de "raza" fue elaborado fundamentalmente por los primeros antropólogos, quienes, influenciados por el éxito de la clasificación taxonómica de Linneo, intentaron reducir la variedad fenotípica exhibida por el género humano a un número manejable de grupos físicamente homogéneos o "razas". Los criterios clasificatorios empleados inicialmente fueron de orden tipológico y geográfico, para ser combinados luego o substituidos por criterios antropométricos y (mucho más tarde) filogenéticos. El desarrollo y refinamiento de este concepto, sin embargo, constituyó uno de los fracasos intelectuales más notorios de la antropología, pues el término "raza" resultó tan elusivo como inútil para los propósitos previstos. El largo y candente debate que generó, sin que jamás se lograra consenso alguno en torno a su definición, culminó en su virtual desahucio, quedando demostrado que todas las clasificaciones raciales eran arbitrarias



Oscuridad espiritual...

y dependían más de los propósitos del clasificador que de la realidad observada (4).

EL PENSAMIENTO RACISTA

El racismo es la creencia de que las capacidades de un individuo, sus virtudes, defectos y conducta, están predeterminados por su afiliación genética a un grupo racial. El individuo que razona como un racista atribuye a las otras personas las características propias (buenas o malas) de sus respectivas "razas" (5). Como ejemplo de ello podríamos citar la evaluación de un alumno panare por una maestra de una gran ciudad costeña: "Es retraído, siempre está solo, no le gusta hablar mucho. Supongo que por ser de una raza poco común en el salón se deba su retraimiento y el afán de estar solo".

Claramente, la maestra atribuye la conducta del niño indígena a supuestas características congénitas de su "raza". Mediante este raciocinio simplista se le hacía fácil a la educadora ignorar los problemas de comunicación que naturalmente confrontaba el joven panare. Ignoraba también el hecho de que el niño indígena había sido lanzado a esa situación de aprendizaje totalmente extraña para él sin la más mínima preparación u orientación. Y, sobre todo, ignoraba que el niño panare había ya internalizado patrones de socialización diferentes que le impedían "actuar criollo". La evaluación escolar citada contiene, además, otro error tan primario como generalizado: la confusión de "raza" por "etnia". Muy frecuentemente se oye preguntar de un indígena, "¿a qué raza pertenece?", como si pudiéramos hablar de la "raza guajira", de la "raza guayquerí" o de la "raza panare". Estos nombres diferencian culturas o etnias indígenas y no "razas", concepto éste que como hemos argüido carece de mayor sentido.

El pensador racista está imbuido de una "superioridad" estimada innata, que lo induce fácilmente a prácticas discriminatorias mediante las cuales se les niega a los grupos objetos de prejuicios etno-raciales un trato igualitario. El extremo patológico de la acción discriminante lo constituye la negación de la vida, del derecho a ser y, principalmente, a ser diferente. Si bien Hitler ha pasado a la historia como el epítome del pensador racista, proliferan en nuestro medio otros de menor relieve pero no por eso menos peligrosos como, por ejemplo, los misioneros de las Nuevas Tribus y los

seguidores de cierta escuela "desarrollista". Según uno de sus máximos exponentes, el historiador Guillermo Morón, el aborigen venezolano representa un "lastre histórico" tan pesado que nadie puede desear su conservación: "¿Se deben conservar las comunidades indígenas? Eso no lo puede desear nadie. Las comunidades habrán de desaparecer poco a poco, pero apresurando el hecho mediante una acción política combinada y bien establecida, que es la que parece abrirse camino hoy. Hay que tener la esperanza de que en un futuro próximo—cuando se haya conquistado la selva y cuando se hayan llenado todas las tierras con pueblos y ciudades— no quede ni un solo grupo que hable caribe ni otra lengua aborigen (6).

Con esta condena a muerte y aterrador llamado al ecocidio, etnocidio y genocidio confrontamos uno de los más representativos ejemplos del pensamiento racista. Esta ideología juega, como acabamos de ver, un papel fundamental en la racionalización de las formas alternativas de destrucción y nivelación que necesariamente preceden la expansión de la cultura dominante. Porque ella—esencialmente etnófaga—

sólo avanza a medida que rechaza al otro, neutraliza las diferencias y niega la pluralidad. Logra estos propósitos, no simplemente con el arcabuz y la bomba, sino, preferiblemente, empleando refinadas técnicas de "incorporación", "conversión" e "integración". A su lado, todo el conjunto de prejuicios y prácticas discriminantes manifestadas por las capas mayoritarias de la población, todo el cuerpo de interpretaciones etnológicas erradas que se propagan académicamente, toda la carga negativa que conlleva la palabra "indio", su utilización como insulto, el trato vejatorio conferido a los indígenas en oficinas públicas, hospitales, planteles escolares y centros de trabajo, la explotación de su mano de obra, la estudiada "invisibilidad" que le otorgan los latifundistas al momento de correr cercas o ignorar derechos sobre recursos naturales, los abusos de autoridad, etc., palidecen en importancia ante la insidia de los mecanismos antes citados. Estos, experimentados más indirectamente, a largo plazo y planificados desde lejanos centros difíciles de identificar, tienden a ser más destabilizantes (y por ende más eficaces) que los incidentes violentos padecidos esporádicamente, que, al menos, pueden suscitar una reacción de defensa inmediata. Ejemplo de ello es el enervante fenómeno de endo-



THEY LOVE DARKNESS

Aman la oscuridad...

racismo que está germinando entre ciertos grupos como los kariña, pemones y warao donde las nuevas generaciones, habiendo internalizado los prejuicios inculcados por una educación deformante o habiéndolos absorbido durante largos años pasados bajo tutela extraña, se vuelven reproductores y practicantes de la discriminación. Así, se constata, cada vez con mayor frecuencia, que muchachos y muchachas indígenas rehusan a sus semejantes, para unirse preferencialmente con criollos o extranjeros, considerando esto como un gran paso adelante en su empeño por desindianizarse. Demás está decir que este fenómeno de auto y etno-devaluación, al desarticular una célula social fundamental, amenaza la futura existencia de estos pueblos.

Reforzando las tendencias racistas evolucionadas internamente (como si la experiencia colonial no bastase) contamos actualmente con contingentes foráneos dirigiendo en el país una cruzada contra grupos "indeseables". Me refiero a los misioneros norteamericanos de las Nuevas Tribus, representantes de las corrientes ideológicas más conservadoras y retrógradas de ese país, quienes, tras auto-definirse como los "elegidos", se han lanzado a la conquista del mundo no-evangélico. Excluyentes, sectarios y ávidos faná-

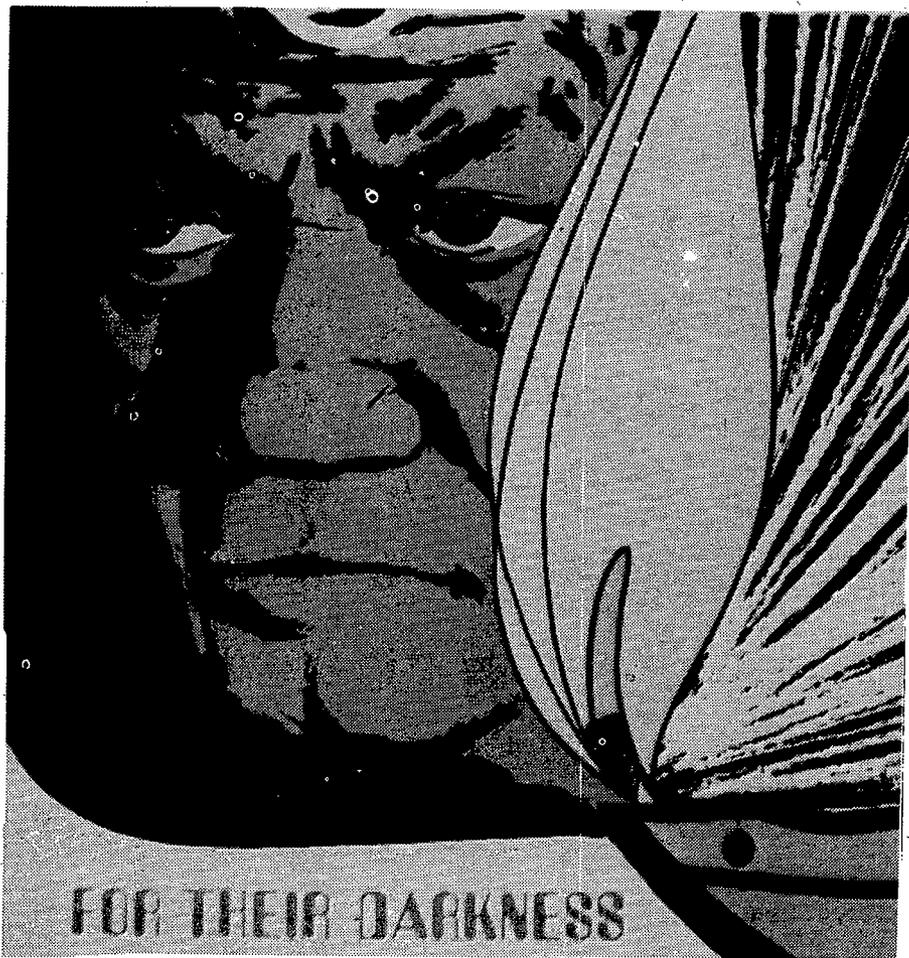
ticos, estos extremistas refuerzan con sus pregones los prejuicios etno-raciales existentes y fomentan la desconfianza y el repudio hacia el "otro". El autor Henry E. Corradini, quien ha analizado el contenido ideológico de la literatura publicada por las Nuevas Tribus y especialmente el de su revista **Brown Gold**, observa que uno de los temas preferidos por sus editores gira alrededor de la antítesis "luz vs. oscuridad". Eso es, mientras que los textos enfatizan la supuesta "oscuridad espiritual" reinante entre los "salvajes", el material gráfico que los ilustra está obviamente diseñado para asociar la negritud de la piel con la falta de "luz espiritual". H. Corradini resume en dos silogismos el leitmotiv racista presente en la literatura mencionada, como puede apreciarse en el recuadro.

DOS SILOGISMOS RACISTAS

indio	=	piel oscura
piel oscura	=	tinieblas
tinieblas	=	satanás
satanás	=	indio (7)
misionero	=	piel blanca
piel blanca	=	luz
luz	=	dios
dios	=	misionero

Otro ejemplo nos lo proporciona el análisis de una de las tantas caracterizaciones de grupos indígenas aparecidas en **Brown Gold**, donde leemos que estas "tribus paganas" son "abominables, criminales, lúbricas, hechiceras, idólatras y embusteras" (8). De estas líneas deducimos lógicamente que nadie en sus cabales podría desear la conservación de tales pueblos, por lo que se justifica plenamente intervenirlos lo antes posible. Naturalmente, tratándose de sectas evangélicas extremistas, la intervención se traduce en un proceso de adoctrinación compulsivo, implantado y mantenido mediante el terror psicológico y cuyo objetivo final es el exterminio de una forma de cultura, o sea, el etnocidio.

Conviene aquí recalcar que la restricción y negación al libre desenvolvimiento del ser y de la personalidad que promueve el pensador racista constituyen un flagrante delito de discriminación racial, según consta en la Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial. En efecto, el Artículo 1 de dicha Convención define la "discriminación racial" como "cualquier distin-



Por su oscuridad...

ción, exclusión, restricción o preferencia basada en la raza, color, ascendencia y origen étnico o nacional, cuyo propósito o efecto sea el de anular o impedir el reconocimiento, ejercicio y gozo, en términos iguales, de los derechos humanos y libertades fundamentales en lo político, económico, social, cultural o cualquier otro sector de la vida pública". De acuerdo a la opinión de un miembro de la Sub-Comisión para la Prevención de la Discriminación y la Protección de Minorías, "la discriminación étnica puede estar dirigida muy bien hacia la eliminación de las diferencias sociales y culturales que definen y dan vida y significado a un determinado grupo étnico... sin que importe cuán bien tratado esté en otros aspectos un miembro de un grupo étnico, si se le separa de su tradición y de su cultura el será víctima de la discriminación y peligrará el derecho del grupo a sobrevivir" (9).

Por último, podríamos señalar que Guillermo Morón y demás pensadores racistas, enmarañados aún en un evolucionismo caduco, albergan un sensible desconocimiento de la naturale-

za de la cultura humana cuando, por ejemplo, proponen impulsar cambios sociales mediante la miscegenación: "Sólo a través del mestizaje de la sangre ha logrado el aborígen convertirse a

la civilización..." (10). ¡Como si una mera "transfusión de sangre" bastase para borrar cultura e identidad! La Iglesia, por otra parte, no ha estado libre de semejantes prejuicios, según lo demuestran las palabras de un alto prelado: "La mentalidad del indígena es muy difícil que cambie si no hay mezcla de raza. El indio nuestro necesita mezclarse con el criollo y eso es posible que se logre con la Conquista del Sur" (11).

Lo que no parece realizar esta corriente de pensamiento es que la sangre no carga ni "cultura" ni "civilización". La humanidad es, por así expresarlo, una especie auto-domesticada en la cual el aprendizaje post-natal es infinitamente más importante que los instintos innatos. Todo individuo nace sin identidad pero con la potencialidad de devenir. El marco que delimita y orienta el desenvolvimiento de esa potencialidad lo conforman los patrones de socialización perpetuados por la sociedad dentro de la cual uno nace y se educa. Actualmente las minorías indígenas nacionales encuentran coartado el libre desarrollo del proceso de socialización —y por ende de su sociedad— a causa de las diferentes formas de intervención que padecen. Esto constituye, sin lugar a dudas, la condición más generalizada de discriminación étnica que manifiesta la sociedad mayoritaria.

NOTAS

- (1) Magnus Mörner, "Race Mixture in the History of Latin America". Boston: Little, Brown & Co., 1967, pág. 60. Esta obra me fue de gran utilidad para el resumen histórico.
- (2) *Ibid*, págs. 64-65.
- (3) *Ibid*, págs. 89-90.
- (4) Hermann K. Bleibtreu, en Thomas Weaver, ed., "To See Ourselves, Anthropology and Modern Social Issues". Glenview: Scott, Foresman & Co., 1973, pág. 192.
- (5) Hermann K. Bleibtreu y John Meaney, Race and Racism. En, Thomas Weaver, ed., "To See Ourselves, Anthropology and Modern Social Issues". Glenview: Scott, Foresman & Co., 1973, pág. 184.
- (6) Guillermo Morón, "Historia de Venezuela", Tomo I, "La Creación del Territorio". Caracas: Italgáfica Impresores, 1971, pág. 5.
- (7) Cabe aquí recordar ciertas declaraciones emitidas por las Nuevas Tribus en un congreso y resumidas en "El Nacional", (12-8-79) bajo el título "Los Indios son el Demonio".
- (8) Vol. XXXIX, No. 1, mayo 1981, pág. 7.
- (9) Gordon Bennett, "Aboriginal Rights in International Law". Occasional Paper No. 37, Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland and Survival International. Londres: 1978, pág. 55, énfasis añadido.
- (10) Morón, *op cit.*, págs. 4-5.
- (11) Declaraciones de Mons. Constantino Gómez Villa, "El Nacional", 21-6-72, Caracas.

El umbral de color

IGNACIO CASTILLO S.

A mi madrina de puerta, Micaela Silva

"En esta cuestión hemos de mirar los colores sin calificarlos ni darles entre sí preferencia, porque ésta será siempre incierta, hija de la voluntad y no de la razón, al modo que cada cual prefiere el lenguaje materno, en que se crió, al extranjero, que no entiende, o se le hace duro aunque lo sepa. El amor natural es ciego e incapaz de voto desapasionado en negocio propio. Por otra parte, es cierto que la hermosura no consiste sólo en el color blanco. De este color hay caras muy feas, y del color negro les hubo muy hermosas; y en lo literal consta que la esposa que se arrebató la corona y los cariños del Rey fue negra, y muy hermosa, y aún El Mantuano, instruyendo a un joven mal informado en este punto de apreciar colores les puso a la vista cuánto más apreciamos las violetas, en contraposición de otras muchas flores blancas; de modo que en esta materia el aprecio nace, no del color ni de la cosa o persona que lo tiene, sino del afecto con que se mira, por lo cual dijo el adagio: Quisquis amat ranam, ranam putat esse Dianam."

José Gumilla S.I. (Circa 1741)

Desde muy niños aprendemos que en Venezuela no existe discriminación racial y, sin embargo, desde antes aún se nos enseña, en un maravilloso lenguaje mudo, de acuerdo al medio social de origen y al genotipo familiar —entre otros factores— cuáles son nuestras aspiraciones posibles y cómo debemos relacionarnos con las personas de los diversos grupos y medios étnico-raciales de nuestra sociedad. La consigna heredada de una sociedad de castas que hemos sido —"Cada quien debe saberse dar su puesto"— aunque parecería ser superada por una atmósfera cultural democrático igualitaria (y supuestamente antirracista ya desde mucho antes de la experiencia democrática) sigue manteniendo su vigencia latente (no confesada) y operativa en el conjunto de nuestro articulado conglomerado social, síntesis, según se ve y nos dicen, de todos los continentes y razas.

Eso de que cada quien debe saberse dar su puesto, dicho mala y pobremente, se refiere a que el aparente blanco debe mantener el llevar la ventaja siempre y ser por lo general bondadoso con "los otros" a no ser que los otros —mestizos manifiestos, negros, indígenas— resulten altaneros y pretenciosos, cosa que también suele suceder. Y que los otros deben ser apaciblemente agradecidos, calculando suficientemente y sin necesidad de raciocinio las posibilidades de altanería, arribismo y pajarería (¡figúrese usted!, ¡habráse visto!).

Por supuesto que desde el punto de vista jurídico formal no hay mayores problemas: todos somos ciudadanos sin distinción de raza, credo, color; con igualdad de derechos y deberes según la Constitución. Algunos atavismos, como el ordinal 1° del artículo 5° de la Ley de Inmigración y Colonización, que impedía el ingreso al país como inmigrantes a "las personas que no

sean de raza blanca", fueron suprimidos con la promulgación de la nueva Ley de 1966. Otros resabios permanecen, tal el ordinal 9° del artículo 32 de la Ley de Extranjeros de 1937, en el que se prohíbe la entrada al territorio de Venezuela "a los extranjeros considerados por las autoridades de inmigración de la República como individuos manifiestamente sindicados de poseer caracteres y condiciones desventajosas para la inmigración venezolana": aquí cabe malinterpretar.

El asunto de las relaciones étnico-raciales en nuestra sociedad no es en primer lugar un problema de discriminación legal. Es ante todo un problema de hecho, un problema cultural, es decir, un problema que se pone de manifiesto en el trabajo, el consumo, la distribución del poder, la hegemonía en el saber, el valorar y el fantasear.

PREJUICIOS Y RAZAS

En la medida en la que en una sociedad se dan sentimientos, juicios y actitudes individuales (compartidas por grupos) que favorecen, provocan o justifican la discriminación (separación, segregación y explotación) de otros grupos externos o internos podemos hablar de prejuicios. Para hacer el discurso tolerable, se puede afirmar que prácticamente en todo individuo y grupo se forman prejuicios que llevan a discriminaciones; diversos según la tradición y circunstancias propias. Prejuicios basados en el sexo, la religión o las convicciones, la pertenencia a una clase o a un estamento, la profesión, el origen étnico, el "aspecto racial". Para darle carácter ético al discurso, digamos que la relativa omnipresencia de discriminaciones y prejuicios no borra los dramáticos grados de anti-humanidad y anti-vida a los que han llevado y llevan los prejuicios y discri-

minaciones (baste por ejemplo hacer una revisión de las guerras de este siglo). Entre las metas ideales de proyecto colectivo y de realización personal debería estar la superación de todo tipo de prejuicios y discriminaciones. Ir creando condiciones históricas en las que puedan ir desapareciendo... o ¿cómo preferir sin preterir? porque no se trata de propuestas culturales estoicas o atarácicas.

Algunos antropólogos como R. Bastide (1) distinguen entre prejuicio de raza (Estados Unidos, Sur Africa), prejuicio de color (Brasil), prejuicio de clase en una sociedad multirracial (Perú, México, Guatemala), prejuicio de superioridad étnica (Francia hacia los extranjeros).

El prejuicio de color indicaría criterios más laxos y no institucionales que el prejuicio racial. El prejuicio de clase en una sociedad multirracial se daría donde la división de clases corresponde a la división étnico-racial, mientras que el prejuicio de superioridad étnica implicaría el desprecio de toda persona proveniente de ámbitos culturales diferentes al propio, que serían considerados siempre como inferiores. Este tipo de clasificaciones puede ser útil para contrastar sociedades, pero no resulta tan provechoso en el análisis de una sociedad en concreto en la que los matices de la diferenciación quedan sutilmente imbricados.

Por otra parte es difícil hablar de razas en sentido técnico. Las clasificaciones raciales tradicionales (basadas en el fenotipo —aparición externa— más que en el genotipo —estructura genética— y el concepto de raza subyacente (estático-fixista) no son sostenibles hoy, ya que lo que acostumbramos llamar razas no son grupos genéticamente homogéneos y aislados sino poblaciones variables zoológicamente abiertas, con distintas frecuencias de ciertos genes y estructuras cromosómicas; con lo que los criterios taxonómicos se complican. Además, las diferencias raciales fenotípicas son fruto y manifestación de la adaptación constante de la especie a los diversos medios ambientes, decantada genéticamente; y en la especie humana los procesos de adaptación suelen estar íntimamente ligados a la creación cultural. Aquí quizás está la raíz de esa perenne confusión entre raza y etnia. Quizás conviene también recordar que rasgos raciales, lingüísticos, culturales y nacionales no guardan entre sí una conexión de necesidad ni biológica, ni psíquica.

¿QUE ES EL UMBRAL DE COLOR?

El modo como se realizan las relaciones inter-étnico-raciales en nuestra Venezuela actual puede expresarse a través de un concepto metafórico que es una perogrullada: entre nosotros existe el umbral de color. Umbral indica la entrada, el lugar de transición, de cambio de una situación a otra. El primer sentido es el umbral de una casa, en su puerta. También se habla en la física óptica de umbral mínimo y máximo para la percepción del color: Los rayos infrarrojos y ultravioletas, por ser su longitud de onda demasiado pequeña o grande, no pueden ser vistos por el ojo humano. Las diversas longitudes de onda comprendidas entre los umbrales mínimo y máximo las vemos como colores diversos del rojo al morado. El blanco es la síntesis de todos los colores (de las respectivas longitudes de onda) y el negro la ausencia de luz, la oscuridad. Aquí ya vamos llegando a la madre del cordero (blanco, immaculado, sin mancha). Paradójicamente al hablar de color de piel se dice gente de color para hacerle perífrasis al negro, que en física sería ausencia de luz visible y por lo tanto, de color.

El umbral de color es un punto a partir del cual se hace prácticamente imposible el llamado ascenso social. Ese punto está constituido por un conjunto de factores somáticos (color de la piel, "calidad" del pelo, facciones, etc.) y culturales (expresividad corporal, modo de pronunciar y hablar, modo de vestirse y tratar, etc.). fácilmente captables que en diversa proporción sirven de fundamento difícilmente removible a las primeras impresiones. Es a partir de este punto que se juzga (que hay que aprender a juzgar) sobre las posibilidades sociales de cada quien.

El umbral de color entre nosotros no es un único punto fijo y determinable. Varía, por ejemplo, según regiones geográfico-culturales, de tal modo que se hace más cerrado o estrecho o "bajo" en la región andina (difícil le resultaría retener la autoridad allá a cualquier persona trigueña) y más laxo, amplio, abierto o "alto" para los rasgos negros e indígenas en el Norte-Occidente (Zulia, Falcón) y en el Oriente. Esto podría deberse a la reconocida pluralidad del mestizaje en las últimas regiones; en los Andes, en cambio, lo indígena habría sido asimilado a lo europeo. En la región central, y sobre todo en Caracas, tierras que fueron de muchos esclavos negros, el umbral se acercaría al de Los Andes, ya que es por estos lares centrales donde tradicionalmente se ha decidido el poder para todo el país. Una recomendación resignadamente práctico-utilitarista sería sugerir a las familias de nuevos profesionales que no lleguen a superar el umbral



¿Seguimos siendo una sociedad de castas?

de color en el centro, que traten de echar pa'lante en el interior, pero no en Los Andes. Les sería más fácil... en Ciudad Guayana, por ejemplo. Se suele afirmar que la ganadería extensiva propicia un mestizaje mucho más fluido; quizás esto valga para los Llanos (2). En los Territorios y Bolívar (prescindiendo del enclave de la confluencia Caroní-Orinoco) se combina una amplitud de umbral (los criollos son en gran medida descendientes de indígenas y mestizos) con el empeño de éstos en alzar la empalizada y correrla hacia las comunidades indígenas: hay mayor tensión inter-étnica directa.

El umbral de color varía también según los ámbitos de trabajo y realización personal. Casi se podría decir que para cada oficio hay un umbral. Aún el mismo Simón Rodríguez, en 1794, siendo mozo, admitía que pardos y morenos (los que debían oír misa en Altagracia) debían dedicarse a los oficios y artes mecánicas, no menos importantes que los empleos políticos, militares y eclesiásticos de los blancos: "mejor vistos estarían y menos quejas habría de su conducta si se cuidase de educarlos a una con los blancos aunque separadamente" (3). Una política social tal, que fuera de su tiempo y contexto nos aparece aberrante, es la que de hecho ha seguido operando en el país libre. Las cúspides de los diferentes ámbitos de nuestras diversas jerarquías sociales son puestos para gente decente (de apariencia suficientemente blanca, de "buenos modales y costumbres", y ricos o que por blancos y decentes pueden aspirar a serlo). Las profesiones liberales y los puestos intermedios también lo han venido siendo, aunque aquí, con dificultad, las aguas han comenzado a moverse en las dos últimas décadas. La presencia de umbral variable se pone de manifiesto en las Fuerzas Armadas Nacionales no sólo por el

hecho de que las jerarquías "altas" son más blancas; en la misma oficialidad podríamos establecer que el umbral es más laxo para la Guardia Nacional y más estrecho en la Marina. Para los blancos, el trabajo intelectual; para los mestizos y blancos de orilla, el trabajo artesanal y los empleos medios; para los mestizos, negros e indios el trabajo rudo de campo y ciudad y la servidumbre doméstica: el umbral varía. Una investigación en curso sobre la agricultura, la industria y el comercio en Cojedes nos revela que los créditos otorgados durante la administración pasada fueron concedidos casi y exclusivamente a productores y negociantes blancos (muchos de ellos extranjeros) a pesar de ser éstos minoría entre todos los de la región. En esta investigación se incluyó la variable "raza" en contra de la tradición establecida de no incluir ni estadísticas ni observaciones sobre el asunto raza para no hacer discriminación (4). Este empeño, en definitiva, refuerza las situaciones de discriminación, al esconderlas.

En los ámbitos "menos serios" de nuestra vida social, ámbitos simultánea y paradójicamente sacralizados por el culto personalista (como la política, pero la política sí es seria), se observa una ampliación grande del umbral. La música desde el bel canto a los tambores de Curiepe, salsa de por medio; el deporte, desde su dirección burocrática hasta los ex-boxeadores; el teatro y el cine; la danza, la pintura y otras manifestaciones "culturales", sobre todo en la medida en que son calificadas como "populares" o naïf, son actividades en las que la gente no-blanca puede llegar hasta la cúspide. También en los vedettismos nocturnos. Con más esfuerzo, pero pueden. La misma Esclava Isaura, tan querida aquí, esclava entre negros, tuvo que ser blanca para ser protagonista.

En un absurdo simplista se podría

generalmente de casta "superior" a la hembra— se modifica con la llamada modernización industrial hacia formas de relación de tipo competitivo —caracterizadas éstas por la contradicción entre los prejuicios y la ideología de la modernidad, prejuicios cargados de odio racial; inestabilidad y violencia crónica; reprobación (e incluso prohibición legal) y sadomasoquismo en los intercambios sexuales inter-étnico-raciales con prescindencia del predominio del varón de "casta superior"— que tiene que ver con la competencia en el mercado de trabajo. En ese sentido, puede ser que tampoco falten quienes añoren un verdadero odio racial manifiesto, "señal del progreso de la historia"; pero eso es raro.

El padrazgo es una de las instituciones que manifiestan la vigencia del régimen paternalista. El Padrino (o la Madrina) blancos prominentes de hijos de familias (mestizas y negras con las que se dan relaciones de trabajo o cierta cercanía, no se ha anulado con la transición campo-ciudad. Todavía las familias "que se precian" tienen ahijados y protegidos de "otras castas" con cuyas familias intercambian trabajo doméstico y ocasional de confianza por apoyos de diversa índole (puestos de trabajo; educación; ayudas y préstamos; vivienda etc.); y este tipo de relación se amplía de los paterfamilias a los líderes políticos. Estas relaciones inter-raciales personales suelen ser muy amistosas y hasta afectuosas, pero dentro de un clima de dominio-subordinación. Los términos Don, Doctor, Doña, Misia; y el tuteo, el mijo y el mijita (el "compañerito" en el ámbito político) en la otra dirección son lo propio.

Pero esto es demasiado reducido e insuficiente para dar razón de la continuidad de patrones inter-étnico-raciales.

Otro aspecto que facilita la continuidad es la misma relativa fluidez del umbral que no aparece como una línea recta divisoria y que a veces permite mostrar ciertas excepciones como efecto de demostración de una verdadera democratización étnico-racial.

Un elemento que suponemos clave para el mantenimiento de los patrones tradicionales es la configuración del Estado democrático burocrático subsidiado y subsidiador, sector más amplio y tolerante que "el sector privado blanco" en lo que se refiere al empleo y ascenso de las personas no blancas (el mal del gigantismo clientelista burocrático, algún bien ha de traer). El régimen de trabajo en el sector público, y el Estado es el gran empleador, se asimila más a la hacienda, por caprichoso, que a regímenes de eficacia y competencia productiva, supuesta raíz de las hostilidades. Aún el mismo régimen del sector no oficial de la economía venezolana se caracteri-

za más por el rentismo y la palanca que por la productividad competente, y es el primero que recibe subsidios, más que de marrón. El paternalismo estatal sabe dar, según el concepto tradicional de justicia, a cada quien lo que le corresponde: a los blancos, "créditos" y subsidios; a las castas, bonos.

Con lo que venimos diciendo calza una internalización de la situación y las expectativas por parte de las mayorías étnico-raciales en desventaja en el país. Internalización que se manifiesta en los mecanismos de ocultamiento de origen propios de la vergüenza étnico-racial y que duramente expresa el aforismo (también de Ramos Sucre) que dice que "en Venezuela no hay ni puede haber conflicto de razas, porque la gente de color aspira a ser blanca". Duro aforismo porque en él se manifiesta el deseo oculto del blanco que habla: seguir siendo él el paradigma.

Con todo, se puede proponer como una hipótesis disparatada más, que es en los sufridos estratos medios, en cuya ampliación significativa reciente han participado modestamente (vía Universidad y burocracia política) mestizos y "gente de color", donde con más fuerza se ponen de manifiesto las tensiones, conflictos y frustraciones que rompen el esquema paternalista.

El asunto inter-étnico-racial es tan complejo que tendríamos una idea equivocada si reducimos el antagonismo a "blancos" por una parte y mestizos manifiestos, negros e indios unidos por otra (sin negar que ésta sea la "contradicción fundamental"). Ya desde la colonia se pone de manifiesto la necesidad de aclarar el lugar que se ocupa en la jerarquía social, aun en los estratos "más bajos", de acuerdo al origen étnico-racial: "pardos" y "zambos" contradistinguiéndose de "morenos" e "indios" en orden a las posibilidades sociales. Desaparecidas las "castas", aún en los medios populares el umbral de color opera, y todos saben que el "bachaco" (y por supuesto que el blanco pobre) tiene más posibilidades ya de partida que el negro para "salir". (7) "de abajo". Ya sólo desde el punto de vista racial "sale"; y curiosamente "salir" es atravesar un umbral.

EROS, THANATOS Y PROLE

Llegamos así a un punto embarazoso. La argumentación más frecuente y obvia contra la existencia de prejuicios raciales entre nosotros es el mestizaje. La difusión de uniones sexuales (y matrimoniales) de personas de distintas razas sería la clara manifestación diferenciante de que aquí no hay prejuicios de raza.

Pero el encuentro sexual es simbólico de la situación que hemos venido desarrollando. Eros —el deseo— es poli-

morfo, opera desde las raíces más profundas de la persona, aún por encima de las situaciones sociales que tratan de encauzarlo. A su vez los contextos sociales pueden operar impidiendo que Eros viva más allá del deseo y en el deseo mismo: Thanatos (8). Se plantea así la contradicción entre lo público y lo privado en la relación amorosa. Eros no llega a vivir plenamente satisfaciéndose en actos aislados; Eros quiere vivir haciéndose situación, acontecimiento público (y tal vez matrimonio). Para algunos estudiosos es evidente que las culturas llamadas de la Negritud, por ejemplo, han cultivado el Eros, a través de la emotividad y la kinesis (el movimiento), en contraposición a las culturas "occidentales" que tienen su matriz en el clasicismo griego centrado en el logos de la llamada racionalidad segunda (9).

Pero viniendo al concreto, la prosa pseudo-poética con la que desarrollamos la primera mitad del párrafo anterior tiene que ver con el modo como se ha dado nuestro mestizaje y con los estereotipos erótico-sexuales que operan en la vida y la fantasía del afecto por estas honestas partes.

Nuestro mestizaje quedó marcado por la historia. La india se las vió con el conquistador sin mujer. La esclava era propiedad del "blanco" y éste podía tenerla como puro objeto sexual (además de económico); podía también enamorarse de ella, cosa que también sucedía; pero rara y difícilmente casarse. La esclava, en este contexto, entiende que el erotismo es un arma de ascenso social (pasar del trabajo agrícola a la casa del amo, tener prole mulata o mestiza con mejores posibilidades de futuro). El sistema llevaba a la conservación de la virginidad de las señoritas blancas (como la señorita Perdomo); pero a costa de la prostitución de otras razas. El hijo "de familia", en cambio, se iniciaba sexualmente retozando con las "domésticas" de quienes conocía ya, probablemente, los pechos. En este tipo de relaciones pesaba mucho el "salir" o, como seguimos diciendo después de nuestros positivistas, "mejorar la raza".

La diversidad y el rigor de la terminología de descendencia de la colonia, ya en desuso de su sentido propio —mestizos y mulatos (dos cuartos de europeos), cuarterones (tres cuartos de europeos), ochavones (siete octavas partes de europeos), puchuelos (quince dieciseisavos de europeos y por tanto "enteramente blancos") (10)— recalca la posibilidad de "blanqueo" y no la igualdad sin prejuicios. Por supuesto que hoy se sabe que la prole "sale" por la educación, pero no se olvida que también la "raza" cuenta. Salta p'alante (prole de mestiza con blanco), salta p'atrás prole de mestiza con indio



De la hacienda al ministerio

establecer que hay un pacto social étnico-racial por el cual la dirección de la economía está en manos de los blancos "de abolengo" (empresarios, grandes comerciantes, Ministros de Hacienda), en la política se permite la figuración en primer plano del mestizo (también del negro pero como representante de "los trabajadores", ya se sabe), y en cuestiones de cultura sí se permite el devaneo público de razas y culturas aborígenes y afroamericanas. Un devaneo que en último término debe dejar claras las legitimidades simbólicas: Oscar y Enetinas (pintada ella) son sólo cómicos salseros; los verdaderos galanes y misses, blancos y, a poder ser, con ascendencia europea cercana. Un diario católico titulaba su comentario a la última fiesta del San Martín de Porres "Un Santo negro de alma blanca". De modo que si el Presidente de Fedecámaras estuviera cerca (pero por encima, claro) del umbral de color para su puesto, debería alisarse el pelo, evitar la trompa'e cochino y cubrirse las facciones con grandes lentes oscuros.

Otro factor importante para la fijación de umbrales de color en la Venezuela contemporánea es el cambio de Gobierno. Mientras que con las administraciones copeyanas habría que ser más blanco para estar en puestos de importancia en el gobierno, con las

administraciones adecas el umbral se hace más amplio pero no se anula. De hecho, al consolidar AD sus vínculos con el empresariado, estrechó su umbral de color: colocó en segundo plano o despidió a los negros e indios manifiestos (Cfr. El Indio Paz y el Negro Prieto (5)). Y la burguesía misma se ha visto obligada a abrir algo su umbral admitiendo a muchos mestizos manifiestos (más que ella misma) en los círculos de poder político.

Si bien la emergencia política de Acción Democrática y el acceso de no blancos —que se ha dado— a las capas medias indicarían una mayor flexibilidad en el umbral de color, la política migratoria y el tipo de inmigrantes que ha venido desde la segunda guerra refuerzan el estrechamiento del umbral. Han sido europeos, europeizados del Cono Sur y andinos quienes en casi total proporción han llegado. Y el inmigrante llega a arriesgar para subir... contribuyendo así al progreso.

Otra observación que parece importante es sobre la impresión de franca camaradería inter-étnico-racial no paternalista que se da entre jóvenes sea en medio universitario, sea en el esparcimiento playero o incluso de discoteca y bonche. Parecería que las nuevas generaciones están en capacidad de superar las rigideces de umbral del pasado. Pero

queda la duda de si no se tratará de una especie de inocencia paradisíaca (o no tan paradisíaca, o no tan inocente) que se reordena (como el radicalismo político) cuando no queda más remedio que situarse en la sociedad, sabiendo Who is who. Después será encontrarse por casualidad, con simpatía y nostalgia, y ofrecer o pedir influencia según el caso; o "si te he visto no me acuerdo".

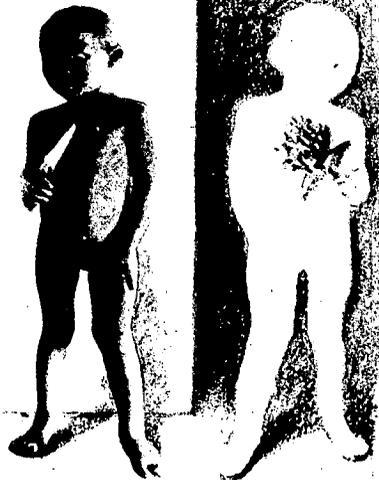
SENTIDO Y CONFLICTO

En último término, la existencia del umbral de color en nuestra sociedad debe remitirse a la necesidad de mantener y reforzar estructuras de poder tradicionales en una sociedad inter-étnica con un alto grado de mestizaje. Sabemos, por ejemplo, cómo se ha esforzado Francisco Herrera Luque en mostrar que los decentes blancos criollos de nuestra sociedad no tienen en sus ancestros ni la tal pureza de sangre ("la aristocracia de nacimiento es una auto-sugestión; por eso nadie cree en el linaje de otro", decía Ramos Sucre) ni la honesta decencia de la que suelen preciarse (Herrera Luque añade todavía que ni siquiera el venir de españoles los salva —todo lo contrario— de los desafueros de la razón) (6). Sabemos, aunque nos duela, que el asunto del poder está de hecho íntimamente relacionado con la riqueza.

La casi gatopardesca consigna de que todo cambie para que todo siga casi igual ha sido la forma por la que hemos pasado de una sociedad de estamentos raciales a la liberalización racial de nuestra sociedad contemporánea. La irrupción del "perraje" en todo ámbito selecto, del boom petrolero (¡ya salió la palabrita!) del 73 se decanta...

No faltarán quienes en el corazón se alegren de que en una sociedad orgánicamente anárquica (de riqueza, fácil depredación y pajarobravismo) y con crecientes manifestaciones de anomía, permanezcan normas —manifiestamente ocultas u ocultamente manifiestas— de jerarquización social sin las cuales no es posible una mínima convivencia pacífica.

Sin embargo, desde una perspectiva sociológica de otro cuño, cabe preguntarse cómo es posible que se haya dado la rápida transformación a la moderna Venezuela sin una modificación sustancial de las relaciones inter-étnico-raciales. La teoría dice que el régimen paternalista típico de la hacienda esclavista —régimen que se caracteriza por prejuicios integrados a la ideología, prejuicios menos virulentos y no tan sádicos; actitud protectora por parte de la minoría dominante y aceptación pasiva de la mayoría en status de inferioridad; relativa estabilidad del sistema; poco conflicto manifiesto; mestización concubiniaria en la que el macho es



Sombras y estereotipos

o negro), tinte en el aire (prole de mestiza y mestizo, que "ni adelanta, ni atrasa"), siguen siendo criterios valorativos. Aún en el juego amoroso es la mulata de fuego (del "Latin Fire") y no la simple negra, el arquetipo de sensualidad del macho.

Con esto llegamos a la cuestión de los estereotipos sexuales en los cuales simbólicamente tiende también a expresarse el conflicto racial. Eros —[los deseos— se encarga de perfilar descripciones extremadamente simples, que refuerzan (desvalorizando) y contradicen (idealizando) el poder de Thanatos (las jerarquías sociales). "La Venus de Ebaño —la mujer de color— tiene una sexualidad — aquí "sexualidad" es un eufemismo— más cálida y libre; sin remilgos ni pudibundeces, y le importa poco el compromiso estable", se imagina y mantiene el hombre "blanco". La mujer "blanca" no tiene tanta libertad —aunque la va conquistando— para expresar sus fantasías pero supone al varón negro más potente, despreocupado de los negocios (que no tiene) y cariñoso que el blanco; y lo supone también el violador por excelencia (y la píldora ahora le posibilita una libertad frente a la prole mestiza que antes no tuvo). Por otra parte lo negro e indígena se asimilan a "lo diabólico", dando al placer imaginado o real halos de refinamiento inusitado, bastante más allá del regodeo en lo exótico y lo prohibido. Sin embargo, para negros, blancos, indios y mestizos de ambos sexos, la plenitud de la belleza sigue estando en la Afrodita Catira, testimonio de lo cual darán las estadísticas de ventas de tintes claros de pelo. Y aquí regresa la paradoja: "catiras, pero bronceadas". Afroditas "prohibidas", y por

tanto más anheladas, para los no blancos.

Sabemos que erotismo y sensualidad no se reducen a genitalidad y prole. Las cosas son bastante más complejas de lo que aquí dejamos entrever. Sin embargo permítansenos expresar sucintamente algunas tendencias (hipótesis no verificable) que rigen la elección de pareja en el contexto del umbral de color en nuestra sociedad:

1. La tendencia mayoritaria en las uniones sexuales pasajeras y estables es a que éstas se den en términos de relativa endogamia socio-étnico-racial o de similitud de umbral de color (es decir, que la tendencia predominante es a la isogamia).

2. Las uniones sexuales entre personas con gran disparidad de umbral tienden a no ser reconocidas legalmente y tienden a darse según el esquema hombre más blanco-mujer menos blanca (la matrifocalidad familiar tiene que ver con esto).

3. Las uniones reconocidas legalmente entre personas con gran disparidad de umbral (heterogamia o exogamia socio-étnico-racial) tienden a darse según el esquema hombre menos "blanco" de posición económica y social "superior"-mujer "más blanca" que aporta su aspecto y "mejora" socialmente con la unión.

4. Las relaciones sexuales entre hombre "no blanco" y mujer "blanca" tienden a ser pasajeras y tienden a asumir el carácter de revancha, sobre el abuso del macho blanco, en el caso del hombre; o sobre su formalismo, en el caso de la mujer.

5. Serían indicadores de mayores probabilidades de superación de prejuicios (de que se rompen los umbrales) los tipos de unión estables (y legalmente establecidos) no considerados en las tendencias antes enunciadas. Estos tipos de unión diversos, tienden a darse en los "sectores emergentes" de nuestra sociedad.

El aspecto estrictamente racial en la elección de pareja es sólo una pequeña punta de iceberg de todo un conjunto de relaciones condicionantes.

MORALEJAS

1. En cuestiones sociales las metáforas físicas y biológicas son malas, pero ayudan.

2. Ni de noche; es mentira que todos los gatos son pardos, aunque lo sean.

3. Resulta cuesta arriba afirmar que aquí no hay prejuicios de raza (sobre la carga de inhumanidad de nuestros prejuicios, en otro lugar).

4. El exabrupto es, a veces, un requisito de las buenas intenciones.

NOTAS

1. Bastide, R., "El Próximo y el extraño". Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1973. La lectura de Bastide ha sido altamente estimulante para la escritura de estas líneas.
2. Sin olvidar las relaciones terribles entre los ganaderos criollos y los grupos indígenas en Apure, Cfr. Sic No. 438, Septiembre-Octubre 1981, pp. 355-357.
3. Rodríguez, Simón; "Reflexiones sobre los defectos que vician la Escuela de primeras letras de Caracas y medios para lograr su reforma". 1794. Citado en "Testimonios sobre la formación para el trabajo". INCE, Caracas; 1972; pp. 75-76. Vale la pena confrontar este texto con uno de Bolívar, citado también en la recopilación del INCE (p. 117), sobre el método, en 1821, que se debía seguir en la educación de su sobrino criollo Fernando: "Siendo muy difícil apreciar dónde termina el arte y principia la ciencia, si su inclinación lo decide a aprender algún arte u oficio, yo lo celebraré, pues abundan entre nosotros médicos y abogados, pero nos faltan buenos mecánicos y agricultores, que son los que el país necesita para adelantar en prosperidad y bienestar."
4. En Venezuela no existen estadísticas oficiales sobre razas. Se está preparando un censo etnográfico de indígenas, cuyos criterios, esperamos, logren superar el ya tradicional deseo oficialista de minimizar las cifras "que avergonzarían y darían una idea de atraso". Parece que el Proyecto Venezuela intenta encontrar tipos biológicos por regiones, pero no conocemos dentro de cuál marco de referencia teórico-valorativo.
5. Se le llama al Dr. Paz Indio; según dicen algunos, porque impuso el flechado de las calles de Maracaibo. Del Dr. Prieto sabemos el color por el apellido.
6. Habría que recordar, a propósito de las obras de Herrera Luque, otra frase de Ramos Sucre: "Las reputaciones impedirán el progreso si no existieran los murmuradores".
7. El término "salir" es usado en la colonia para expresar el "blaqueamiento".
8. Sacamos el término "thanatos" (muerte) de su contexto freudiano. Lo acercamos al "super-ego".
9. Con respecto a la contraposición culturas eróticas - culturas logísticas, Cfr. Sencillo, Luis; García, José L.; "Antropología cultural: factores psíquicos de la cultura". Guadiana de Publicaciones, Madrid; 1976; pp. 367 ss. Con respecto al tema de la Razón Segunda y su influjo en América es más que estimulante, como sus demás trabajos: Briceño Guerrero, J.M.: "La Identificación Americana con la Europa Segunda"; Ediciones del Rectorado de la Universidad de Los Andes; Mérida; 1977.
10. Gumilla, José, S.I. "El Orinoco Ilustrado y Defendido"; Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia; Caracas; 1963, pp. 84-87.

Patria, la mestiza

PEDRO TRIGO

EL MESTIZAJE COMO VIGENCIA CULTURAL

Nos referimos al mestizaje en Venezuela ante todo como una vigencia cultural: Venezuela es un país predominantemente mestizo y este hecho es asumido como paradigma ciudadano. En los documentos oficiales no hay datos sobre raza porque queda establecido que existe un tipo dominante (el mestizo) y que lo demás son variantes no significativas. Este tipo habría surgido de tres componentes (indígena, blanco y negro) que aún perduran en pequeña escala como testigos de lo que en el punto de partida fueron los componentes del proceso, pero desprovistos hoy de esa función y reducidos a casos límites del fenotipo establecido.

Desde esa vigencia social el factor raza dejar de ser un elemento diacrítico, diferenciador y pasa a constituirse en una designación de la totalidad del venezolano. En este nuevo contexto el término raza sería una denominación secundaria y por lo tanto caería rápidamente en desuso. Sería sinónimo de pueblo y se utilizaría de un modo retórico y ponderativo. En este sentido lo emplea Gallegos para cerrar Doña Bárbara: "¡Llanura venezolana! Propicia para el esfuerzo, como lo fue para la hazaña, tierra de horizontes abiertos, donde una raza buena, ama, sufre y espera!..."

PRIMER MESTIZAJE

Pero esta vigencia está lejos de constituir un hecho obvio. No existía, por ejemplo cuarenta años atrás y ni se pensaba como posible en las primeras décadas de vida republicana. En la Venezuela colonial hubo castas y la de los mestizos era una de ellas. Hacia el fin del siglo XVIII el criterio racial se templó oficialmente con el económico, pero la diversificación de factores no recusaba sino que presuponía y aun fortalecía el régimen de castas. Este criterio perdura durante lo que se llama la oligarquía a causa del condicionamiento económico para el ejercicio de la ciudadanía. Es un régimen estamental: los ciudadanos se dividen en categorías por su raza, status social y posición económica, y a cada categoría le corresponden por ley determinados derechos

y deberes. La ley sanciona y preserva la desigualdad, a la vez que la sustrae del abuso de personas o grupos.

Como lo expresa plásticamente Uslar Pietri en *Las lanzas coloradas*, la guerra de la Independencia sienta las bases para el surgimiento de las castas y sobre todo para el encumbramiento de los mestizos. El proceso prosigue durante lo que se ha llamado la época del caudillismo. En ese siglo se intensifica el mestizaje racial, y los criterios económicos y sociales se establecen definitivamente al lado del racial para definir las categorías sociales; sancionado o no por las leyes escritas, continúa vigente el sistema estamental. En los años 30 de nuestro siglo el grupo de los mestizos era ya sin duda el más numeroso, pero de ningún modo representaba por entonces a la totalidad.

La patria mestiza era una propuesta estética, cultural y política de un grupo de intelectuales y activistas sociales; pero era tan sólo una proposición lanzada al futuro (como el hijo de Marcos Vargas en el final de *Canaima*), que aun como proyecto distaba mucho de ser compartido. Para otros la patria mestiza, nuestra democracia, era "una palabra irrevocable y fatídica: FINIS PATRIAE" (últimas palabras de *Idolos rotos* de M. Díaz Rodríguez). Pero, aunque en la irrupción de los andinos en 1899 algunos vislumbraron ya el fin de la patria de castas, aún tardaría casi medio siglo en morir, ya que, hasta que no se hizo sentir el petróleo, ninguna fuerza emergente contaba con potencialidad suficiente como para actuar establemente sobre el cuerpo social anquilosado de esta patria.

De lo que llevamos dicho se deduce que para comprender nuestro mestizaje hay que desandar el camino desde el mestizaje como vigencia social al mestizaje como la fuerza que configura la categoría más numerosa (pero no la de más poder) de la Venezuela estamental. Llamamos a éste primer mestizaje ya que constituye la base sobre la que operan los desplazamientos contemporáneos. Este mestizaje no es sólo el punto de partida de la situación actual, a la que se llegaría a través de la abstracción y la memoria histórica.

Aún subsiste (más o menos transformado) en la Venezuela rural, y no sólo sobrevive sino que continúa como proceso así sea profundamente alterado.

Este primer mestizaje se caracteriza por una homogeneidad y fijeza bastante marcadas (tanto en lo racial como en lo social y económico), aunque el tipo varíe según las regiones, poco comunicadas entre sí. La homogeneidad deriva tanto del carácter limitado del concepto (aquí mestizo se opone a negro, a indígena, a blanco) como del carácter relativamente estático de la sociedad. Fuera de casos excepcionales, no son muchas las posibilidades de ascenso, ni por actividades económicas, políticas o culturales, ni por casamiento con blanco (a). Lo político-militar es el ámbito más abierto, pero el más inestable también.

En este primer mestizaje las cosas aparecen claras: a medio camino entre los blancos (o blanqueados) dominantes y los indios, negros y zambos que ocupan el último puesto es claro que el mestizo es superior a las otras castas por lo que tiene de blanco y es inferior a éste por lo que le queda de negro o indio. En estas condiciones el blanqueo es uno de los componentes del ascenso social; no el único, desde luego, ni el más importante, pero ciertamente influyente. De todos los modos queda patente y desembozada la dirección de las vigencias. Así pues el primer mestizaje manifiesta de un modo público e inequívoco el carácter asimétrico no sólo de la sociedad como un todo (sociedad estamental) sino de la posición de los componentes en el seno del propio mestizo: se aspira a que el blanco sea el dominante y el indio y negro el recesivo.

El equivalente geográfico de la metáfora biológica es la correlación campo-ciudad. Lo rural se asocia a las castas y lo urbano a los blancos (aunque en el campo esté la casa-hacienda como isla de blancura y la ciudad esté cercada por barrios oscuros). La valoración de esta contraposición aparece en su versión ideológica: barbarie-civilización. Ahí está señalada la dirección para el país: el éxodo a la ciudad. Aunque éste no fue posible en gran escala hasta que a



Primer mestizaje

mediados de siglo lo permitió la renta petrolera.

SEGUNDO MESTIZAJE

Entonces empezó a constituirse el segundo mestizaje, el que tiene lugar hasta el día de hoy en las zonas populares de las grandes ciudades modernizadas. El que acontece sobre todo a partir de la segunda generación, no la de los que nacieron en el interior y se pasaron décadas o aun la vida entera en el proceso de mudarse (de habitación y de piel), sino la de los que se levantaron en esos mundos nuevos, abigarrados, marginados y dinámicos. Para ellos el punto de comparación no es ya el interior sino las otras zonas de la ciudad.

La primera novedad de este mestizaje es la notable ampliación del espectro: salidos de sus comunidades, de la sociedad tradicional estamental, todos entran en el proceso de fusión. Negros, indígenas, zambos, mulatos, mestizos en sentido restringido, blancos de orilla; con ventajas o desventajas relativas, con aspiraciones y desdenes, atracciones y repulsiones mutuas, todos entran sin embargo en el proceso de fusión. Un elemento destacable es el incremento del componente negro con los contingentes venidos de las zonas costeras del cacao que se habían mantenido hasta entonces como bolsas bastante aisladas. Aunque en general habría que decir que los tipos mestizos que en el primer mestizaje habían cristalizado en caracteres muy distinguibles como el llanero, el andino, el oriental se funden en este nuevo hábitat para dar lugar al nuevo mestizo del segundo mestizaje. Este es un tipo en plena formación y por lo tanto en buena me-

diada resulta aún un enigma para él mismo y para el resto de la sociedad.

Pero, sea cual sea el contenido cualitativo, el hecho en sí es tan significativo que supone la liquidación de la base racial para una sociedad estamental. Por este segundo mestizaje, más aún que por el primero, se constituye Venezuela en una sociedad mestiza, a diferencia de otras sociedades latinoamericanas que todavía aparecen con rasgos marcadamente birraciales.

Con esto pudiera parecer que convalidamos nuestra afirmación inicial de que el mestizaje en Venezuela es vigencia cultural. No es así sin embargo. Por el contrario sostenemos que en Venezuela el mestizaje como vigencia es un concepto ideológico, encubridor.

MESTIZAJE COMO IDEOLOGIA

Lo es, entendido como proceso y como resultado.

Como proceso el concepto de mestizaje funciona como ideología cuando se sirve de la metáfora biológica para naturalizar conflictos que en realidad son históricos. De este modo, confiando su resolución al tiempo, se descargan de responsabilidad los agentes históricos y la violencia padecida por el pueblo queda internalizada e incluso magnificada como si fueran los dolores de un parto cósmico. El hombre del segundo mestizaje, mucho más que el del primero, siente su vida atravesada por graves tensiones que le ponen a veces a punto de desintegración. En vez de la vivisección de cada conflicto para detectar pròmenorizadamente las causas y buscar las soluciones, la ideología del mestizaje le susurra: No, hombre, es que somos así, todavía somos un pueblo

joven, chocamos por exceso de vida, son las sangres enemigas que rebullen en nuestro pecho chocando y fundiéndose, es que aún nos estamos probando (sumidos como Marcos Vargas en el fragor de la tormenta total, desafiando desnudos a los elementos) "¡Qué hubo! ¿Se es o no se es?"

El concepto de mestizaje como resultado funciona como ideología cuando la mezcla biológica sirve para simbolizar una simbiosis que en realidad no existe. No existe porque un elemento es dominante y los demás recesivos, a nivel de raza, de clase social y de cultura. Así como el concepto igualitario de ciudadano sirve a un nivel muy formal, pero no por eso menos eficaz, para ocultar en la igualdad del voto la desigualdad de fortuna, así la calificación de nuestra sociedad como mestiza encubre que la raza blanca desprecia a las demás razas, la cultural occidental margina, deforma y aun arrasa a las demás culturas y la burguesía oprime a las otras clases. Este encubrimiento se logra a través de los partidos políticos, la educación oficial, la cultura de masas y la religión del status. Mestizaje en la cultura dominante venezolana connota blanqueo racial, asimilación cultural y pérdida de la conciencia de clase. Este mimetismo obra como señuelo para el ascenso social; éste sólo se logra en casos contados, elevados a la categoría de paradigmas; sin embargo sí se logra convertir a los hermanos de raza, clase y cultura en una masa hostil de competidores. De este modo la violencia vertical se convierte en violencia horizontal: soledad, competencia despiadada, recelo, agresividad.

En nuestro país el mestizaje como ideología es un concepto usufructuado por la burguesía. Al surgir en el horizonte histórico la posibilidad de que cambiara drásticamente la correlación de clases, razas y culturas que fragua en la colonia las clases dominantes han empleado la noción de mestizaje (ó la equivalente de pueblo) como mediación aglutinadora. Las clases dominantes lo han usufructuado, pero los portadores de esta noción han sido las clases medias, que son los mestizos estructuralmente (los del medio). De este modo han logrado el poder político. Desde él se han presentado como los representantes del pueblo, aunque conservando por otra parte las relaciones de producción vigentes.

El sacrificio que acepta la burguesía como precio para asegurar su preeminencia es el de un cierto igualitarismo

social. Ese es el contenido real del mestizaje en el orden establecido. Con eso la burguesía conserva la supremacía como raza, cultura y clase, relegando a las otras a una posición subalterna.

Pero el mestizaje como ideología no recubre sin más al mestizaje segundo ni a lo que aún permanece del mestizaje primero. La hegemonía de la burguesía sobre el pueblo no es entre nosotros un hecho consumado. No lo es porque la brecha creciente en nuestra sociedad difícilmente se puede rellenar con pura palabra de unanimidad y compañerismo, de promesa y amenaza, y con empleos y servicios cada día más escuálidos.

MESTIZAJE ESTRUCTURAL

La comunicación entre las ciudades modernizadas y el resto del país, y entre la gente de las zonas populares de las ciudades y sus centros de trabajo y de servicios serían los cauces y paradigmas de lo que llamaremos mestizaje estructural o funcional, que caracterizamos como mediación asimétrica. Según esta noción, menos los que están en la cúspide (económica, política, social, cultural) y los que están en el último lugar (el lumpen en la ciudad, y los indígenas, peones y campesinos subempleados o desempleados en el campo), todos somos mestizos, todos nos mediamos aunque no recíproca sino desigualmente. Esta noción de mestizaje es de carácter formal y por eso relativa; no depende tanto de factores intrínsecos cuanto de la posición en la escala social. De este modo uno que en su pueblo o en su barrio pasa por blanquito, en la capital del distrito o entre sus compañeros de trabajo puede ser considerado como netamente mestizo y en la capital o en el lugar donde trabaja (un club de lujo por ejemplo) resulta simplemente indio o negro. La mediación se da en todos los aspectos de la vida y comprende las dos direcciones: en algún grado uno se sirve de los que están más abajo en la escala y es aprovechado por los que están más arriba. El propietario de un vehículo en las trochas del interior manipula el precio del pasaje o de los productos, pero a su vez él está a merced del que vende los respuestos o del mayorista, que sin embargo dependen de los importadores o de los grupos económicos que por poseer tierras, créditos, agroindustria y mercadeo controlan los precios al por mayor.

Pudiera alegarse que esta descripción es demasiado genérica y que caracteriza simplemente a toda sociedad



Segundo mestizaje

clasista. No es así sin embargo ya que la posición de cada quien en el seno de la escala no deriva primordialmente de su productividad económica, de su capacidad intelectual o más generalmente de su excelencia. Se debe en buena medida a criterios latentes y difícilmente legítimos de repartos de poder y zonas de influencia que se justifican por su desnudo poder fáctico. Se trata de un comportamiento estamental sin estamentos, aunque el umbral de color (cf. Ignacio Castillo) lo connota todo sutil pero consistentemente.

Vamos a referirnos desde esta perspectiva a las dos relaciones asimétricas básicas.

RELACION CAMPO-CIUDAD

La relación campo-ciudad en la Venezuela actual se configura como la relación del primer mestizaje con la clase dominante, la cultura dominante y la raza blanca (o blanqueada) de la ciudad, por mediación de hombres del segundo mestizaje y de la cultura de masas. Es una relación profundamente perturbada y regresiva.

R. Betancourt, refiriéndose a su experiencia personal en el primer lustro de los años 40, apuntaba que "la Venezuela urbana, metropolitana, la de Caracas y sus alrededores, en pleno vértigo de un boom urbanístico, estaba superpuesta a otra Venezuela, de producción estancada, atraso técnico y pauperismo popular (...) la coexistencia sobre una misma tierra, de dos países: el minoritario y de holgado bienestar y el otro, infinitamente más numeroso y marginado a las ventajas de la vida civilizada" (Venezuela: política y petróleo. F.C.E. 1956, p. 156). Pues bien, estas dos Ve-

nezuelas se han escindido aún mucho más. Es verdad que la mortandad ha descendido drásticamente, que se han abierto carreteras, que los servicios de agua y luz han penetrado bastante y funcionan pasablemente, es verdad que la educación abarca hoy casi integralmente nuestra geografía aunque apenas funcione por esos montes de Dios. Sin embargo el intercambio campo-ciudad ha sufrido un colapso. Antes se daba explotación, pero también intercambio. Hoy ha desaparecido el modo de producción tradicional y apenas ha sido sustituido por otro. A los cincuenta años de Doña Bárbara nos apersonamos en El Yagual y se nos informó que la parcelación de los potreros y las queseras con que soñara Santos Luzardo no existen aún, los vegueros, si quedan, apenas siembran. Lo que existe es el motor en vez del palanqueo y la carretera asfaltada. Por esos medios la gente abandona el campo. Y lo mismo hemos observado en los riquísimos valles de la costa central o entre los pescadores del golfo de Cariaco o en Los Castillitos de Guayana o en tantos otros puntos de nuestra dilatada geografía. Los campesinos que fueron conuqueros o peones no se han convertido en agricultores o ganaderos sino en proletarios o funcionarios, y el interior (mal) vive del clientazgo. En esta situación el bono (que en abstracto podría considerarse como un paliativo aceptable) remataría esta tendencia envilecedora.

No solamente no afrontamos el problema, ni siquiera lo queremos ver. La ciudad no capacita al campo y le ~~quita~~ sus posibilidades tradicionales; a cambio de eso le acostumbra a tender la mano... hasta que el petróleo dure.

RELACION BARRIO-CENTRO

La relación del barrio (y zonas populares) con el centro registra en parte características similares a las del campo-ciudad. Como el campo, también el barrio es penetrado y desarticulado mediante los servicios y el clientazgo. Al abrirse los años 60 ambos se configuraban como núcleos de alta tensión y peligrosidad. Así como la Federación Campesina y la Reforma Agraria redujeron al campesinado a la condición de vasallo inerme, así los partidos del status y las asociaciones de vecinos sometieron los barrios a los dictados de la clase, cultura y raza dominantes.

Sin embargo existe una diferencia fundamental: En el mundo del interior la distorsión por más profunda que sea está aún focalizada, no ha logrado acabar del todo con la cultura tradicional ni romper el tejido social. Aunque haya problemas con personas concretas que representan a la ciudad (los intermediarios) lo general es la convivencia, el ámbito fluido de la comunicación. En el mundo "moderno" en que está enclavado el barrio o la zona popular, es la convivencia a la que se encuentra focalizada, si es que aún perdura. Lo ordinario es la indefensión, la competencia, la violencia. El libro sagaz y sabroso de Naoa *Las artes y los oficios* vuelve una y otra vez sobre esta situación fundamental. Por eso la cualidad que se resalta es la psicología, la viveza para sacar ventaja en la confrontación desigual y desfavorable; porque a causa del componente de arbitrariedad que hemos señalado las normas no son objetivas ni fijas, las relaciones tienen que definirse en cada encuentro que no está prefijado sino abierto a un cierto espectro. De ahí que la convivencia se convierte en un perpetuo torneo en el que la agudeza de Tío Conejo lidia con la sagacidad criminal del Caimán o debe esquivar la acometida rampante de Tío Tigre.

En esta situación se exalta la plasticidad, la capacidad de acomodo, de buscar lo propio haciéndole creer al de arriba que se vela por sus intereses. Es el reino de la mimesis, de la simulación, de la retórica. Y también del dinamismo vital y de la indomable voluntad de ser. Se ha dado una cesura; para recuperar el pasado uno tiene que nacer de sí. El segundo mestizo es hijo de sus obras. Y en nuestro país esas obras han existido a manos llenas. A Mijares decía en 1960 que desde la muerte de Gómez "hemos vivido una verdadera revolución" y no por una transformación súbita o impuesta, sino "por un empeño

tenaz de la colectividad que, ayudada o no por los gobiernos sucesivos, ha mantenido una continuidad superior a todos ellos" (en *Venezuela Independiente*, Caracas 1962, p. 155). Pero si el segundo mestizo ha hecho una verdadera revolución no ha logrado controlarla. No ha poseído el gobierno, no ha podido estructurar las reglas de juego ni las vigencias sociales. Por eso la sociedad establecida le empuja en direcciones contrapuestas.

Ante todo (aleccionados por el pésimo ejemplo de los de arriba) surge el personaje adventicio, el que le vive a la sociedad. Es el funcionarillo que se las sabe todas, el politicastro, el sindicalero, el subalterno de confianza para toda componenda ruin...

En segundo lugar está el que se capacita, el que estudia y pasa a funcionario o trabajador cualificado, el que se muda a un bloque y se compra un carrito, el que se levanta con duro y sostenido esfuerzo. Este es el que el sistema propone como modelo y a la vez el que carga con el peso del sistema. A él va dirigida la proposición del sistema que promete confort y seguridad como resultado del esfuerzo individual. Así como el primer personaje que mencionamos no cree en los ideales del sistema sino en sus debilidades, así este segundo es proclive a identificarse con lo que el sistema proclama y a defenderlo. De sus filas surgen ante todo los asimilados, cuadros medios de partidos, pequeños intelectuales del sistema.

Pero hay otro tercer tipo: el que se capacita y crece, pero no se asimila; el que conserva sus miras, el que no se entrega. Conoce el sistema, tanto sus mecanismos como sus debilidades, es eficiente y honesto, un tipo de fiar. Pero sus jefes no acaban de fiarse de él porque intuyen que el cumplimiento de lo estipulado es la barrera que interpone ante cualquier posibilidad de connivencia. Está en el orden establecido, lo sufre, carga con él en el trabajo y a través del trabajo trata de dominarlo (producirlo, administrarlo, distribuirlo, simbolizarlo), pero no es de él. En estos hombres actúa el resentimiento, pero también una fuerza genésica que los impulsa más allá, el amor realista a la vida y la luz de la vida como juicio recto. Estos hombres respetan, y en su trabajo, en el sindicato o la junta de vecinos se hacen respetar. Poco a poco van sembrando solidaridades.

Esta versión del mestizo segundo es a nuestro modo de ver la semilla de la Venezuela liberada: De que triunfe

o no depende el porvenir de todos nosotros. Es un tipo minoritario todavía, pero ya existe. Hoy aparece como sofrenado, pero "no desespera, aguarda confiadamente y con astucia los momentos oportunos para avanzar en su liberación tan ansiada" (Puebla 452). Aunque no permanece inactivo: "crea o utiliza dentro de sí, en su convivencia más estrecha, algunos espacios para ejercer la fraternidad, por ejemplo: el barrio, la aldea, el sindicato, el deporte" (id.), la cooperativa, el grupo cultural...

MESTIZAJE INTEGRAL

A nuestro modo de ver de este tipo sobre todo brotará el mestizaje integral: el que acepta al padre (se moderniza) para rescatar a la madre (la clase oprimida, la cultura popular, las razas discriminadas). El concepto de proletario del marxismo convencional, entendido como contradicción interna del proceso capitalista, ha dejado fuera a la madre, no puede liberarla, tan sólo asimilarla. El concepto de pueblo como pueblo tradicional, el del primer mestizaje, puede, sí, resistir y conservar su dignidad; pero, por desconocer los resortes del sistema, nunca podrá vencerlo. Esta versión del mestizo segundo se constituye así en "el heredero piadoso (en oposición al renegado) el que transporta a sus padres de un universo a otro cumpliendo dentro de sí las transmutaciones necesarias para permitirles la supervivencia" (C. Rama). El que se asimila al sistema niega a la madre. El que se resigna a su condición humillada y ofendida niega al padre, y también a la madre ya que hasta la cultura tradicional se le va de las manos. Sólo esta versión del mestizaje segundo puede asumir a ambos superadoramente. Pero eso no lo logra sin ese corte doloroso que desemboca en una situación en que la existencia precede a la esencia (según la terminología de Sartre) y ésta se la tiene que crear cada quien. El mestizaje integral se da cuando esa creación que es irrenunciablemente individual adquiere dimensión social haciéndose solidaria.

Sólo este hombre puede atreverse responsablemente a decir: "Hagamos la vida con nosotros mismos, con lo que tengamos" (Pocaterra: *Patria la mestiza*). O, para fecundar al mestizo primero:

"Es tiempo de que vuelvas (...)
Por amor a tu raza en desventura;
por esta pobre tierra.

(Lazo Martí, *Silva Criolla*)

Los descendientes de africanos

JOSE MARCIAL RAMOS GUEDEZ

En la actualidad, no podemos apreciar la formación de una cultura nacional y autóctona en Venezuela, si antes no tomamos en cuenta que, además de los aportes procedentes de los grupos humanos indígenas y europeos, también son de gran importancia los de origen africano.

En la Venezuela colonial, nos encontramos con la presencia de mano de obra esclava de origen africano, en primer lugar en las áreas costeras y luego tierra adentro. Tal fuerza de trabajo se expande a lo largo de los distintos valles y zonas montañosas en donde los asentamientos europeos lograron establecerse en función de la obtención de metales preciosos y/o productos agrícola-pecuarios.

A pesar de todos los obstáculos impuestos por las legislaciones coloniales, lo mismo que por la autoridad eclesiástica y sus misioneros, al igual que por el régimen de "casta" y/o la organización jerárquica de la sociedad colonial, los negros africanos y sus descendientes, al establecerse en América y más aún en nuestro país, con el transcurrir del tiempo, además de su labor en el campo productivo lograron poner en práctica sus creencias, tradiciones y muchas de sus costumbres en este nuevo medio geográfico y humano. De ahí que a sus dioses los sacaran a bailar o los introdujeran en sus cultos, con el nombre de un santo o santa de la religión cristiana, sus tambores acompañaban los gritos de rebeldía e insurrecciones contra sus amos, sus cuentos y leyendas se plasmaron en los distintos sectores de la vida colonial (no olvidemos al respecto el papel desempeñado por las ayas negras). Tampoco podemos pasar por alto el aporte africano en un conjunto de manifestaciones socio-culturales tales como la alimentación, la medicina, la vivienda, la artesanía, el lenguaje, técnicas de trabajo, las artes plásticas, la música, la danza, etc., sin dejar de tomar en cuenta el proceso del mestizaje étnico.

Además, hemos de estar conscientes de que gran parte de las manifestaciones étnico-culturales de origen africano, presentes en la sociedad venezolana y en otras áreas de la América del Sur, Centroamérica y el Caribe no se conservan puras o en las mismas condiciones en que subsisten las existentes en el actual continente africano, ya que sólo en naciones como La Guayana Francesa y Surinam, aún se pueden apreciar rasgos culturales netamente

africanos debido a la localización de varias poblaciones negras que se han mantenido como sociedades cimarronas (que viven en cumbres y/o palenques desde hace varios siglos) en donde el aislamiento y el poco contacto con el denominado mundo occidental, les ha permitido su situación de eslabones de África en América.

A su vez, no podemos olvidar que en los vigentes momentos en muchas de las regiones antes mencionadas se encuentra en pleno auge de expansión un conjunto de políticas foráneas y nacionales encuadradas dentro del marco de la neocolonización, entre cuyos objetivos está el empeño de destruir y reemplazar los valores culturales autóctonos y nacionales, en función del logro de terrenos fértiles para la expansión del modelo de vida basado en las relaciones sociales de producción capitalista y del fomento de los intereses de las transnacionales y otros consorcios deseosos de obtener materias primas y mano de obra barata. De ahí, la presencia, cada vez mayor, de grupos inversionistas y de empresarios de distintas actividades económicas en áreas en donde las poblaciones de origen africano como la de base indígena constituyen los grupos humanos predominantes.

En la problemática antes aludida, nos encontramos con una situación conflictiva, entre los agentes de la neocolonización y las parcialidades étnicas afro-venezolanas e indígenas, sin pasar por alto la gran gama de los criollos y/o mestizos, en donde la gestión política y económica de los primeros en gran parte no manifiesta una comunicación armoniosa, de intercambios, de nuevos aportes, sino más bien el enfrentamiento con algunas de las etnias antes mencionadas. Todo ello, bajo el ropaje de que esos grupos humanos se caracterizan por su inferioridad, primitividad, e ignorancia y por tales motivos han de ser redimidos o salvados de tales situaciones, al ser incorporados a los modelos de vida de la cultura occidental, propagada a lo largo del planeta tierra por el hombre blanco y que en nuestro medio geográfico y humano se ha venido difundiendo a través de una serie de mecanismos como los medios de comunicación social (Radio, TV, Cine, Prensa, etc.), religiones al estilo "Nuevas Tribus", el comprar ahora y pagar después, los clubes y urbanizaciones para descanso en las zonas campestres, etc., tal como constantemente lo observamos en algunos lugares de Venezuela: Barlovento, Valles del Tuy,

Valles de Aragua, Valles del Yaracuy, Isla de Margarita, en el Oriente, en el Orinoco, en el Amazonas, en la Gran Sabana (Edo. Bolívar), en la Guajira y en otros centros de expansión urbanística e industrial.

De acuerdo a lo antes descrito, se puede notar que en la estructura social de la actual nación venezolana subsisten distintas manifestaciones de discriminación tanto a nivel de lo socioeconómico como en el plano de lo étnico-cultural. Teniendo la discriminación en este último sector un carácter subterráneo, solapado y enmascarado, en la medida en que en nuestra Constitución Nacional al igual que en el "ordenamiento jurídico-legal", no se estimulan las conductas alusivas a la discriminación en el campo de lo "racial"; sin embargo en las distintas capas sociales, políticas y económicas que a lo largo de varias décadas vienen dirigiendo el destino del país, se observan comportamientos no del todo apropiados para la puesta en práctica de una gestión que pueda solucionar el alto grado de marginalidad en que vive el sector mayoritario de los descendientes de africanos e indígenas. A un mismo tiempo, hay marcados signos de discriminación en casos tales como la ausencia de negros e indígenas en las programaciones de los medios de comunicación social, donde a lo más aparecen como sirviente (a), capataz, agente policial, etc.

En el plano de las relaciones matrimoniales se nota que aún persiste en muchas personas el prejuicio de que somos una "raza inferior" y que por lo tanto hay que mejorarla a través de la fusión o mestizaje con el europeo o el norteamericano. Aunado a tal problema, el constante bombardeo a que está sometida nuestra sociedad, en donde lo importante son los estereotipos foráneos, las modas impuestas por las capitales "más refinadas" del mundo, la publicidad y el standard de vida, etc., en donde los ejemplos a seguir recaen generalmente en la figura ya por todos conocida del hombre o la mujer caucasoides, impuestos por los representantes de la cultura del denominado mundo occidental.

Por último, al plantearnos el reencuentro con nuestra cultura e identidad con carácter de totalidad, hemos de estimular una comunicación armoniosa y equilibrada de todos los aportes étnico-culturales que de una u otra forma integran nuestra formación histórico-nacional y rechazar todo tipo de aniquilamiento, de parcialidades y/o supeditaciones plasmadas de cargas discriminatorias.

Clases y razas

OTTO MADURO

La sociedad venezolana es una sociedad de clases, dividida en clases? Para algunos, la respuesta parece obvia y sencilla: sí, Venezuela es una sociedad de clases, dividida en clases. Por una parte los pobres, oprimidos, explotados: obreros, campesinos, marginados. Por otra, los ricos, opresores: explotadores, banqueros, comerciantes, industriales, grandes hacendados. Y, en el medio, la clase media (o las clases medias): empleados, técnicos, pequeños industriales, pequeños comerciantes, agricultores medianos, profesionales, intelectuales, artistas, etc. Según tal visión —propia de muchos marxistas— una política revolucionaria correcta sería la de hacer tomar conciencia (de clase) a todos los explotados de sus intereses comunes y de su común conflicto de intereses con los explotadores. A partir del desarrollo de esa conciencia de los explotados, habría que ganar a una buena parte de las clases medias para la lucha contra la explotación capitalista. Sobre esta base, la lucha política organizada por una nueva sociedad tendría bastantes garantías de éxito.

Ante esta visión caben varias preguntas: ¿y los negros? ¿y los indígenas?

Porque un negro no es obrero —ni campesino— por definición. Como tampoco un explotador es necesariamente blanco. Y, sin embargo, algunos hechos parecen sugerir que en la Venezuela actual hay una opresión y discriminación ciertas de los negros. ¿Cómo, si no, explicar la proporción cada vez menor de negros a medida que se asciende en la escala social? En los bancos, en la industria, en el ejército, en el clero, en ciertos partidos (COPEI en particular), en las profesiones mejor pagadas a medida que uno revisa los distintos niveles de poder nota que mientras más poder tiene un cierto rango, menor proporción de negros hay en el mismo. Y a la inversa: si uno examina los sectores de más bajos ingresos en la sociedad venezolana, notará que allí la proporción de negros es bastante mayor que en otros sectores. O dicho de otro modo: hay mayor proporción de pobres entre los negros que entre los blancos, es decir, hay mayor proporción de ricos

y de gente de clase media entre los más blancos que entre los más morenos. Y en ciertas regiones de Venezuela —como los Andes— esto es aún más notable que en otras —como el Zulia— por ejemplo.

Con los indígenas sucede —en parte— algo parecido. Y, en parte, algo peor. Relegados a las fronteras, expropiados a la fuerza de sus territorios, despreciados en todas sus expresiones (lingüísticas, religiosas, económicas, médicas, musicales, etc), expoliados, utilizados, explotados, ridiculizados y aculturados. Cuando alguna benévola iniciativa toma en cuenta a los indígenas, por lo general se lo hace desde el punto de vista superior, condescendiente, paternalista y caritativo del blanco en el poder: se trata de asimilar, de promover, de integrar al indígena a la 'superior' cultura blanca. ¿O no? Y en esto, derechas e izquierdas blancas, urbanas, 'cultas' y de habla castellana no se distinguen demasiado unas de otras.

¿Son los indígenas una 'clase' explotada? ¿Son los negros una 'clase' oprimida?

Un cierto marxismo obtuso, auto-suficiente, tiene varias cartas en la manga para 'resolver' este y otros escollos:

Respuesta A: el problema racial no existe, es un disfraz ideológico del ver-

dadero problema que es el problema de clase, es un 'diversionismo ideológico' (como el problema de la opresión de la mujer o, en España el problema de la opresión de los vascos, o, en Irlanda, el problema de la opresión de los católicos, o, en Israel, el problema de la opresión de los palestinos). De lo que se trata es de que todos los explotados tomen conciencia de la esencia de la explotación (que no es racial ni sexual ni cultural ni religiosa, sino económica), abandonen esas divisiones artificiales y se unan bajo la vanguardia del proletariado industrial urbano contra la burguesía criolla y multinacional.

Respuesta B: el problema racial existe, pero es apenas una supervivencia del pasado, un remanente de modos de producción precapitalistas, una rémora de sociedades primitivas que tiende a desaparecer con el desarrollo capitalista (como el problema de la opresión de la mujer, etc, etc... — el resto del discurso sigue igual que en la respuesta A—).

Respuesta C: el problema racial es real, pero representa una contradicción secundaria; la contradicción principal es la que se da entre burguesía y proletariado. Esa contradicción secundaria sólo se resolverá en la medida en que se subordine a la lucha del proletariado



Sin palabras

contra la burguesía en pos del socialismo (como el problema de la opresión de la mujer, etc... —léase igualmente el resto de la respuesta A—).

Respuesta D: el problema racial es el problema de modos de producción no-capitalistas articulados en una formación económico-social bajo dominación capitalista. No se trata de negar el problema, sino de articular a todos los grupos y clases, razas y culturas que se hallan bajo la dominación del modo de producción capitalista, a fin de constituir un nuevo bloque histórico que —con el proletariado industrial urbano a la vanguardia— lleve a la derrota de la burguesía y haga posible una sociedad sin clases, sin explotadores, ni explotados (como el problema de la opresión de la mujer, etc... —véase de nuevo el resto de la respuesta A—).

Todas estas respuestas, a mi modo de ver, revelan dos cosas extraordinariamente graves e importantes.

En primer lugar, la incapacidad profunda del marxismo de plantearse en serio el problema de las razas, culturas, nacionalidades y mujeres oprimidas. Casi diría que la capacidad del marxismo para captar, analizar y —en cierta medida— enfrentar correctamente la explotación del proletariado por la burguesía en el capitalismo es la otra cara de una incapacidad suya: la de captar, analizar y enfrentar correctamente opresiones diversas de la explotación económica capitalista.

En segundo lugar, la honda marca que el marxismo ha sufrido por ser un movimiento (teórico y práctico) surgido en un ambiente típicamente capitalista. En efecto, el marxismo es un movimiento anticapitalista pero surgido del seno mismo del capitalismo industrial occidental moderno. Quizás por ello, por haber surgido de la experiencia, las cabezas y las manos de hombres machos, blancos, urbanos, universitarios, burgueses, europeos; el marxismo es casi “genéticamente” incapaz de entender desde dentro la problemática de mujeres, negros, indígenas, campesinos, pobres, no occidentales, no capitalistas.

Una raza oprimida, una cultura oprimida, como los negros venezolanos, los Warao, los Motilonés, los Guajiros, no son simplemente ‘clases’ explotadas por el capitalismo. Tratar de reducir las luchas de liberación étnico-culturales a luchas de clase contra la burguesía, es continuar y profundizar la empresa colonialista de acabar con todo lo que no cabe en el estrecho esquema macho-blanco-urbano-burgués-europeo. Y en



Los que han sufrido la reducción práctico-teórica

esto, insisto, una cierta ‘izquierda’ no se distingue de las ‘derechas’ dominantes.

El problema negro, el problema Yanomami, no son problemas de ‘marginados’ del ‘desarrollo’ que habría que ‘asimilar’, ‘integrar’ o ‘promover’. No. Su problema es el problema de sociedades humanas con rasgos propios y específicos (lingüísticos, religiosos, artísticos, económicos, políticos, médicos, etc.), que fueron subordinados a sangre y fuego a otra sociedad. Su problema es el de sociedades humanas que existieron antes y fuera de la órbita occidental, antes y fuera del ‘desarrollo’ capitalista, y que a sangre y fuego se les ha tratado de someter a las orientaciones del capitalismo occidental. Su problema es el de sociedades humanas que añoran y sueñan construir su propio camino, sin subordinarlo al de ninguna otra sociedad, sin renunciar a su especificidad, sin entregar su territorio ni abandonar su lengua ni avergonzarse de su religión.

Yo sé muy bien —demasiado, dolorosamente bien— que el grado de sometimiento al que han sido reducidas tales sociedades hace casi imposible un proceso de liberación suyo totalmente independiente de lo que pasa en la sociedad dominante. Por ello es que quizás

tiene sentido plantear estos problemas en castellano, en una revista culta, urbana, de origen macho, blanco, occidental y cristiano. Para ver si contribuimos —por lo menos— a difundir la idea de que el problema negro e indígena no es un problema de clases sin más, y de que su solución no será jamás la de asimilar, reducir, integrar o promover a negros e indígenas a ‘la’ sociedad ‘nuestra’ (ni su solución práctica ni tampoco su solución teórica).

Dicho de otra manera: no tenemos respuesta a este problema. Tampoco la tienen negros ni indígenas. Las ‘respuestas’ de derecha e izquierda hasta ahora fabricadas (o peor: importadas, prefabricadas) sólo buscan aniquilar las especificidades indígenas y negras. Y ya es un paso importante saber que no tenemos respuesta. Quizás el próximo paso sea el de reconocer humildemente que una respuesta —siempre provisional, discutible y parcial— sólo podrá ser construida si es construida colectivamente, y si los principales sujetos de esa construcción son los mismos —indígenas y negros— que han sufrido la reducción práctica y teórica por parte de los colonialistas que somos todos los demás.

Cambio en la política de subsidios

M. IGNACIO PURROY

Después de un primer contrapunteo cargado de emotividad política, es hora de que el debate sobre el bono alimenticio comience a tomar algo más de altura y objetividad. Este artículo pretende enmarcar el problema del bono dentro de un contexto económico y social más amplio, y no simplemente como una medida política de carácter electoral. Sin duda que la intuición electoral existe, pero ello no debe cegarnos respecto a la relevancia social y económica del programa. El punto de partida para cualquier análisis consiste en identificar el bono como lo que es, un *subsidio* en forma de transferencia directa de recursos fiscales a un sector de la población. El programa del bono significa, por consiguiente, una *reorientación de la política de subsidios*, y para entender su relevancia es necesario hacer un poco de historia del fenómeno del subsidio en Venezuela.

¿QUE ES UN SUBSIDIO?

De acuerdo a su definición económica, un subsidio es una asistencia financiera dada a un servicio, un producto o una persona, con el fin de garantizar un adecuado nivel de rentabilidad, precio o ingreso, que el sistema económico por sí solo no puede garantizar. El subsidio es un instrumento que tiene el Estado para redistribuir los recursos públicos en beneficio de determinados sectores de la población o de la producción, con el fin de lograr determinadas metas de desarrollo. Otra forma de incentivos de parte del Estado consiste en eximir ("exonerar") a determinados sectores o personas del pago de impuestos fiscales. A diferencia de los subsidios, donde el Estado "regala" recursos fiscales, en las exoneraciones el Estado "deja de cobrar" ciertos impuestos. La finalidad en ambos casos es la misma: redistribuir el ingreso nacional y/o incentivar determinados sectores de producción.

ORIGEN DEL SUBSIDIO EN VENEZUELA

El surgimiento de la política de subsidios en escala masiva es de fecha relativamente reciente en Venezuela, ya que data de la pasada década de los 70. No es que antes el Estado no ejerciera plenamente su función protectora e incentivadora, sino que el mecanismo adoptado fue principalmente el de las exoneraciones, aparte de otros mecanismos de apoyo. Todo el proceso de industrialización tuvo lugar precisamente bajo el manto protector del Estado, que exoneraba de impuestos a las industrias por instalarse en determinados lugares, exoneraba el pago de aranceles

para la importación de materias primas e insumos industriales, gravaba con aranceles prohibitivos los productos extranjeros capaces de competir con los nacionales, etc. Fue tan intenso y tan indiscriminado el otorgamiento de incentivos estatales, que al final el país se encontró con una industria de "invernadero", sobreprotegida y artificial. También se aplicó, sin duda, el mecanismo de subsidios, pero estos fueron principalmente de carácter financiero. El Estado estableció un amplio sistema de financiamiento con intereses subsidiados, es decir, el Estado absorbía la diferencia de intereses entre la tasa preferencial cobrada a los beneficiarios de los créditos y la tasa del mercado del momento. Este mismo esquema se ha seguido practicando hasta hoy, especialmente en el campo agropecuario y más recientemente en el financiamiento de viviendas de interés social.

El subsidio a escala masiva, tal como lo conocemos hoy, aparece con el surgimiento del problema inflacionario a partir de 1972-73. Después de dos décadas de estabilidad de precios, el impacto de las alzas del petróleo sobre la inflación mundial, por un lado, y la avalancha de ingresos petroleros sobre la economía venezolana, por otro lado, hicieron surgir presiones inflacionarias en el país, que el Gobierno intentó contener a través de la política de regulación de precios. Para evitar el desabastecimiento, el Gobierno se vio obligado a compensar a los productores de alimentos básicos (leche, arroz, azúcar, etc.) con cuantiosos subsidios que cubrieran la diferencia entre el precio regulado y lo que se consideraba un precio rentable. Los datos sobre evolu-

ción y monto de los subsidios están muy incompletos. Como era lógico, el volumen mayor de subsidios se canalizó hacia los renglones alimenticios con mayor peso en la dieta básica, ya que éstos influían decisivamente en la tasa inflacionaria. Según datos del MAC (ver El Universal, 26-1-82), en 1973 se pagaron únicamente 42 millones de bolívares en subsidio para la leche. En 1974, sin embargo, el subsidio de la leche ascendió a 249 millones de bolívares, y empezaron a pagarse cuantiosos subsidios en otros renglones (Cereales: 947 millones; Soya: 57 millones; Azúcar: 37 millones). Los datos disponibles no permiten elaborar un cuadro completo, pero es de suponer que de esa fecha hasta 1979 el monto de los subsidios para alimentos promedió los 1.000 millones de bolívares anuales.

AUMENTO DE SUBSIDIOS CON LA LIBERACION DE PRECIOS

En agosto de 1979 el nuevo Gobierno decreta la eliminación de precios regulados para casi todos los productos, excepto unos pocos productos de "primera necesidad", que continuarían regulados. En estos productos regulados estaban incluidos, por supuesto, los alimentos básicos que venían siendo ya subsidiados desde antes. Pero en 1980 el monto de los subsidios ascendió vertiginosamente, llegando casi a triplicarse. La razón de este ascenso vertiginoso es simple: la política de liberación de precios desató las cadenas de una inflación contenida, con lo cual los costos de producción y las expectativas de ganancias aumentaron. De esta forma la diferencia entre el precio regulado y el precio "rentable", que debía ser cubierta por el subsidio, aumentó también. El subsidio a la leche se triplicó, el del café se duplicó y así sucesivamente.

Solamente en el ramo de producción de alimentos, el volumen de subsidios acordados a principios de 1981 fue de aproximadamente 4.800 millones de bolívares, distribuidos de la siguiente manera:

	Mill. de Bs.
GRUPO I:	1.573,6
Azúcar y melaza	866
Café	320
Harina de maíz blanco	387,6
GRUPO II:	1.053,2
Aceite vegetal (mezcla)	276
Arroz (30% granos partidos)	127,2
Fertilizantes	650
GRUPO III:	2.161,7
Leche	1.228,6
Alimentos concentrados	933,1
TOTAL SUBSIDIOS	4.788,5

Se da la circunstancia paradójica de que una política de precios destinada a sincerar la economía y librarla de la tutela estatal, produce el efecto contrario, porque conduce a un aumento enorme de los subsidios. Pero el costo social y político de una liberación total hubiera sido insoportable.

CUESTIONAMIENTO OFICIAL DE LOS SUBSIDIOS

Esa contradicción entre sinceración y subsidios tuvo que causarles dolores de cabeza a los ideólogos económicos del gobierno. A nivel más práctico, los concededores de la situación fiscal vieron también que la política de subsidios, de continuar su tendencia, podía llegar a constituirse en una hipoteca aún peor que el servicio de la Deuda Pública. Estudios realizados por Cordiplán a mediados del año pasado predecían un incremento de los subsidios agrícolas para 1982 hasta la cifra de 10.000 millones de bolívares, a no ser que sucediera un golpe de timón. Se les encomendó a los técnicos analizar los posibles efectos de la eliminación de ciertos subsidios y de la revisión de algunos precios regulados.

Los estudios recomendaron la eliminación de los subsidios al Grupo I (azúcar, café y maíz blanco). En el caso del **azúcar** se recomendó elevar el precio a nivel de consumidor a Bs. 4.00/kg., el mismo que ya existía a nivel de industria. De esta forma se evitaría el uso indebido de azúcar de consumo por la industria y el Estado se ahorraría íntegramente el subsidio. Respecto al **café** se propuso la elevación de su precio de Bs. 18.50/kg. a Bs. 25.50/kg., eliminando de esa forma también el subsidio. En relación a la **harina de maíz blanco**, cuyo precio subsidiado era de Bs. 1.50/kg. se recomendó su elevación a Bs. 4.40/kg. Estos aumentos de precios reportarían un ahorro en subsidios del orden de

CUADRO I. EFECTOS INFLACIONARIOS DE LA ELIMINACION DEL SUBSIDIO Y DE LA REVISION DE PRECIOS DE ALGUNOS PRODUCTOS (Aumentos del índice de costo de vida; en porcentajes)

Políticas	EFECTOS		
	Directo	Indirecto*	Total
Eliminación de Subsidios:			
Azúcar, café y harina de maíz	0,54	0,51	1,05
Revisión de precios: Aceite vegetal y arroz			
	0,30	0,14	0,44
Ambas políticas	0,84	0,65	1,49

* Calculado para el período Mayo/Diciembre de 1978.

1.573 millones de bolívares en 1981 y mayor cantidad en años posteriores. Se propuso también la revisión de los precios del arroz, elevando en un 50% los del arroz con 30% y 20% de granos partidos. Anteriormente a la fecha de estos estudios, el Gobierno había dado ya los primeros pasos hacia la eliminación de subsidios. En marzo de 1981 se eliminó el subsidio a los fertilizantes (Grupo II), elevando su precio hasta un 400%. También mediante convenio a fines de marzo se acordó eliminar el subsidio al aceite vegetal (mezcla), elevando su precio de Bs. 6.00/Lt. a Bs. 9.25/Lt. Solamente por estos dos conceptos fue posible un ahorro del orden de 926 millones de bolívares. Posteriormente fueron modificados también los precios del arroz.

Respecto al Grupo III (leche y alimentos concentrados), el informe técnico no se atrevió a recomendar la eliminación de subsidios, por tratarse de productos con alta incidencia inflacionaria y amplio efecto multiplicador.

EFECTOS INFLACIONARIOS DE LA ELIMINACION DE SUBSIDIOS

Si los subsidios para los productos agrícolas nacen precisamente para contener los precios, es obvio que su eliminación tendrá un efecto importante sobre la inflación. Ocurrirá primero un efecto directo, ya que los consumidores serán quienes paguen a los productores el monto del subsidio eliminado. En segundo lugar ocurrirán efectos indirectos, en cuanto el producto afectado puede ser un insumo intermedio para la producción de otros bienes. En tercer lugar deberá tenerse en cuenta el efecto psicológico, que conduce a la población a esperar más inflación, cuando algún producto aumenta de precio de forma oficial y ruidosa.

La Comisión de Trabajo de Cordiplán estimó la incidencia inflacionaria total de la eliminación de subsidios en los renglones de azúcar, café, harina de maíz blanco, aceite y arroz, en 1.49%. Tal como se puede apreciar en el cuadro I, el peso mayor le corresponde al grupo azúcar, café y maíz (1.05%). Hay un dato importante, que no aparece en el cuadro, respecto a la diferente repercusión según los estratos de ingresos. En el estrato de ingresos más bajos, la eliminación de subsidios tiene un efecto inflacionario directo tres veces mayor que el promedio, mientras que en estratos altos el efecto es casi la mitad que el promedio.

EL BONO ALIMENTARIO: UN SUBSIDIO MAS JUSTO

En vista de que los sectores de menores ingresos serían los más afectados, se hacía necesario instrumentar simultáneamente un mecanismo compensatorio. Por ello, el anuncio del bono y el de la eliminación de subsidios se sucedieron con un intervalo de apenas unos días. La decisión anunciada por Fomento en los primeros días de enero recogía casi al pie de la letra las recomendaciones del estudio de Cordiplán antes mencionado. Quedaron eliminados los subsidios y aumentados los precios del azúcar, café y maíz. Tal como se recomendó, no se eliminan los subsidios de la leche y de los alimentos concentrados para animales.

Con los recursos liberados por estas eliminaciones, el Estado anuncia una nueva forma de subsidio, consistente en ayudas alimenticias directas para los sectores de más bajos ingresos (100 bolívares mensuales por cada miembro de familias con ingresos menores de Bs. 1.500). Dejando a un lado, por el momento, los interrogantes críticos



acerca del bono, es innegable que este tipo de subsidios representa una verdadera y significativa redistribución de ingresos. Los anteriores subsidios a los productores de alimentos favorecían tanto a ricos como a pobres, y especialmente a los productores. Con el bono, esos recursos fiscales van en beneficio exclusivo del sector pobre. De acuerdo a cifras manejadas por la "ministra del bono", Mercedes Pulido de Briceño, el subsidio alimentario tendrá los siguientes efectos sobre el salario real:

1) Las familias con derecho al bono percibirán un total de 3.000 millones de bolívares al año, lo cual representa un incremento de 48,5% en el ingreso de ese sector.

2) En los estratos más bajos (Bs. 700,00 de ingreso promedio) el bono significaría un incremento del ingreso de 83%.

Estos son incrementos de ingresos que difícilmente se hubieran podido lograr por otras vías indirectas, como creación de empleos, mejoramiento de servicios públicos, etc. Por otra parte, el programa de subsidio alimentario directo es coherente con la filosofía económica reflejada en el VI Plan de la Nación, que afirma textualmente: "La acción del sector público se orien-

tará al mejoramiento del ingreso familiar de los grupos más pobres de la población, ya sea a través de transferencias directas o mediante el suministro de bienes y servicios a su costo de producción, a precios subsidiados o en condiciones de gratuidad". Es bueno traer a colación esta cita del VI Plan, junto con los datos anteriores sobre los incrementos de ingresos, con el fin de rescatar la discusión sobre el bono del inmediatismo político.

Podemos hacer las siguientes afirmaciones, sin temor a equivocarnos:

1) El subsidio en forma de bono alimentario para los sectores de menos ingresos es **socialmente más justo y económicamente más racional en la Venezuela de hoy** que los anteriores subsidios a productores.

2) Los abusos, corruptelas y desviaciones en el nuevo sistema no serán de mayor cuantía que en el anterior sistema de subsidios (piénsese en la CMA).

LA EXPERIENCIA DE LAS ECONOMÍAS CAPITALISTAS

En las economías capitalistas desarrolladas, la cuantía de las "ayudas de ingreso" es enorme y cada vez mayor. Pueden distinguirse tres cate-

gorías de ayudas:

- 1) Pensiones e invalidez.
- 2) Seguro de desempleo.
- 3) Ayudas a necesitados (familias, impedidos, etc.).

El bono alimentario encajaría dentro de esta última categoría. El Estado norteamericano pagó en 1975 149.000 millones de dólares (siete veces el presupuesto fiscal venezolano de 1982) en concepto de "ayudas de ingreso", correspondiéndole a la partida de "ayudas a necesitados" la cantidad de 33.000 millones de dólares. Dentro de esta categoría, Estados Unidos tiene un programa de ayuda familiar muy parecido al que se pretende instalar en Venezuela (el programa AFDC), cuyo costo para el año 1975 fue de 7.600 millones de dólares (32.700 millones de bolívares).

Raro es el economista o científico social que no critique estos programas de ayuda, porque tienen carácter paternalista, se prestan a abusos, discriminaciones y corruptelas, desincentivan el espíritu de trabajo, no son una fuente de ingreso basada en labores productivas, etc. Sin embargo, a pesar de tantas críticas y a pesar de que las ayudas son una carga financiera enorme para los Estados, los programas continúan día a día aumentando de volumen. Sucede que todo sistema económico, especialmente el capitalista, genera un sector marginado, que debe ser necesariamente atendido por el Estado, bajo riesgo de conflictos sociales insostenibles.

Sin duda que el fenómeno de la marginalidad tiene causas diferentes en los países subdesarrollados como Venezuela. Pero la marginalidad está ahí y debe ser atendida, porque Venezuela no es el país semi-rural de antes donde la presencia de la extrema pobreza se consideraba casi natural. Ya pasó también la fase ilusionista de las dos décadas anteriores, donde se creía que el desarrollo económico iba a garantizar bienestar a toda la población. El hecho de que en 1982 la quinta parte de la población venezolana se encuentre en estado de indigencia, hace ineludible el planteamiento de programas de ayuda directa, por muy imperfectos que ellos sean.

EL LADO NEGATIVO DEL BONO

Mucho se ha criticado la intención gubernamental de implantar un bono alimentario. Una buena parte de las críticas han tenido carácter de mera oposición política. Pero también se han expresado dudas muy fundadas sobre la viabilidad del programa, los

abusos y corrupción probables, la burocracia implicada, etc. Sin embargo, y sin pretender restarle razón a esas críticas, creemos que bien vale aceptar ciertos abusos, desórdenes y vivezas, si con ello se aumenta el ingreso de los pobres del país en casi un 50%. Por otra parte, no deja de resultar sospechosa la preocupación de ciertas instituciones y personas, que contemplaban indiferentes la corrupción multimillonaria del anterior sistema de subsidios y que ahora se preocupan porque algún vivo pueda cobrar dos veces el bono o algún funcionario exija comisión para inscribir a un pobre campesino en la lista de beneficiarios.

No reside ahí el peligro del bono. El peligro, su impacto negativo, reside en el posible desincentivo al trabajo. Se trata de una ayuda desvinculada totalmente del empleo. Más aún, la ayuda puede conducir al abandono del empleo o, por lo menos, al abandono del esfuerzo por mejorar el ingreso a través del ascenso salarial. Cualquier empleo remunerado entre 1.500 y 2.200 bolívares dejará de ser atractivo. Cualquier perso-



CUADRO II: EJEMPLO DE IMPUESTO NEGATIVO

Sueldo	Impuesto Negativo (Complemento de Sueldo)	Ingreso Neto
500	+ 750	1.250
1.000	+ 500	1.500
1.500	+ 250	1.750
2.000	-	2.000
2.500	- 125*	2.375
3.000	- 250*	2.750

* Cálculado en base a un 5% de Impuesto sobre la Renta.

na que gane 1.490 bolívares carecerá de motivación para mejorar su rendimiento y su posición en el empleo. Como dice el economista Paúl Samuelson "el sistema de pagos sociales ligados a la necesidad y al ingreso implica unos enormes costos ocultos en términos de la pérdida de incentivos que provoca". (P. Samuelson, Curso de Economía Moderna, Madrid 1977, pág. 887).

ALTERNATIVAS DIGNAS DE ESTUDIO

Partiendo de la base de que en la economía capitalista el ingreso es el incentivo central para el trabajo, debería buscarse un sistema de ayudas de ingreso que de alguna forma estuviese vinculado al trabajo y que respetase el principio del incentivo. Podría tomarse como punto de partida la idea básica de lo que en economía se ha llamado el "impuesto negativo sobre la renta". En Venezuela se empieza a pagar impuesto a partir de una renta mensual de Bs. 2.000 que se considera un mínimo de subsistencia. A partir de ahí, la persona tiene que pagar impuestos, pero siempre mucho menos del aumento de ingreso, con lo cual siempre existe un incentivo para mejorar el ingreso a través de una mejora de empleo. Para los cabezas de familia que ganan menos de Bs. 2.000 mensuales, podría implantarse un sistema por el cual se les entregara un complemento de ingreso o "impuesto negativo". Pero lo importante es que el complemento se escale de tal forma que no se pierda el incentivo para mejorar el ingreso por la vía del empleo remunerado. Esto se lograría haciendo que la suma del sueldo y el complemento aumentara conforme aumenta el sueldo.

En el Cuadro II vemos un ejemplo sencillo de cómo podría implementarse el complemento. Se observa que el in-

greso neto es mayor conforme aumenta el sueldo.

También se podría tomar perfectamente un ingreso mínimo de mayor cuantía (Bs. 3.000, por ejemplo).

El punto débil de este sistema consiste en que supone la existencia de pleno empleo y de un seguro de desempleo. Pero en Venezuela, donde la rata de desempleo alcanza actualmente a casi el 10% de la población activa y el subempleo abarca cerca del 20% de la fuerza de trabajo, la situación es distinta. Por esta razón, este sistema de ayudas de ingreso debería ir acompañado de un programa de empleo (¿un nuevo plan de emergencia?), capaz de dotar de empleo remunerado, aún cuando la remuneración fuera baja, a la mayoría de la población. Siempre quedaría un sector indigente (familias abandonadas por el padre, incapacitados, etc), que deberá ser atendido por la vía de ayuda directa.

Vincular la ayuda a los sectores de menos ingresos con una política de empleo no es una tarea fácil, ni rápida. El costo de tal programa de conjunto será sin duda mayor a corto plazo, pero a largo plazo los beneficios de un sistema que mejore el empleo sin desincentivar el empleo serán mucho mayores. Pero, mientras tanto, no queda más remedio que poner en marcha programas de efectos inmediatos, como el bono alimentario. Lo único que sugerimos es que se dediquen desde ya los esfuerzos para diseñar sistemas más cónsonos con la justicia social y el verdadero desarrollo del país.

PROBLEMAS EN LA CASA AMARILLA

Si para todo país, dadas las actuales circunstancias de interdependencias múltiples entre todas las naciones, el manejo de las relaciones exteriores es de capital importancia, para Venezuela este aspecto de la política es particularmente vital. El principal rubro del presupuesto nacional, el petróleo, debe manejarse en mercados internacionales y, por muy estratégico y necesario que sea, su negociación está considerablemente influida por aspectos políticos. Además, el área natural de influencia de nuestro país, el Caribe, es también el área de influencia, desde el norte, de México que cuenta con petróleo como nosotros. Esta área, considerada por los Estados Unidos como su patio trasero y disputada ideológicamente por Cuba se ha vuelto hoy particularmente conflictiva.

Por otra parte, Venezuela debe hacer frente a los intentos del Mundo industrializado de atraer a su propia órbita a los países ricos del Tercer Mundo, separándolos de la defensa de los intereses comunes de estos pueblos en la impostergable y siempre postergada creación del Nuevo Orden Económico Mundial.

Por si fuera poco, los problemas de delimitación de fronteras con Colombia y Guyana, fuente de permanente litigios, se tornan, especialmente el segundo, dramáticamente impostergables.

En estas circunstancias crece en todo el país la preocupación por la situación de la Casa Amarilla. Voces autorizadas vienen señalando el desmantelamiento del equipo humano, la carencia de estudios serios, la falta de planificación a largo y mediano plazo, como problemas que se van acentuando. Por si fuera poco, asuntos como el descubrimiento de contrabandos diplomáticos que ha provocado sensibles renunciaciones y el tan comentado asunto del tráfico de influencias en los seguros dañan gravemente su imagen.

Sólo una concertación nacional puede remediar los problemas de la Cancillería para dotarla

de recursos humanos y técnicos adecuados a la magnitud de sus responsabilidades. Pero esa concertación se hace imposible cuando, según el juicio de calificados internacionalistas, la política internacional del actual gobierno, responde a criterios partidistas y no a intereses nacionales. Desde una ideología, desconociendo las demás existentes en el país, se diseñan las políticas, se trazan los planes, se realizan las acciones.

El espinoso problema con Guyana está ya amenazando. Todavía no se conocen, ni han sido suficientemente discutidas, las previsiones que el Gobierno ha hecho para enfrentarlo, ya en el próximo mes de junio, en forma inaplazable.

INTERVENCION DE SUTISS Y DERECHO CONTRACTUAL

Un apotegma jurídico afirma que "a confesión de parte relevo de pruebas". ¿Cuál fue la real causa de la firma del contrato de Sidor? ¿Por qué Fetrametal firma los contratos? ¿Dónde paran los costos ocultos de los contratos?

Fetrametal (Mollegas-Mercau) exigió en una carta del 8 de Enero la cancelación de dos millones de bolívares por la firma del contrato realizado en Noviembre. Con el presidente de Sidor se había estipulado que la contribución a Fetrametal debería ser igual que la que se otorgó con motivo del contrato de la Ferrominera que como se sabe también fue firmado en condiciones anormales e interventoras. Este sería el costo para la empresa por no firmar con el Sindicato SUTISS presidido por Andrés Velásquez y Tello Benítez como secretario general. La empresa estaba quebrada para atender reclamos de la salud laboral pero no para el manejo turbio.

La carta (puede verse reproducida completa en la Revista Resumen No. 431, 7 Febrero 1982) señala lo siguiente: "De conformidad con el artículo 68, letra "d" de los estatutos de esta federación, estamos obligados a lograr en cada contratación colec-

tiva este tipo de contribución, la cual forma parte del costo global del referido contrato, razón por la cual, no suscribimos ninguna contratación colectiva de trabajo sin que previamente se haya convenido la cantidad con la cual debe contribuir cada empresa o industria para las actividades generales de la federación". (¡Huelgan los comentarios!) Y esto "es absolutamente tradicional en la contratación colectiva venezolana". En 1977 la empresa Sidor pagó a la federación 890.000 bolívares. Y ahora lo negociado es, como con la Ferrominera, dos millones.

El comentario justificativo ahonda en las razones de esta compra-venta: "Nuestra federación no está planteando de ninguna manera, una dádiva, sino que la contribución que solicitamos tiene además de los objetivos, antes señalados, la finalidad de defender a la federación y a sus sindicales filiales de los ataques gratuitos, difamatorios e injuriosos que grupos inadaptados al sistema democrático, vienen realizando contra la misma". Carambola perfecta económica e ideológico-represiva. ¡Qué hermosura!

PLAN UNION

El asesinato de la señora Barnola a sangre fría y a quemarropa es un hecho que nos duele y repudiamos. El crimen ha conmovido a los medios de comunicación y a las fuerzas vivas porque es un índice por una parte del desprecio de la vida (que no sólo de la propiedad) a que ha llegado el hampa y por otra de la indefensión ciudadana. Y en verdad, porque si a una señora de edad y bien situada hacen esto, ¿qué esperanza le queda a la gente común?

A raíz de este hecho lamentable se ha reunido el comando policial para reajustar el Plan Unión. Es triste que haya que esperar para ello a sucesos tan lamentables y Dios quiera que la rectificación tome el rumbo adecuado y no se quede en un operativo más. Porque de lo que no nos cabe duda es de la necesidad de reajustarlo.

El reajuste fundamental

consistiría, a nuestro modo de ver en que se convencieran los cuerpos policiales de que la seguridad de la ciudadanía es un todo indivisible. Tal como de hecho funciona, el Plan Unión persigue la seguridad de "la gente que vive en el Este", la seguridad de la gente "decente". Y para lograrlo presupone que mientras no se demuestre lo contrario la gente de color y mal vestida es sospechosa o "presunto delincuente". Con estos presupuestos tan sumarios la policía agrade constantemente a la ciudadanía en los barrios y raramente sorprende a los hampones.

Con esto se logra a lo sumo contener el delito, pero no extirpar sus focos. Y lo que tristemente sí se consigue es alejar a la ciudadanía pobre de los cuerpos de seguridad (incluso crear resentimientos que pueden ser origen de conductas delictivas) y alejar a los cuerpos de seguridad de la gente pobre (que además es su propia gente). Se consigue que se consideren mutuamente como enemigos. Y así la gente que vive en barrios y zonas populares tiene que defenderse doblemente: de los malandros y de la policía. Y la gente que vive en el Este sigue a merced del hampa. Esta es la situación. Planteado en estos términos, el problema de la seguridad ciudadana no tiene solución.

Por eso pedimos a las autoridades y cuerpos policiales que consideren que la mayor parte de las personas que habitan en barrios y zonas populares son gente honrada y con muy alto sentido del respeto y la dignidad. Estas personas sufren terriblemente la indefensión en que se encuentran respecto de los malandros y hampones. Ellas son las primeras víctimas. Ellas son las primeras que necesitan protección del Estado. Si la tuvieran, sin duda colaborarían para extirpar a los hampones. Sólo de esta manera podría lograrse que esta violencia endémica se mantuviera en mínimos razonables.

Nos duele y repudiamos el asesinato de la señora Barnola. Dios quiera que al menos sirva para rectificar nuestra errada política de seguridad ciudadana.

CAZA DE BRUJAS Y SEGURIDAD NACIONAL

El caso de los llamados "expedientes a periodistas" supuestamente elaborado por la DISIP y presentados en cierta reunión de un conocido grupo empresarial, viene ocupando con razón espacios importantes en los medios de comunicación, y preocupando, con más razón todavía, a los profesionales de la comunicación. Para condenarlos, para restarles importancia, para promoverlos, según los diversos intereses o ideologías, notas, comentarios, cartas y declaraciones, visitas a la fiscalía general, reseñas del Congreso o de sus comisiones, aparecen día tras día, desde hace más de una semana, en nuestra prensa, radio y TV.

No puede extrañarnos la preocupación manifestada por el hecho tanto por los profesionales afectados, como por el CNP y otros organismos gremiales y por políticos honestos. Porque el caso es grave: sería la muestra de la realidad de la introducción en nuestra vida política y cultural de un componente macartista, de una caza de brujas, que es simple y terriblemente, la muerte de la verdadera democracia y la reducción de la vida cultural toda a la más chata mediocridad. Sería acabar con el derecho a la disidencia, necesario en toda sociedad democrática y sería acabar con la libertad de expresión necesaria para la misma democracia y para la cultura. La defensa contra semejante virus importa, pues, no sólo a los afectados en este caso, sino a todos los ciudadanos y muy en particular a quienes han sido elegidos por los ciudadanos para proteger el ser y el buen ser de la República.

Tratar de minimizar el hecho afirmando que no se trata de "expedientes", acudiendo para ello a la definición técnica de expediente, tratar de restarle importancia, resaltando que "también figuran" nombres y filiación política de periodistas de COPEI o AD, poner todo el énfasis en la averiguación de la responsabilidad

de la "filtración" sin ir más allá, es, al menos, caer en la irresponsabilidad de no percibir las graves consecuencias que para la vida pública del país tiene un hecho semejante.

Porque en el "expediente colectivo" o "colección de fichas" (el nombre es lo de menos) tal como fuera publicado por El Mundo el 1 de febrero de 1982, muestra un concepto de democracia sin posibilidad de disidencia y de pensar distinto que una democracia no puede permitir que actúe en un organismo de seguridad del estado. Si una auténtica democracia puede y debe permitir que esos pensamientos totalitarios permanezcan en individuos como los que fueron responsables de repartir el citado informe de la DISIP, no puede más que siendo infiel a sus más caros ideales, que sean la norma de acción de sus cuerpos de seguridad y defensa. Porque eso sería caer en lo que han caído los más disparatados y criminales estados de seguridad nacional que vienen asolando el continente latinoamericano.

No podemos conformarnos, pues, con que la respuesta de los responsables en última instancia de las actuaciones de los cuerpos de seguridad se reduzca a una (por muy seria que sea) declaración de que entre los directamente afectados por el supuesto informe de la DISIP no hay ningún extremista, ni con que se investiga quién puede ser el responsable de la "filtración", o el por qué se pudo dar a esos papeles el uso (que tanto mal puede hacer y hace para el ejercicio de su profesión a unos ciudadanos y a la misma libertad de expresión). Debe extenderse hasta la filosofía o ideología que impregna y regula las actuaciones de los cuerpos de seguridad. Porque si no se hace así, seguiremos sintiéndonos amenazados por ese fantasma con las manos manchadas de sangre que es la llamada Doctrina de Seguridad Nacional.

OCP - ARAPE

En un mes de escándalos, la nueva proveeduría de la Oficina Central de Personal, regalo de fin de año del Gobierno a los empleados públicos, se convirtió en el centro de otro de ellos.

Todo comenzó con la denuncia de El Diario de Caracas y unas declaraciones de Alberto Arapé, funcionario a cargo de dicha Oficina, en las que luego de ponderar los magníficos resultados de la Proveeduría, de expresar su beneplácito por la excelente acogida que la misma había tenido entre los empleados públicos y de reportar excepcionales y millonarias ganancias en un tiempo muy corto, admitía que la proveeduría es una empresa privada! y, por si esto fuera poco, que él mismo es el presidente de dicha empresa, con independencia del elevado cargo público que desempeña.

Ante la sorpresa y los reclamos que de inmediato llovieron de todos lados, Arapé se ha limitado a decir dos cosas: una, que se trata simplemente de una demostración de cómo unos empresarios privados pueden colaborar con el Estado ejerciendo funciones que éste normalmente debería ejercer, beneficiando así a la colectividad. Dos, que todo lo que él y sus colaboradores han hecho es perfectamente legal. En relación a lo primero sólo cabría recordar que los buenos empresarios se caracterizan por su capacidad para dar rentabilidad a sus iniciativas económicas asumiendo todos los riesgos y prescindiendo de la ayuda del Estado, sin necesidad de entresacar de éste todo tipo de privilegios, sin exenciones aduanales, sin publicidad gratuita y sin pedirle un mercado cautivo de varios cientos de miles de personas. Somos incompetentes para determinar si este negocio del siglo promovido por un funcionario de rango virtualmente ministerial está o no fuera del margen de la ley, pero una cosa es cierta: si no lo está, los venezolanos tenemos que preocuparnos profundamente por nuestras leyes.

OTRAS SOLO-MATA-GENTE

Según informaciones aparecidas en la prensa diaria del 15 de septiembre de este año, en adelante los fabricantes norteamericanos podrán exportar impunemente aquellos productos que en su país han sido declarados como nocivos para la salud pública. Ni siquiera tendrán la obligación de señalar la peligrosidad de lo que nos venden.

La medida se toma para proteger y favorecer el comercio de exportación norteamericano, frente a la competencia de otros países. Al parecer la legislación actual es "demasiado engorrosa" para los fabricantes y exportadores.

Entre los productos que serían "favorecidos" por las nuevas medidas, figuran productos químicos e insecticidas de uso prohibido en el territorio de los Estados Unidos por dañar el ambiente o peligrosidad para las personas. También ropas para niños, alimentos procesados y medicamentos.

Total, ya se sabe, esos productos fuera del país de origen serían sólo-mata-gente de esa que no importa tanto, porque no son norteamericanos... Y el comercio de la nación más rica del mundo sería favorecido. Vale la pena ¿verdad? Porque lo importante es hacerse más ricos todavía.

La práctica de exportar productos declarados peligrosos o de uso restringido en los Estados Unidos hacia países menos desarrollados ya es antigua. Incluso recientemente se ha denunciado en nuestro país la venta en Margarita de vestidos antiinflamables para niños, que allá fueron prohibidos por cancerígenos. Ahora parece que este tipo de exportación de muerte sería más sencillo... A no ser que nuestros gobiernos tomaran medidas adecuadas frente a la nueva legislación norteamericana.

Es una llamada de alerta frente esa nueva sólo-mata-gente que nos amenaza...

Chirikayén

REDACCION

La mina de oro de Chirikayén, conocida desde hace muchos años por los indígenas Pemones habitantes de la Gran Sabana, se encuentra en una pequeña planicie alta situada entre las comunidades de Betania y Maurak, aproximadamente a 30 kms. de la frontera con Brasil. La atraviesa un riachuelo tributario de un pequeño afluente del Caroní. Las vetas auríferas no forman parte de las cabeceras de dicho río, por lo que una explotación cuidadosa no amenazaría el caudal de sus aguas. No obstante, Chirikayén será cerrada definitivamente en perjuicio de sus auténticos dueños indígenas, a pesar de que a escasos kilómetros operan varias trasnacionales mineras con grandes máquinas chupadoras cuya depredación no parece preocupar visiblemente a las autoridades...

CRONOLOGIA DE EVENTOS

Diciembre 1980: los Pemones y algunos criollos comienzan a explotar Chirikayén sistemáticamente.

2 de enero de 1981: estalla en la prensa "el descubrimiento de una gran mina de oro" en Chirikayén. Se moviliza la Guardia Nacional para desalojar a todos los mineros.

8 de enero de 1981: los indígenas desalojan también luego que el Presidente de la Federación Indígena del Estado Bolívar, Sr. Carlos Figueroa (Pemón), se entrevista con el Comandante del Destacamento 81 de la G.N., Teniente Coronel José M. Suárez Díaz y éste se compromete a cuidar y respetar los implementos de trabajo y el material preparado por los indígenas hasta que las autoridades decidieran "en marzo" el destino de la mina.

Febrero-octubre de 1981: los indígenas constataron que los efectivos de la G.N. encargados de vigilar la mina la explotan y lavan todo el material preparado por los Pemones.

Octubre de 1981: los indígenas deciden tomar la mina pacíficamente.

2 de noviembre de 1981: más de 300 hombres, mujeres y niños Pemones se instalan al pie del cerrito de Chirikayén.

3 de noviembre de 1981: los efectivos de la G.N. ordenan el desalojo. Vencido el plazo de 2 horas, los guardias, ebrios, comienzan a disparar contra los indígenas y a lanzar bombas lacrimógenas. Empieza un período de violencia, hostigamiento y vejamen (incluyendo tortura) que perduraría hasta el 11 de noviembre.

9 de noviembre de 1981: ante la inminente llegada de refuerzos militares, los Pemones inician el ascenso hacia la mina con la intención de esperar allí la anunciada comisión investigadora nombrada por la Legislatura del Edo. Bolívar. Encabezados por 5 mujeres de Manak-krii portando banderas blancas y sus niños, los Pemones confrontan de inmediato el fuego de la G.N. Aunque en todo momento los indígenas estuvieron completamente desarmados, recibieron ráfagas de proyectiles, lacrimógenas, culatazos, peñillazos, planazos, pedradas y patadas, todo acompañado por el más grosero lenguaje y al son de "mueran como perros... indios...".

Diciembre de 1981: la Comisión Legislativa encargada de investigar el caso recomienda al Gobernador del Edo. Bolívar entregar la mina a los indígenas.

6 de enero de 1982: luego de dos citas incumplidas por parte de la oficialidad, se firma un "convenio" cuyos términos no pudieron ser negociados por lo indígenas. Con un tajante "Es esto o nada", los representantes del MARNR, Defensa, Minas, Federación Indígena y 31 comunidades pemón "acuerdan" que la mina sería explotada únicamente por 5 indígenas de cada una de las 31 comunidades, debidamente reconocidos mediante una tarjeta de identificación intransferible que le otorgaría el Estado venezolano. Estos se comprometían, además, a reportar la cifra de producción y a venderle al Estado. Declarando expresamente que no reconocerá ningún tipo de bienhechurías, el Estado concedió la explotación de la mina por un mes improrrogable, dentro de un área

máxima de 2 has., con excavaciones máximas de 2.90 m. de profundidad, quedando prohibida la construcción de viviendas en los campamentos y el tráfico de todo tipo (excepto de vehículos oficiales) a menos de 3 kms. de la mina. La G.N. quedó encargada de la custodia de la mina. Chirikayén será permanentemente cerrada (aunque se halla en plena producción) a partir de los 30 días de la firma del "convenio"...

Los mismos Pemones evalúan la situación así: "nosotros preguntamos.

¿es que no saben ellos que los Indígenas somos conservacionistas y comunitarios por naturaleza?

¿Qué dicen los representantes del Ministerio de Minas y de Ambiente cuando en los del Dorado al Km. 88 hay 5 compañías extranjeras y criollas (españoles, vascos, italianos, norteamericanos) que trabajan con máquinas Chupadoras y han hecho una deforestación de cientos de Hectáreas de la Zona de reserva forestal Imataca?

¿Quiénes les pide o controla la producción de estas compañías?

Estas y otras preguntas tenemos a nuestros Gobernantes".



El pueblo que habla con el Presidente

JEAN PIERRE WYSSENBACH

Algunos critican los viajes del Presidente al interior para inaugurar obras. Otros lo alaban. Dicen que es la única forma de que algunos organismos oficiales terminen las obras. Lo malo —lo malo para el pueblo a quien se perjudica, y malo para el Presidente, a quien se falta al respeto— es cuando los organismos oficiales hacen inaugurar al Presidente una obra mal hecha. Ocultándose.

Lo cierto es que se cumplían 200 años del nacimiento del prócer sucrense José Francisco Bermúdez. Y el Presidente fue a inaugurar obras al Estado Sucre. Más vale celebrar aniversarios con obras que con discursos.

Entre las obras a inaugurar estaba la nueva tubería de agua en algunos pueblos de la península de Araya. El agua se había instalado en el 73. Pero la antigua tubería presentaba fallas. Se instaló una nueva, de fibra de vidrio, muy buena, porque resiste la oxidación. Pero muy deficiente, porque las guayas de los empalmes no resisten la presión. En la primera prueba, del mes de diciembre, hubo unas 40 filtraciones en unos 4 kilómetros. La segunda vez, las filtraciones ya fueron innumerables. Eran especialmente peligrosos los codos de la tubería. El agua salía en chorros a gran presión. Todavía la noche anterior la estuvieron arrojando hasta las 3 de la madrugada en El Ojeo. Y al día siguiente reventaría en El Rodeo.

Se pensó hacer la inauguración en Manicuare. Pero la comitiva presidencial prefirió hacerla en Merito. Merito es una pequeña población que no aparece en los mapas de Venezuela. Cuando oyeron que los iba a visitar el Presidente, se reunieron para redactar una carta planteándole sus necesidades. Frente a la sordera e ineficacia para el pueblo de tantas dependencias oficiales, el Presidente siempre suscita la esperanza de ser oídos.

El pueblo amaneció tomado por la Guardia Nacional. Los pescadores se compadecían de los guardias esperando tanto tiempo, y les llevaban comida. El Presidente llegó en helicóptero. En el pueblo lo protegía una comitiva casi tan numerosa como toda la población local. Lo rodea una cadena humana, que barre con cuantas personas pretenden

acercarse. Sin embargo, una logró pasar bajo la cadena y pedirle: ¡Un momento, señor Presidente! El Presidente accedió mientras una voz decidida le leía por un parlante la carta del pueblo:

— Señor Presidente: Agradecemos mucho su visita. Es la primera vez que un Presidente visita esta población. Aprovechamos la oportunidad para enumerarle algunos de los problemas que nos afectan. Necesitamos vías de comunicación, especialmente para los casos de emergencia a los centros de salud (carretera transitable, lancha ambulancia disponible, teléfono o radio). Dispensario (Merito), medicatura (Manicuare) y centro de salud (Araya) con dotación y atención adecuadas. Transporte y buena comida para los estudiantes (en Merito hay 47 y otros tantos en Taguapire). Facilidades para adquirir útiles escolares. Libros para la Biblioteca. Material para hacer canchas deportivas y ampliar el local de la biblioteca para talleres...

(No querían que nadie les hiciera nada. Para la biblioteca, el relleno lo había hecho ENSAL, la estructura y el techo lo había dado MINDUR, además se habían gastado cuando más Bs. 30.000, mientras el contratista y los fiscales se repartían el resto de Bs. 130.000 más presupuestos adicionales. ¿Dónde están los reales?)

— ...Terminar el local de primaria, empezado hace cuatro años. Condonación de los créditos a 20 pescadores que no pueden pagar porque la pesca está escasa...

(El Presidente oía atentamente, porque a esta petición movió la cabeza negativamente).

— ...Camión para el aseo (falta desde hace año y medio). Cloacas. Asfalto para las calles. Y finalmente queremos decirle que la nueva tubería de agua que le van hacer inaugurar no sirve. Que por eso la trajeron de Puerto Ayacucho. Que es muy peligrosa. Van a suceder desgracias. Y los perjudicados vamos a ser nosotros. Además queremos que se oiga la voz de los pueblos vecinos: agua para Guamache y Güerito, luz para Taguapire; carretera, educación y salud para todos. Nuevamente agradecemos su visita y esperamos que atienda nuestros

planteamientos que para nosotros son de vital importancia.

El Presidente se volvió naturalmente al Presidente del INOS. No sabemos lo que le explicó mientras seguían hasta el sitio de la inauguración. Se desplegaron dos pancartas: "La tubería no sirve", y "Esa tubería es peligrosa". La guardia tiene la costumbre de retirar todas las pancartas para que no las vea el Presidente, y así se hizo allí también.

El Presidente del INOS trató de responsabilizar al Presidente por su cuestionado trabajo:

— Este es un gobierno responsable. Lo que pasa es que el pueblo no sabe lo que dice, alborotado por cuatro agitadores. Es un desagradecido.

Cuando el Presidente fue a inaugurar la tubería, no debía saber que el agua no venía por la tubería nueva, sino que la traían del tanque por la tubería vieja. Se le notaba nervioso. La gente gritaba:

— ¡No sirve! ¡No sirve!

— No voy a hacer caso a cuatro irresponsables. No me asustan esas chillerías. Esto, ¿qué es: cerveza o Coca-Cola? ¿Esta agua, de dónde viene?

— Esa agua viene del tanque.

— ¿Y este tanque les vino del cielo? ¿Qué quieren: que les deje la península sin agua? Abro el agua y la cierro. La vuelvo a abrir y la vuelvo a cerrar.

No somos irresponsables decía uno de los presentes; yo soy copeyano, y por eso me duele. La tubería pasa por delante de mi casa, y tengo hijos.

Terminó la ceremonia. Y los que no eran del pueblo se fueron.

— Así se hace —les dijo alguno al despedirse.

El pueblo se quedó comentando.

— Hicieron mal, porque les pudieron poner presos —decía uno.

— Eso es una falta de respeto al Presidente —comentaban otros.

El Presidente se fue, rodeado por su corte. Sus burócratas le hicieron pasar un mal rato. Le hicieron quedar mal con su pueblo. Lo engañaron. No hay derecho.

La corte protege al Presidente. Y, ¿cómo se protege el Presidente de su corte?

Una oportunidad perdida

JUAN CARLOS NAVARRO

Está a punto de aparecer oficialmente la Reforma a la Ley de Impuesto sobre la Renta recientemente aprobada por el Congreso Nacional. Dicha reforma, además de elevar el límite de exención de los contribuyentes de 24.000 a 48.000 bolívares anuales, modifica el artículo 44 de la mencionada Ley relativo a la facultad del Ejecutivo Nacional para fijar unilateralmente los valores de exportación de petróleo venezolano, valores sobre los que se calcula el impuesto a pagar por la industria petrolera.

La iniciativa para la reforma partió en las cámaras legislativas de Acción Democrática y la rapidez extraordinaria con que, con algunas modificaciones, se pasó de la proposición a la aprobación ha privado al país de una idónea oportunidad para discutir a fondo el problema de la tributación petrolera y todo lo que de ella se desprende.

PASADO Y PRESENTE DE LOS IMPUESTOS PETROLEROS

El esquema tributario al cual está sometida en la actualidad la industria petrolera puede dividirse en dos grandes partes. Por un lado, el Impuesto sobre la Renta, y por otro una serie de impuestos a las actividades específicas que comprende el negocio petrolero: impuesto de exploración (Bs. 2 por hectárea mientras dura el proceso de exploración, en forma anual), impuesto inicial de explotación (Bs. 8 por hectárea a pagar en el momento de elegir y marcar las parcelas a explotar), impuesto superficial (a pagar por cada hectárea en explotación durante todo el tiempo que dure la concesión en cantidades variables de Bs. 5 a Bs. 30 según la antigüedad), el impuesto de explotación o regalía (equivalente al 16 2/3% del petróleo extraído), el impuesto sobre la venta para el consumo interno de productos manufacturados o refinados (el 50% de los derechos de importación que habrían producido esos artículos si hubiese que importarlos) y el impuesto de transporte (a fijar por el Ejecutivo en una suma no superior al 2,5% de las cantidades que recibieran los transportistas en pago de sus servicios). A estos dos grandes renglones de ingresos se le añade cada año cierta suma proveniente de los pagos de derechos de importación.

Los seis impuestos del segundo grupo fueron establecidos por la Ley de Hidrocarburos del año 1943, que perdura en vigencia hasta nuestros días; el Impuesto sobre la Renta comenzó a aplicarse desde el mismo año a los ingresos gravables de las compañías petroleras según lo especificado en cada una de las sucesivas Leyes de Impuesto sobre

la Renta promulgadas en el país (1943, 1961 y 1967) y sus respectivas modificaciones (1946, 1948, 1955, 1958, 1967, 1970, 1974 y 1975 antes de la nacionalización).

Siendo en un comienzo de poca importancia relativa (no alcanzó en sus dos primeros años, 1944 y 45, al 15% del ingreso fiscal petrolero global) el Impuesto sobre la Renta se convirtió rápidamente en el instrumento por excelencia del Estado Venezolano para retener en sus manos crecientes cuotas de la renta petrolera, dado que los demás impuestos, contemplados en la Ley de Hidrocarburos, permanecieron invariables. La década de los 70 marca el momento en el que definitivamente la suma de todos los impuestos petroleros más los derechos de aduana arrojan cifras muy por debajo de lo recaudado por concepto de Impuesto sobre la Renta, deviniendo este último en el canal principal por el que fluye la renta petrolera hacia el país (77, 12% de la participación fiscal total en 1979).

En materia de Impuesto sobre la Renta en la industria petrolera hay dos nociones estratégicas a captar y distinguir, dado que tanto una como otra determinan prácticamente en su totalidad cuál habrá de ser el ingreso percibido por la nación por este concepto. En primera instancia hay que precisar el precio promedio por barril que se usará para conocer la suma de los ingresos brutos en manos de la industria; en efecto, dado cierto volumen de producción dichos ingresos serán iguales al resultado de multiplicar tal volumen por el precio promedio aludido. Así las cosas, el ingreso gravable está determinado por la combinación de volumen de exportación y precios, siendo lo

decisivo quién y de qué manera fije estos últimos.

Mientras dependieron de las compañías, estas utilizaron varios tipos de maniobras en el mercado internacional (como la venta con descuentos a sus propias filiales, por ejemplo) para rebajar artificialmente sus utilidades y cancelar a la nación montos por debajo de lo que en justicia le correspondía a ésta. Tal circunstancia provocó la intervención del Estado para introducir los llamados precios de referencia, esto es, valores fiscales a base de los cuales se calcula el Impuesto sobre la Renta con independencia del precio al que en efecto se venda el petróleo o precio realización. Estos precios de referencia, sin embargo, eran el fruto de negociaciones y acuerdos entre las concesionarias y el Ejecutivo, negociaciones efectuadas a partir del año 1966.

Cuando en 1970 se reformó parcialmente la Ley de Impuesto sobre la Renta introduciendo la disposición que otorgaba al Ejecutivo la prerrogativa de fijar unilateralmente los valores de exportación, el país dio paso fundamental en lo que respecta a la captación de la renta petrolera en su larga pugna con las compañías extranjeras. La noción de valores de exportación venía a suplantar, con evidentes ventajas para Venezuela, a la de los precios de referencia convenidos entre las concesionarias y el Estado. A partir de este momento, y según normas y procedimientos fijados reglamentariamente en Enero de 1971, el Ejecutivo podría fijar, sin necesidad de acordarse para ello con las compañías, el precio en virtud del cual se deducía el Impuesto sobre la Renta a la industria petrolera con antelación e independencia del precio al cual realmente se vendiese nuestro petróleo en el mercado internacional. Además del señalado avance aludido, la figura de valores de exportación ha permitido al país aprovechar a plenitud el alza espectacular de los precios petroleros acaecida un poco más tarde y allanado el camino hacia una medida extrema como la Nacionalización.

La segunda noción decisiva a la que hacíamos referencia es la de la tasa impositiva especial que se aplica a las

ganancias en el negocio petrolero y que determina el porcentaje de las utilidades de las compañías a recaudar por el Impuesto sobre la Renta. Durante los años inmediatamente previos a la Nacionalización esta tasa, convertida desde 1943 en la herramienta privilegiada del Estado para aumentar la Participación Fiscal, fue aumentada una y otra vez por sucesivas reformas de la Ley de Impuesto sobre la Renta hasta alcanzar en 1975 un nivel del 70% (tasa efectiva).

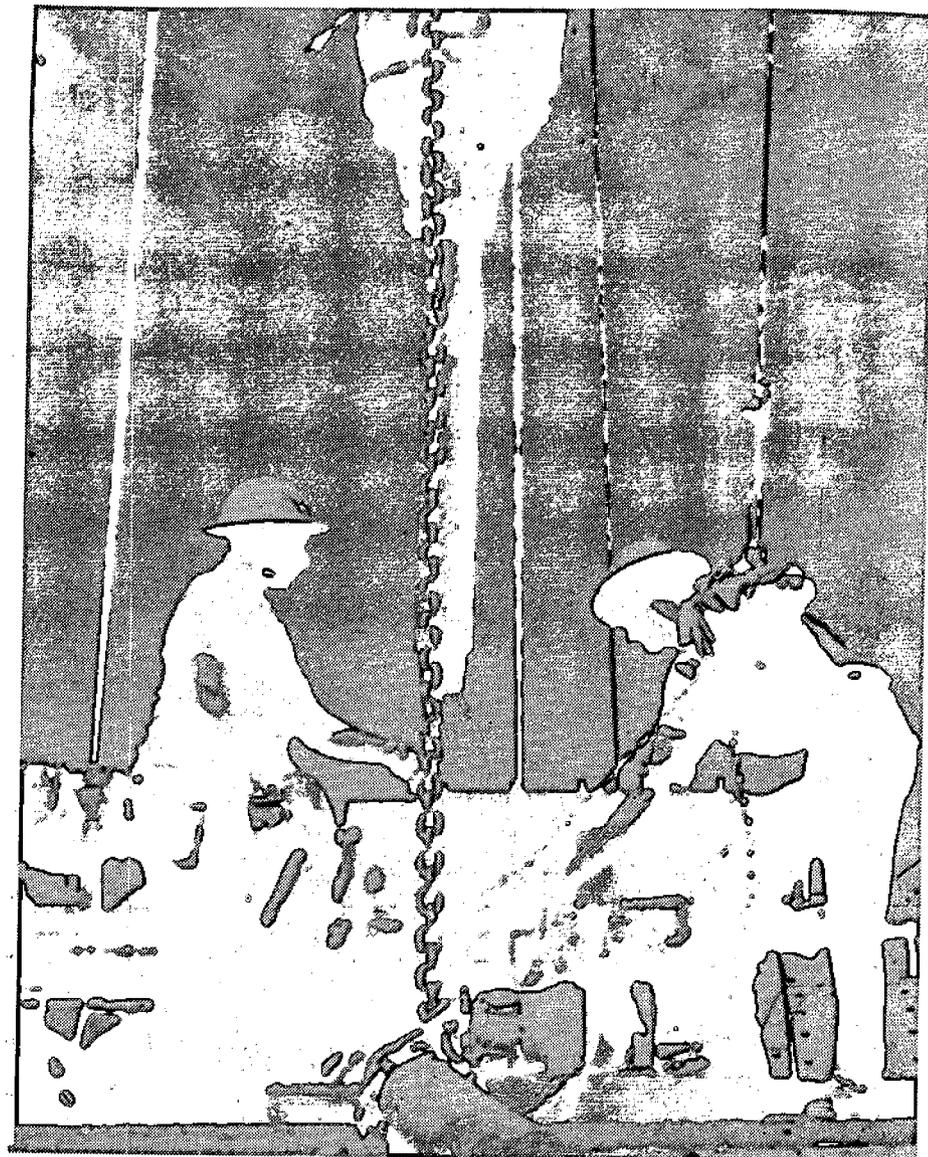
NACIONALIZACION Y ESQUEMA TRIBUTARIO

Una vez nacionalizada la industria petrolera y estructurada en forma de una sociedad mercantil por acciones cuyo único propietario sería el Estado venezolano, el esquema tributario se mantuvo, en cuanto tal, curiosamente intocado.

En efecto, la industria continuaba obteniendo sus beneficios y realizando sus operaciones en todos los ámbitos (exploración, explotación, etc.) y pagando por un concepto y otro tanto el Impuesto sobre la Renta como la regalía y los demás impuestos previstos por la Ley de Hidrocarburos. Una vez deducidos tales impuestos, la industria retiene parte de sus utilidades para distribuir las en sus diversos programas de inversión; de ser necesario, pueden entablarse litigios entre la industria, y, por ejemplo, la Administración del Impuesto sobre la Renta si esta fórmula repara. Todo esto a pesar de que las empresas objeto de las cargas impositivas son ahora venezolanas, públicas y sus ingresos pertenecen por definición

La existencia de esta situación anómala, que de hecho fraccionó la unidad del Tesoro, fue justificada por voceros oficiales con el argumento de que era lo mejor para el interés nacional que la industria petrolera conservase autonomía en lo relativo al financiamiento de sus propias inversiones. Si se llegase a una situación, se dijo, en la que fuese imposible discriminar internamente los ingresos del país provenientes del petróleo, el Estado podría verse en la tentación de utilizar dichos ingresos según criterios circunstanciales en perjuicio de la buena marcha de la Industria petrolera.

Fue así como empezó a aparecer en los informes económicos un nuevo renglón, el de la Participación Nacional, formado por la suma de la participación fiscal del Estado más la participación empresarial de PDVSA. En una situación



absolutamente distinta a la vigente en la etapa concesionaria, la figura de los valores de exportación se mantuvo, pero ahora sirviendo de sutil y expedito procedimiento de administración de la renta petrolera: aumentando la diferencia entre valores de exportación y precios de realización, el Fisco acrecentaría su cuota de participación en el ingreso petrolero total, disminuyendo dicha diferencia, permitiría a la industria conservar una mayor parte de dicho ingreso para el financiamiento de sus propias operaciones. La tasa impositiva, por su parte, fue rebajada inmediatamente para impedir que el primer año de la Nacionalización la industria registrase pérdidas contables en cuanto empresa; así, la tasa efectiva fue reducida al 65,13% en 1976 y se ha mantenido a niveles similares, llegando en 1979 al 66,52%.

Así, lo que parecía un vestigio legislativo de un pasado superado cobraba vigencia y significado novedoso

en el nuevo esquema de relación Estado-industria nacionalizada, esquema que, dicho sea de paso no podría brindar una mayor autonomía a esta última.

LA ACTUAL REFORMA

Mientras duró la bonanza petrolera, esto es, la ola ascendente de los precios de los hidrocarburos en el mercado mundial, la relación entre precios de realización y valores de exportación varió según los íres y venires de esa coyuntura favorable. Mientras tanto, el Estado se embarcó en las gigantescas inversiones de todos conocidas y, con el final del anterior quinquenio y con el principio del actual el país llegó muy cerca del límite de su capacidad de endeudamiento y de su capacidad real de cumplir sus compromisos financieros, al punto que durante algunos años se llegó a omitir el aporte reglamentario al Fondo de Inversiones de Venezuela. Es éste el contexto de

severas insuficiencias financieras del Estado en el que empieza a tener lugar una muy significativa apertura de la brecha entre precios realizados y fiscales, brecha que en un solo año, entre 1979 y 1980, pasó del 14,85% al 24,4%, para llegar al 25,30% en 1981. Esto significa, tendencialmente, una creciente proporción del ingreso petrolero para el Fisco y una creciente para la industria, y dio lugar ya desde mediados del año pasado a críticas de varios sectores que alertaban en relación a una posible descapitalización de PDVSA. La industria estaría quedándose sin los recursos necesarios para mantenerse y operar en forma satisfactoria.

Estas críticas suscitaron una contundente respuesta de parte del Ministro de Energía y Minas, quien, apoyado en copiosas cifras, mostró cómo lo que estaba detrás de la diferencia entre el precio de realización promedio y el valor fiscal era el propósito de mantener equilibrada la ganancia neta de PDVSA en medio de las fuertes alzas de los precios en fecha reciente: Tal ganancia pasó de 12.480 millones de bolívares en 1979 a 14.813 millones de bolívares en 1980; la industria, en cifras absolutas, había aumentado sus ganancias a pesar de la referida manipulación de los precios.

El problema tomó sin embargo otro cariz cuando en los últimos meses del año se hizo patente a la vista de todos la adversa coyuntura petrolera internacional: precios congelados por lo menos durante todo 1982, la OPEP a la defensiva y declive del valor real de nuestro petróleo. Es en ese momento en que se presenta al Congreso Nacional una versión preliminar del presupuesto para 1982, en la que se prevé una diferencia de más del 30% entre ambos tipos de precios; aquí ya no cabía el argumento recién presentado, y el temor de que PDVSA se descapitalizara cobraba fuerza de nuevo.

En medio de este estado de cosas, AD propone en el Congreso (25 y 26 de Noviembre) la modificación del artículo No. 44 de la Ley de Impuesto sobre la Renta con el fin de limitar la facultad del Ejecutivo para fijar unilateralmente los valores de exportación. Según la propuesta original de Acción Democrática este límite debía situarse en una diferencia del 20% entre el valor fiscal y el precio realizado.

Es entonces cuando la concertación entre AD y COPEI, esa esquivada entelequia de la política venezolana, se hizo presente y comenzó a funcionar a

la perfección para que en cuestión de menos de dos semanas la reforma fuese aprobada con las siguientes y muy elocuentes modificaciones: la reforma es aprobada tal cual la presentó AD (en el sentido de que adopta el tope del 20%), pero inmediatamente seguida de excepciones para los años de 1982, en el que el límite será del 30% y 1983, 1984 y 1985 en los que el límite será del 25%. Así, sólo desde 1986 comenzará realmente a regir la reforma en su espíritu original. En vista de que ningún elemento explicativo de esta peculiar forma de hacer frente a un problema urgente fue presentado cabe suponer que la industria sigue descapitalizándose.

Liquidación tan sumaria de asunto tan importante y complejo inculpa por igual a sus dos responsables por lo menos en dos sentidos:

a. Tanto la rapidez como el contenido mismo del acuerdo AD-COPEI convertido en Ley mueven más a pensar en un reparto mutuo del gran pastel petrolero a espaldas de la Nación que en una decisión seria, documentada y hecha en conocimiento de las diversas opciones en la materia y sus respectivas implicaciones.

b. Se ha pasado por alto la consideración detenida del problema de fondo cuya clave es precisamente el actual régimen tributario petrolero, pues la reforma es cualquier cosa menos una real modificación de tal régimen, modificación que se impone a la luz en primer lugar de la comprometida situación financiera global que atraviesa el país y también en virtud de lo absoluto desde un punto de vista jurídico tanto como de uno técnico del actual esquema impositivo.

Y no es precisamente que hayan faltado quienes hayan advertido acerca de dichas razones.

Iván Pulido Mora, en un breve pero agudo artículo publicado apenas se conoció el acuerdo en el Congreso, aludió a la primera de ellas exigiendo un pronunciamiento a ese cuerpo legislativo acerca de la "adecuada participación fiscal en el negocio petrolero y sobre el Plan de Inversiones de Petróleos de Venezuela", al constatar que los inmensos planes de inversión de la industria son incompatibles con la reforma aprobada, aun en la hipótesis más optimista en relación al comportamiento de los precios; insistió además en que "el verdadero problema de fondo es: nacionalizada la industria petrolera, la totalidad de sus ingresos

debe ser objeto de un tratamiento conjunto, en donde jueguen los requerimientos fiscales y el razonable soporte financiero de la propia industria, fundamentalmente determinado por sus inversiones realmente necesarias" (2).

Lo inapropiado, por pensado y hecho para otra realidad, del esquema de tributación petrolera vigente ha sido señalado además por numerosos expertos, entre ellos el mismo Vice-ministro de Energía y Minas, J.I. Moreno León, quien ha propuesto la eliminación de la figura de valores de exportación y el establecimiento de un sistema de liquidación única: "Es indudable que ante la nueva realidad de una industria petrolera nacionalizada, y a los fines de lograr un sistema más práctico y eficiente de control fiscal sobre la industria, se hace necesario considerar la posibilidad de introducir ajustes fundamentales para modernizar y actualizar dicho sistema..." (3).

La industria, por lo demás y en contraste con las opiniones reproducidas, no ha ocultado su satisfacción por el actual estado de cosas en materia tributaria, y lo defiende en cuanto le da la máxima libertad que quepa concebir para el manejo de la inversión petrolera. Es probablemente el peso de la industria junto con la actitud por lo menos indolente de ciertas élites políticas interesadas también en la vigencia del actual esquema impositivo lo que explicaría la excepcional resistencia al cambio de dicho esquema, que ha permanecido intacto pese a iniciativas de reformas muy serias, como el caso del engavetamiento del Anteproyecto de Ley Orgánica de Hidrocarburos elaborado por una comisión de juristas encabezada por M. Egaña en el año 1977 y que pretendía sustituir a la Ley de Hidrocarburos de 1943.

Es así como una decisión (el mantenimiento del régimen tributario previo a la nacionalización) dirigida a resguardar la salud de la industria y a reafirmar el control de la nación sobre la misma obtiene resultados que parecen opuestos.

Se ha perdido una oportunidad de atacar este problema con seriedad. Esperemos que no tarde en presentarse otra.

NOTAS

1. Carta Semanal. 28-8-81.
2. El Nacional 14-12-1981.
3. Moreno León, José Ignacio: "Profundización de la Nacionalización Petrolera Venezolana. Aspectos económicos, administrativos y fiscales". Pág. 262.

La telenovela

CARMELO VILDA

Otro melodrama en nuestras pantallas de televisión! Precedida de gran cortejo publicitario la "SEÑORITA PERDOMO" ha sido promocionada como producción cultural cualitativamente distinta a las telenovelas antecesoras. Radio-Caracas T.V. aceptó el reto impuesto por "La Sucesora" y se propuso superar la cobertura público-calidad obtenida por el romance brasileño.

Pero más que un análisis de la "Señorita Perdomo", todavía en cartel, mi pretensión será más general: me serviré de ella como pretexto o escaqueo para reflexionar sobre lo popular-sentimental de las telenovelas.

LAS TELENÓVELAS GOZAN DE BUENA SALUD

Los custodios oficiales del gusto y de la fantasía las vituperan. Los sociólogos de la comunicación analizan las alienaciones que generan. Los críticos de la literatura les niegan rango literario o las relegan, sin más, al escalafón de género proletario. Los actores del Ateneo no aceptan trabajar en ellas para no rebajar su status profesional. Los propios actores de telenovelas lamentan las limitaciones histriónicas que enfrentan:

"Como escuela de actores la telenovela me parece muy mala porque no produce más que vicios profesionales... Se pierde por completo la búsqueda del personaje y se recurre a simples clisés que se repiten mecánicamente y sin esfuerzo. Los actores son como rocolas: se les mete una moneda y suenan... ¿Qué se puede matizar al cabo de trescientos capítulos?" (A. Alvarez: El Diario de Caracas, 29-II-1980, pg. 16).

Incluso el guionista-actor, Fausto Verdial, pronosticó hace años su paulatina desaparición o, al menos, su desmoronamiento.

Sin embargo los melodramas gozan de robusta salud en Venezuela. Durante 1981 los canales de T.V. emitieron nueve horas diarias, cuatro de ellas en espacio estelar. Equivale al 10% de toda la programación nacional. Datos facilitados por el Ministerio de Información confirman que 5 millones de venezolanos (1 de cada 3) suelen ver diariamente alguna de las telenovelas facturadas entre las 6.30 y 10.30 pm. La cifra aumentará en 1982. Después de México, Venezuela es el mayor exportador de "melodramas". Durante los 29 años de televisión ha producido aproximadamente 500 telenovelas siempre en las cimas más altas del rating. El

"género" por tanto no está agotado. Y por si fuera poco el rotundo impacto de "La Sucesora" ha demostrado que se puede llegar a las mayorías a través de la calidad:

"Conmueve la alta dramaturgia de los diálogos, la pormenorizada observación de la sociedad brasileña de los años veinte, un argumento entre rosa y detectivesco y una amorosa y grata costumbre de bosquejo americano" (Elisa Lerner: Clave No. 8, 13-XII-1981).

La densa interioridad de los personajes, los frecuentes saltos narrativos, la suplantación del tiempo lineal por duraciones metafísicas, el lenguaje de los signos, de los indicios y silencios filmados con artística parsimonia fueron valorados también por quienes anteriormente habían llorado "Bajo la Sombra del Matapalo" o con "Lucecita". A la vez dejó al descubierto los desafueros argumentales, la torpe vulgaridad y el raquitismo estético, bisagras de nuestras telenovelas estilo "Rosa de la Calle" o "María Fernanda". La mayoría de ellas son folletones con personajes de pergamino, de un solo diédro, caracteres artificiales, muñecotes sin pulpa dentro.

Ciertamente nuestra T.V. ha presentado melodramas sabaneros de enajenante realismo. ¿Cómo no sentir conmiseración al ver a los protagonistas, arquetipos de cartulina unos, o cíclopes de la sexualidad otros, alimentar en vano patetismos absurdos o pretensiones truculentas? Tampoco han estado exentas de una "concepción reaccionaria y puritana de la existencia: separación infranqueable de las clases sociales; la condición de la mujer como objeto; la sexualidad como pecado; el triunfo de la virtud y el castigo del mal; el machismo como virtud; la naturalidad del conformismo; la exaltación de los prejuicios...; el estereotipo formal, la redundancia, el triángulo amoroso, el

villano, el héroe, el pleonasmo musical, el diálogo esquelético..." (P. Antillano: El Nacional, 13-III-1977).

Los científicos de la comunicación subrayan con rabia y desprecio las mortificaciones que les provoca el "género". Por ejemplo, advierten, nunca se culpa en ellas a las estructuras sociales de ser responsables de las villanías, calamidades e injusticias que abruman a la sociedad. Acatan como si fueran valores sagrados los convencionalismos "oficiales" incluso las relaciones de sumisión. Perpetúan costumbres clasistas. Lo anárquico, adúltero, subversivo y bohemio es catalogado como enemigo de Dios, de la moral y de la patria. No robar o mantener la fidelidad conyugal constituye el meollo de la conducta cristiana. Todo este bagaje moralizante prueba que la telenovela es un género reaccionario, conservador y decididamente hipócrita. La ausencia de escenas íntimas en la cama suele ser exhibido como criterio moral a pesar de que la temática rebasa las aberraciones más primarias. El culto a la tradición se sobrepone a las convulsiones históricas aunque se consideren necesarias. El horizonte de comprensión resulta enrarecido e intransigente. Se apela enseguida al "aquí quien da las órdenes soy yo", a la "razón de la pasión" o al "poder del dinero". No hay dialéctica. Sólo la ley del macho, del patrón, o la astucia de la "doña", rigideces que coagulan en la conciencia de los personajes, el dinamismo interior de la historia.

Y sin embargo, sin rebajar un ápice el pus de todas estas lacras, los venezolanos nos convocamos de 9 a 10 de la noche para ver juntos, aunque distantes, la telenovela estelar. Es muy significativa la anécdota que cuenta nuestro novelista Salvador Prasel:

"Acostumbrado a la televisión venezolana, sobre todo a las telenovelas, tuve una sensación extraña, de soledad y desamparo, al pisar tierra yugoslava" (Caracas a Diario, 24-I-1982, pag. 11).

¿QUE SUCEDE EN NUESTROS CORAZONES?

¿Qué sucede en nuestros corazones para que se desquicien los resortes

del "buen gusto" y nos pongamos a exprimir los sentimientos? ¿Qué misteriosas voces y ansiedades nos impulsan a tender la soledad al aire y desbordar los linderos de la contención para gritar sus hambres? ¿Nos falta alimento de amor personal, de ése que afina la existencia sobre terrenos firmes? Es probable que la sintonía telenovelerá tenga mucho que ver con las anemias afectivas, los tedios conyugales o la grisácea monotonía del trabajo doméstico.

Por otra parte, los seriales norteamericanos se nutren de violencia y metralla y los largometrajes se emiten en horarios muy nocturnos. ¿Qué espacio televisivo existe para la sentimentalidad... para los corazones aporreados, sedientos de lo imposible? ¡Si no existiera la telenovela habría que inventarla! Y en efecto, hay que reconocer la eficacia de su estructura. Arrancan con intriga. Crean enseguida el contrapunto de la polarización (simpatía-desprecio). Densifican el interés desde cuarto creciente hasta luna llena. Descoyuntan el relato mediante cortes efectistas a lo largo del transcurso para mantener siempre colgante la tensión bien dosificada. Nutren el desarrollo sin matar nunca el apetito.

Además la telenovela criolla rescata la necesidad que tenemos la mayoría de oír contar historias. Nuestros melodramas encienden cada noche la imaginación con la encantadora recurrencia al "Había una vez..." o "Hace ya muchos años..." o al "Por fin, después de tanta peripecia, se casaron y vivieron felices"... Desde los albores de la cultura escrita, desde El Asno de Oro (Apuleyo) o el Libro de Apolonio (Anónimo) hasta El Decamerón, los Libros de Caballería y las novelas de aventura y suspenso del siglo XIX, existe en el ser humano el interés de leer u oír fantasías. Esta dimensión narrativa sofocada por la literatura moderna, seca, formalista e intelectual, es mantenida entre nuestro pueblo por la telenovela y rescatada imenos mal! a niveles más estéticos por la capacidad fabuladora de García Márquez y los demás propulsores del "realismo maravilloso". La angustia de Sherezade que tiene que inventar un cuento cada noche para evitar su propia muerte es símbolo evocador de nuestra propensión novelera. ¡Cuánto más humana y fértil sería nuestra cultura si a los emires de la TV, CONAC, Academias y demás santuarios "oficiales", les gustara oír y contar historias fantásticas como al sultán de Las Mil y Una Noches...!

La telenovela además recupera la ilusión edénica de una sociedad que a pesar de tanto acoso y maldición se esfuerza en ser idílica. Es la satisfacción que provoca el triunfo de la inocencia sobre el malvado, eje fundamental de la tramoya romántica. Uno de los elementos más misteriosos e intrigantes reside precisamente en la paulatina revelación de la ascendencia del héroe cuya noble prosapia se mantuvo incógnita a lo largo de la novela (anagnórisis griega). Este detalle explica también las nostalgias aristocráticas de la telenovela. La moral y la virtud se asocian en última instancia con la "dignidad de la sangre" y "limpieza de apellidos". Hago referencia aquí al éxito que tiene entre el público telenoveleró la revista "Hola", astuta caja de Pandora de chismes, linajes y aventuras nobiliarias. La cúpula de la aventura se corona con la ceremonia matrimonial. No existe telenovela sin boda apoteósica, con vestido blanco y júbilo popular. Para la heroína es la meta de sus sueños, símbolo de su inocencia y de todas sus razones vitales.

Acumula tensiones, ¡cómo no!, pero al final las alivia en forma de liberación emotiva. ¿Necesidad de catarsis o de higienizar la gris monotonía de lo cotidiano mediante universos soñados y desenlaces utópicos?

"El viaje hacia la propia identidad, al que tanto contribuye la literatura, tiene mucho que ver con la huida de la supuesta realidad de lo que uno está viendo y oyendo y con el reconocimiento de las convenciones que se encuentran tras ella". (Northrop Frye: La Escritura Profana, Edit. Monteávila, pg. 189).

¿Alienación? Tal vez pero no mayor que las demás enajenaciones de la manipulación mercantil. Me refiero a esa mitología estereotipada que desde el hogar, aulas, profesión y diversiones nos ajusta, adoctrina, gregariza y nos nutre culturalmente. Cada uno escogemos nuestras propias alienaciones pero apedreamos, para expiarlas, las del vecino.

LA CULTURA ELITESCA NO SABE QUE HACER CON LOS SENTIMIENTOS

La sentimentalidad carece de prestigio y resulta cursi en nuestra sociedad intelectual, machista y reprimida. Lo popular, romántico y melodramático es observado con desconfianza por las academias, los convencionalismos literarios e ideológicos. El desdén con que la cultura oficial asume

las experiencias sentimentales es sencillamente escandaloso, síntoma inequívoco de su desarraigo popular. ¿Imaginan que el CONAC patrocinara a Oscar de León y su conjunto? Esta postura senequista es prueba fehaciente de la gazmoñería cultural de quienes poseen las riendas del ocio y planifican la diversión. El "cogito ergo sum" ha prevalecido sobre el "sentio ergo sum" a pesar de que el sentimiento es más evidente y profundo que el pensamiento. Para aumentar el vejamen las telenovelas no suelen ser analizadas por críticos literarios sino más bien por sociólogos y comunicadores según las congeladas constricciones de sus retículas y cartapacios sin precaverse de que el melodrama es, en primer lugar, literatura, o sea, invención, fantasía y sentimiento. (Por supuesto que no me refiero aquí a las telenovelas de pacotilla y baja calaña sino a las avaladas por libretistas con intenciones literarias).

Por el contrario, la literatura sentimental ha ocupado, en todas las culturas y durante todas las épocas, la preeminencia. Hasta el siglo XX. Grandes clásicos como Petrarca deben su fama a un Cancionero amoroso. Garcilaso a sus Eglogas sentimentales. Shakespeare no se avergonzó de su Romeo y Julieta ni Rousseau de "La Nueva Eloísa" (primer melodrama por entregas), ni Teresa de la Parra de "Ifigenia", ni Carolina Nabuco de "La Sucesora", ni M. L. Bombal de "La Amortajada", ni Cabrujas de "El Día que me quieras". Goethe, ¿Goethe telenoveleró?, escribió un melodrama. Recordemos que Werther se suicida precisamente al comprobar que se ha enamorado de Carlota, novia de su más íntimo amigo. Trastornó la moda del siglo XVIII y creó un traje "estilo Werther" compuesto de botas y ceñidos pantalones de color amarillo con casaca azul. ¡Hace doscientos años!

Nuestras telenovelas han exhibido con frecuencia bazofia, es cierto, y hojarasca pero también intentos laudables como Ifigenia, Estefanía, Gómez o "al Marido de la Señora Cárdenas". Habrá que hacer esfuerzos y reformas pero siempre será requisito necesario enfatizar la sentimentalidad y aceptar que nuestro pueblo es patético, barroco y festivo. Como aclara Paco Vera: "no puede ser lógico un país en el que las cucarachas vuelan". Telenovela, salsa, boleros, congas, frenesis de la rumba y follajes de churumbela. ¡Es el entorno cultural de lo popular que revienta por los poros del sentimiento! El itinerario de Soledad Bravo alecciona. De la can-



*"Y no se inmute, amigo,
la vida es dura.
Si quiere ver la vida
color de rosa
eche veinte centavos
por la ranura..."*

o prenda el televisor
a las nueve
y lllore o vuele...

Frente a la lógica... el misterio. Frente al horario o el método... el pálpito intrigante de lo mágico. Frente al cosmopolitismo... la comarca. ¿Quién va a tener ganas de seguir rumiando por la noche los mismos problemas enfrentados durante el día? Preferible contemplar otros espejos. Es una forma de salvar el poco lirismo que nos permite la vida.

ALGO, EN FIN, SOBRE LA SEÑORITA PERDOMO

El público telenovelerero de Venezuela ya tiene abastecido durante dos meses "ese espacio de las nueve de la noche que constituye el alimento cultural fundamental de la población venezolana". (S. Garmendia, 7º Día, 12-X-1980). Ahora se trata de la Señorita Perdomo. Radio Caracas TV no ha escatimado gastos de producción. Clemente de la Cerda y César Bolívar comandan la dirección con la consigna de no inflamar demasiado los relieves melodramáticos. Cabrujas, S. Garmendia y G. Michelena como autores de una historia verosímil, fiel a la atmósfera y a la cronología de los sucesos acaecidos a partir de 1947. Caridad Canelón, G. Rodríguez, Rafael Briceño, R. Amundaray, Amalia Pérez Díaz, M. Teresa Acosta y Orlando Urdaneta, como actores. ¡Lo mejor de la farándula! Ubicación: una hacienda cercana a la histórica ciudad de El Tocuyo. ¡Todo nuestro!

La narración resulta interesante desde el comienzo. Los conflictos captan la atención enseguida. Cada personaje es cable de alta tensión. Se bordea el acaramelamiento por un lado y por otro tropezamos pronto con aberraciones dignas de Polifemo (Eleazar León). Se nota, a pesar de todo, cierta contención y depuración para que no llegue al espasmo. Hay lirismo y ternura que la suave musicalidad acentúa. La pareja mensajera, Charles Barry y su caballo humano, resulta grotesca, más propia del esperpento que del melodrama. Sin embargo, aunque redacto esta reseña al final de la segunda semana, me atrevo a señalar

ción protesta universitaria y sin raíces a la canción folklórica del Llano. De aquí al bolero caribe y ahora a la salsa latinoamericana en dúo con Willie Colón. Es importante sanear el horario estelar de las telenovelas, ese terreno éjido que la TV suele ofrecer a las Delia Fiallo, Félix B. Caigent, Ligias Lezamas y demás Corines Tellados del corazón. Pero hay que oxigenarlo de modo que reabastezca nuestro sistema erótico. Recrear este espacio, ¡estupendo!, pero salvando la ampulosidad, el plutonismo y el paisaje de nuestra idiosincrasia... Sería bueno que las alternativas sirvieran para meditarlos sentimentalmente desde nuestros más turgentes nudos emotivos para esclarecer las antinomias del amor, pero, por favor, cuidado con las mecánicas intelectuales, estéticas cerebrales o la represión de los deseos. Salvar la calidad narrativa, la dignidad

humana, la nostalgia sentimental... podría ser tarea de esa renovación para que la mujer deje de ser frente al hombre "lo otro", su contrario, objeto alternativamente precioso y nocivo, hechicera o madre, diva o arpía, musa o estafa como suelen aparecer en las telenovelas más ramplonas.

Mientras no llegemos a esta síntesis, a este arte, los venezolanos seguiremos sufriendo, llorando o vengando las "penitas de amor" desde el balcón de las telenovelas para mantener despierta la razón de los sueños, rehabilitar las frustraciones y evadirnos hacia la "irrealidad maravillosa" de una compensación sentimental siempre anhelante. Una canción argentina sintetiza la situación que comento:

tres apreciaciones negativas fundamentales.

En primer lugar, el convencionalismo. La Señorita Perdomo es una novela convencional. No modifica ni perfecciona la estructura tradicional del género. Dobra, desde contextos y circunstancias diferentes, los mismos prototipos e idénticos conflictos en torno a las relaciones: padre - madre - incestos - adulterios - hijos bastardos - servicio doméstico como memoria de una familia desquiciada - pasiones que se encienden en hogueras repentinas - venganzas profetizadas - población chismosa - cura benévolo pero retrógrado...

Los semiólogos han descubierto que todos los relatos de la literatura se reducen a 15 o 20 "modelos actanciales", es decir, esquemas, motivos o temas. Jorge Luis Borges ha ido más allá:

"...los hombres, a lo largo del tiempo, han repetido siempre dos historias: la de un bajel perdido que busca por los mares mediterráneos una isla querida y la de un dios que se hace crucificar en el Gólgota". (El Evangelio según S. Marcos. En el "Informe de Brodie", O.C. Edit. Emecé, pg. 1070).

Pero nuestras telenovelas parece que sólo saben manejar una historia: la de una humilde muchachita que surcando mares de agua hirviente, de sangre, celos y tempestades humanas, logra mantenerse siempre sobre la cresta de la ola hasta que consigue desembarcar en la isla paradisíaca del matrimonio anhelado. Es la historia convencional de la Señorita Perdomo icenicienta criolla! Convencional que sea bella, por supuesto, que sea también amable y honesta ¡manual de Carreño su cuerpo! Convencional que Eleazar León sea bucanero, vampiro "Barba Azul" venezolano. Convencional que María Antonieta quede embarazada antes del matrimonio. Convencional que su compinche huya del pueblo. Convencional el revuelo que este suceso crea en El Tocuyo. Triángulos amorosos, triángulos sociológicos, triángulos narrativos (presentación-conflicto-descarga). Los capítulos se suceden como si fueran cangilones de noria. No ensanchan la imaginación ni elevan la sensibilidad hacia planos más exquisitos. Prefieren triturarla.

En segundo lugar la Señorita Perdomo parece más radio que televisión. El lenguaje, los diálogos largos y prolijos son los verdaderos protagonistas conductores de la acción. Lo visual no se asume todavía en su verdadera jerarquía

(¡oh evocación de La Sucesora!). Cuatro o cinco "estudios" interiores y dos paisajes exteriores aglutinan todas las escenas que se van interpolando para evitar la monotonía y ausencia de cinetismo, es decir, de televisión. Recuerden el dinamismo visual de las series policíacas. Por eso en la Señorita Perdomo tampoco parece que existe el silencio, desnudez expresiva de los gestos!, que hace hablar a los músculos del cuerpo, a los objetos que nos circundan e hincha las interioridades sociológicas.

Por fin, La Señorita Perdomo no emerge de lo anecdótico chato y cotidiano. No roza nunca ni entreabre "lo real maravilloso" y por tanto no se humedece en el misterio, seducción y profundidad que genera lo mítico. Sólo lo mítico transforma la historia en epopeya; sólo lo mítico lo perfora y trasciende. La grandeza del creador literario estriba precisamente en punzar esas zonas culturales anidadas en el centro de la sensibilidad y tradición de nuestro pueblo. "Escucha un hermoso relato, dice Platón a Gorgias, tú pensarás que se trata de una fábula pero yo te lo cuento como una verdad". La Señorita Perdomo no hechiza. Falta dimensión mítica. Cabrujas y Garmendia debieran recordar que la verdad o falsedad literaria no dependen de la autenticidad histórica ni de la adecuación filosófica con la realidad. La literatura no maneja verdades filosóficas ni siquiera históricas sino míticas que son más literarias y por eso más verdaderas.

A VER SI ESTO ACLARA MAS LO QUE QUIERO DECIR

A la cultura elitesca le desconcierta el éxito popular de la telenovela no provocado por aciertos propiamente literarios. Los sociólogos culpan a nuestra época y explican que vivimos una cultura tan abstracta e intelectual que da la espalda a las mayorías y sobre todo al corazón. Ante la máquina invasora, la burocracia que cachea y codifica, el militarismo plenipotenciario, la devastación ecológica y la soledad del hombre, ¡quién no se ha sentido solo en la ciudad!, la gente más popular proclama la

razón sentimental de la vida y el derecho a salvarse del llamado realismo racional. Tal vez intuyen que el mundo avanza por camino equivocado. La telenovela y la música sirve de drenaje. Son los equivalentes del "palito de ron" masculino o de los gemidos histéricos, palmadas y sollozos de nuestras jovencitas ante "Los Chamos" o los "Menudo". No podemos abolir sin más ni más el corazón y su cortejo de júbilo y dionisiaca raíz barroca.

Por eso resultaría inoportuno que a las nueve de la noche nuestra televisión se constituyera en palestra de concientización revolucionaria y analizara las contradicciones o desequilibrios estructurales de la sociedad. Quien ha estado trabajando durante ocho horas y ha sufrido tres más en el safari locomotor... quien no ha podido almorzar a mediodía y ha sentido la angustia de la agenda o de la escoba y la plancha, sólo ansía llegar a casa o apagar la lavadora, bañarse, recostarse en una tumbona y zambullirse en el mundo de lo desconocido, de lo increíble, en el viento de la fantasía, en el embrujo del "Había una vez una señorita llamada Nereyda Perdomo..."

Así somos y ésta es también un hambre más que clama ser saciada. El error se comete cuando otorgamos ese espacio a libretistas que en vez de escritores resultan reposteros o, todavía peor, matarifes del gusto. Pero creo que hemos avanzado. Entre los esfuerzos nacionales y las aportaciones extranjeras (recuerden "Yo, Claudio", "Fortunata y Jacinta", "La Guerra y La Paz", las brasileras etc...) podemos conseguir que el horario estelar de la noche sea de culto divertimento y a la vez de masaje emotivo. ¡Qué bueno!

Desde que existe el hombre, en horas del crepúsculo o de la noche, en largas veladas de hostal o de casona junto al fuego, en cocinas aldeanas o palacios, con luz de luna o de candil... nuestros antepasados, pastores, campesinos o burgueses solían encender su corazón con narraciones amorosas. ¿Nos extrañamos hoy de que a esa misma hora prefiramos también ver telenovelas?



Entrevista a Fernando Cardenal

Nicaragua sigue siendo noticia. Parecería que el hecho de que el pequeño y noble país centroamericano, lleve adelante su revolución en favor de los que "tienen menos", es intolerable para los que "tienen más". Y qué más intolerable les resulte que eso se haga sin caer en los desmanes, persecuciones y violencias que la defensa del orden favorecedor de privilegios necesita asignar a cualquier otro orden distinto para mantenerse en su poder.

Mirar a Nicaragua tal como es, tal como la ven los que allá luchan y se afanan en la construcción de un mundo mejor, frente a la distorsión intencionada, viene siendo tarea permanente de nuestra Revista. FERNANDO CARDENAL, sacerdote comprometido con el Frente Sandinista, nos ayuda hoy, cuando la denuncia de actividades supuestamente conspirativas de ciertos funcionarios dio pie a durísima respuesta de nuestra cancillería, a mantener la colaboración entre dos pueblos, el venezolano y el nicaragüense, hermanos de sangre y de ideales. (N. de la R.)

SIC: *Fernando: Aquí, en Venezuela, a nivel de quienes manejan la opinión pública, se está insistiendo mucho en un viraje radical de la dirección de la revolución nicaragüense hacia el marxismo-leninismo. ¿Qué opinas tú de esto y en qué hechos justificarías tu opinión?*

F.C.: Tu pregunta es muy importante porque desde hace más de un año hay una verdadera conjura de las agencias noticiosas de difamación y tergiversación de lo que está pasando en Nicaragua. Esta campaña no surge espontáneamente. Es algo programado, organizado y es fruto, en gran parte, de los Consejos Asesores del candidato Reagan. Reagan encargó al grupo "Santa Fe" que le programaran la política exterior en Centroamérica. Y en esos estudios aparece la necesidad de "manejar" la información sobre Nicaragua, como uno de los elementos importantes para una futura intervención. Nosotros nos hemos dado cuenta de que las informaciones que aparecen en los medios servidos por las agencias internacionales de noticias, son en muchos casos completamente falsas y en la mayoría son tergiversadas. Para ello se utilizan varios métodos, como por ejemplo, dar sólo la versión que publica "La Prensa"... Es un método para no decir todo lo que sucede, sino una visión **parcializada** de lo que sucede. Otro método es decir sólo parte de lo que sucede; por ejemplo, decir que se apresó al Secretario General de la Comisión Nicaragüense de Derechos Humanos, pero no se dice por qué se le apresó, ni se dice después que está otra vez dirigiendo la Comisión de Derechos Humanos; es otra forma de tergiversar lo que está pasando allá. Otra forma, más cruda aún, es la **mentira**, como sucedió cuando se publicó que el ejército había matado a 200

ex-guardias refugiados en Honduras y era absolutamente falso, como lo afirmó el propio Ministro del Interior de Honduras y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para refugiados...

Partiendo de esta realidad, el Frente Sandinista afirma que su proyecto, que tanto apoyo recibió, sigue siendo fundamentalmente el mismo. Si analizamos los argumentos que se dan para afirmar que en estos dos años y medio de revolución se ha cambiado para ir hacia el totalitarismo, hacia el marxismo-leninismo, dan ganas de reírse...

SIC: *Las renunciaciones de personas que colaboraron con el Frente o pertenecieron a él...*

F.C.: La de Robelo fue una renuncia claramente política. El aceptó pertenecer a la Junta de Gobierno porque creyó que desde allí iba a lograr una parcela de poder para el sector burgués que representa. Como no lo logró, pasa a hacer oposición desde su partido. La renuncia de Violeta de Chamorro no fue política. Renunció por motivos de salud en un momento en que su familia y su periódico están completamente divididos... Respecto a Edén Pastora, su carta al Comandante Ortega es suficientemente clara. Afirma que la nuestra es la revolución más bella del mundo, pero que se marcha por espíritu internacionalista, que siempre lo entendió como lo expresa en esta carta.

Otro argumento que se ha manejado mucho para "demostrar" que tendemos hacia el totalitarismo es el encarcelamiento de tres miembros de COSEP. En todo país del mundo hay leyes... Si

uno se pasa un semáforo en rojo, hay una ley que impone una pena. Allí hay una ley que salió con motivo de la crisis económica que nos afecta y ellos quebrantaron esa ley y por eso están en la cárcel. Lo extraño es que sólo se hable de esos tres del COSEP y que no se diga nada de los veintitantos del Partido Comunista que fueron apresados el mismo día que ellos por violar la misma ley. Decir que porque esos tres fueron a la cárcel por quebrantar una ley, hay totalitarismo es absolutamente desproporcionado.

SIC: *El problema está en que se dice que la ley que permitió esos encarcelamientos es totalitaria, ya que no permite la crítica...*

F.C.: No. No se les condenó por criticar. Si en Nicaragua se pusieran penas de siete meses por criticar al gobierno, todos los que trabajan en "La Prensa" estarían en la cárcel hace tiempo... Lo que ellos hicieron no fue una crítica, sino organizar todo un movimiento de los sectores más politizados de la empresa privada que era casi una conspiración para desestabilizar el país. La carta no era más que el lanzamiento de una huelga de empresarios, para crear problemas en un momento de fuerte crisis económica.

SIC: *Hay dos argumentos que se manejan mucho también y que, probablemente son los que más inquietan al gobierno de Venezuela, dado lo que es su política en el área. Uno sería que el Frente Sandinista se vuelve cada vez más remiso para convocar elecciones. Otro, los ataques al diario "La Prensa"...*

HAY UNA VERDADERA CONJURA DE DIFAMACION Y TERGIVERSACION DE LO QUE PASA EN NICARAGUA.

F.C.: Respecto al primero, es bien importante, porque eso confirma lo que dije al comienzo, de que nuestra revolución no ha cambiado nada. Desde el principio se dijo que en el año 1984 se tendrá la campaña electoral y en el 85 las elecciones. Eso se mantiene y se están dando los pasos. A comienzos de febrero se terminará de aprobar la Ley de Partidos Políticos, que se está discutiendo en el Consejo de Estado y que fue introducida por iniciativa del Frente Sandinista. Enseguida se va a comenzar a estudiar la Ley Electoral que garantice la situación de pluralismo político que se da en el país.

Siempre se creyó que esos cinco años que se señalaron eran el tiempo prudencial para hacer las elecciones. Quiero señalar que lo de las elecciones allá no las pensamos sólo para darle gusto a aquellos que creen que la democracia empieza y termina con las elecciones. Allí pensamos que comenzamos las elecciones ya con la campaña de alfabetización. La mejor manera de hacer unas elecciones libres es enseñar a leer al pueblo.

Claro que algunos opinarán que dejar cinco años después de una revolución hasta las elecciones es dejar demasiado tiempo. Cada país tiene su ritmo, porque cada país tiene su propio proceso. En Estados Unidos, después de la revolución, hace 200 años y picó, se tardó 14 años en convocar las primeras elecciones nacionales. El general Washington gobernó 14 años sin haber sido electo en unas elecciones generales. Ellos en ese momento pensarón que antes de ese tiempo no había condiciones para hacer unas elecciones. Yo conversaba esto con un senador del Congreso de los Estados Unidos: él no conocía el dato de esos 14 años de espera, pero me dijo que era un dato muy importante.

En cuanto a lo de "La Prensa", hay que comprender bien. Es cierto que se la ha suspendido en dos años y medio con cuatro cierres, de uno, dos y últimamente, de tres días. Para entender eso hay que darse cuenta de que "La Prensa" no hace simple oposición, sino que es insultante y agresiva. Su forma de dirigirse a los dirigentes del Gobierno, al Ejército, a los héroes de la revolución es insultante. En ningún país del mundo le pueden consentir eso. En su forma de enfocar

los problemas, siempre su posición es la de defender los intereses de una clase, la clase que siempre ha tenido allá el poder, contra los intereses de la mayoría, contra los intereses del pueblo.

Yo creo que con esa agresividad, ese enfoque y ese lenguaje insultante, no es que se justifiquen, pero sí se explican las manifestaciones en su contra que ha sufrido ese periódico, que, por otra parte, nunca han dejado de ser pacíficas... La única vez que hubo balazos, fueron disparados desde "La Prensa", como sucedió hace pocos días...

Llegan a ser antipatriotas. Porque eso se es cuando se publica una carta de un cierto señor pidiendo al Presidente de Francia que no venda dos helicópteros y dos lanchas patrulleras a un país que, como Nicaragua, ha sido amenazado de invasión por un representante del Consejo de Estado del país que tiene el ejército más poderoso de la Tierra. Eso es estar contra el país, no contra la revolución, eso es andar bordeando el delito de traición a la patria.

NINGUN DIRIGENTE REVOLUCIONARIO VA A ACEPTAR QUE NADIE, SEA DEL ESTE O DEL OESTE, DEL NORTE O DEL SUR, NOS VENGA A DECIR LO QUE HAY QUE HACER EN NICARAGUA.

Y claro, el pueblo reacciona contra esas cosas.

SIC: Pedro Joaquín Chamorro, asesinado por el somocismo, fue un gran luchador por la libertad. ¿Tú crees que si viviera Pedro Joaquín "La Prensa" sería como es en estos momentos?

F.C.: En Nicaragua se agita mucho de parte y parte, cuál sería hoy la posición de Pedro Joaquín Chamorro. Yo lo conocía muy bien y creo sinceramente que no podría asegurar cuál sería hoy la posición de Pedro Joaquín. Me consta personalmente que él quiso entrar en contacto oficial con el Frente, pero no sé cuál sería ahora su posición. Lo que sí sé y puedo decir es que Pedro Joaquín no mentía, que Pedro Joaquín atacaba de frente, que Pedro Joaquín, estuviera donde estuviera, nunca hubiera utilizado las armas sucias que utiliza hoy "La Prensa". Yo creo que hubiera repudiado la forma en que se está dirigiendo "La Prensa", como ya la han repudiado tres

de sus cuatro hijos...

SIC: Otro de los argumentos más utilizados en esa campaña contra Nicaragua es que la revolución Sandinista va a hacer de ese país una nueva Cuba. Se señala mucho los cubanos que están en Nicaragua y se afirma que el aparato del Estado está copado por cubanos. ¿Qué dices tú de eso?

F.C.: Para poder entender la afirmación de que en Nicaragua somos realmente independientes hay que saber que los 50.000 muertos que hubo en los últimos 52 días de combate, murieron precisamente por conquistar esa libertad y ningún dirigente revolucionario va a aceptar que nadie, sea del Este o del Oeste, del Norte o del Sur, nos venga a decir lo que hay que hacer en Nicaragua.

Esto hay que remontarlo hasta Sandino que fue, ante todo, un combatiente por la soberanía del país, un combatiente por la independencia de Nicaragua, en contra de los norteamericanos y de los políticos que les habían entregado el país.

Yo creo que en esto de la presencia

cubana puedo ser un testigo importante, porque yo trabajé en un proyecto que en muchas partes del mundo fue presentado como muestra de la influencia cubana que fue la Cruzada Nacional de Alfabetización. Yo pedí ir a Cuba porque no tenía ninguna experiencia de hacer una alfabetización en todo un país y pedí al gobierno cubano que me diera algunos asesores para que me ayudaran en esa labor gigantesca que iba a emprender todo nuestro pueblo. Yo puedo asegurar que durante los nueve meses de preparación de la Cruzada y los cinco meses de ejecución, ningún cubano ni nadie nos dijo qué teníamos que hacer y los que nos ayudaron lo hicieron con gran respeto a nuestras disposiciones. Todos los que tienen algún puesto de responsabilidad en Nicaragua, pueden dar el mismo testimonio que yo doy, de que los cubanos, primero, no tienen puestos directivos; segundo, que únicamente son asesores en aspectos técnicos; y, tercero, que su ayuda ha sido siempre desinteresada y sin ningún tipo de imposición.

SIC: Se dice que la inspiración de la organización del Estado es totalmente

LA MEJOR MANERA DE HACER UNAS ELECCIONES LIBRES ES ENSEÑAR A LEER AL PUEBLO.

cubana, que aunque no estén los cubanos allá, está su manera de hacer las cosas.

F.C.: Yo no conozco casi nada de cómo es el estilo del estado cubano, no sé si en algunos casos nos parecemos... Yo creo que en Nicaragua encontramos elementos de otros muchos estados del mundo sin que eso quiera decir que estamos copiando. Lo que sí es cierto es que en Nicaragua no queremos hacer una nueva Cuba, sino una Nueva Nicaragua.

SIC: Para hacer eso, ¿qué es lo que se ha hecho en estos dos años y medio de revolución? ¿Cuáles son los logros, en concreto en el campo económico?

F.C.: Los logros más importantes son un montón de leyes que van a favorecer a los pobres. No podemos ahora describir las todas, pero el enfoque es que la revolución tiene que favorecer a los pobres y a los oprimidos. Las leyes sobre arrendamientos, las leyes sobre urbanizaciones, las leyes sobre los salarios... una gran cantidad de leyes dictadas con esta finalidad...

EN NICARAGUA NO QUEREMOS HACER UNA NUEVA CUBA SINO UNA NUEVA NICARAGUA.

Yo creo que bastaría señalar la ley y la ejecución de la reforma agraria, como el logro más importante de nuestro pueblo. La transformación del país se va a basar sobre todo en llevar adelante esa reforma agraria. Fíjate que esta ley tiene sus peculiaridades muy nicaragüenses, cosas que demuestran que no estamos copiando de nadie. Por ejemplo, allí la ley no se aplica por el tamaño de las propiedades, sino por si se cultiva bien o no... Se respeta la propiedad privada, sea el tamaño que sea, si se cultiva bien.

La reforma agraria es un logro muy importante en lo económico. Como lo es también que habiendo obtenido el triunfo de la revolución en julio del 79, ya desde el año siguiente se tiene un proyecto económico. Claro que todavía se siente mucho la crisis, pero allí las carencias las llevamos entre todos y no como en otros países, que golpean más duramente al pueblo. Allí la orientación del estado es que el peso más grande lo van a soportar los que más tienen y no los que tienen menos. Esa es la orientación del estado...

Otro logro fundamental ha sido la Cruzada Nacional de Alfabetización que no sólo enseñó a leer a una buena

EL GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS DICE QUE NOS ABRE UNA PUERTA PARA ENTABLAR NUEVAS RELACIONES...PERO ESA PUERTA ES TAN PEQUEÑA QUE PARA ENTRAR POR ELLA HAY QUE ENTRAR DE RODILLAS, Y POR AHI NOSOTROS NO ENTRARIAMOS. (Daniel Ortega).

parte de nuestro pueblo sino que siguió adelante el proceso de participación popular que es uno de los grandes retos de toda revolución.

SIC: La Reforma Agraria, ¿cómo es vivida por el campesinado? ¿Significa mayor participación efectiva?

F.C.: La Reforma Agraria significa mayor poder para el campesino y consecuentemente mayor independencia con respecto a los patrones que tenía. Esto redundaba en una participación mucho más activa y mucho más eficaz en la vida política. Las cooperativas que se están creando para que puedan recibir las tierras llevan todo un proceso de capacitación y organización que sig-

organizaciones.

SIC: ¿Cómo ha sido el apoyo que ha recibido la Revolución desde el exterior? Ese apoyo, ¿ha sido condicionado?

F.C.: Nosotros podemos decir que nos han ayudado de todos los sectores políticos del mundo y que con una sola excepción todos los países que nos han dado ayuda lo han hecho sin condiciones. Esa excepción es Estados Unidos que ha condicionado la ayuda a la obediencia. A finales del año pasado, mientras públicamente amenazaban con intervenir en Nicaragua por debajo hablaban de que querían abrir las puertas de un entendimiento para mejorar las relaciones; pero, como dijo el comandante Daniel Ortega, "el gobierno de los Estados Unidos dice que nos abre una puerta para entablar nuevas relaciones... pero esa puerta es tan pequeña que para entrar por ella hay que entrar de rodillas, y por ahí nosotros no entraríamos".

SIC: Después de casi un año sin embajador ¿qué sentido se le ve al nombramiento de un nuevo embajador norteamericano?

F.C.: Es sorprendente que en medio de las amenazas nos envíen un embajador y es sorprendente que manden no a un embajador de carrera sino a un experto en terrorismo. No hay una interpretación oficial sobre el asunto pero a nivel personal me deja sorprendido.

SIC: Las actividades de la contrarrevolución en Nicaragua cuentan con apoyo exterior importante. ¿Qué países son los que han aparecido implicados?

F.C.: Directamente está implicado un sector del ejército hondureño que permite que esos campamentos de guardias somocistas sigan ahí en territorio hondureño; también el gobierno de los Estados Unidos los ha armado y mantiene en su propio territorio campamentos donde están entrenando gente que intenta penetrar luego en Nicaragua. Al mismo tiempo ha sido descubierta en los primeros días de Enero una conspiración que tenía como meta última desestabilizar al gobierno y como objetivo tenía volar la refinera de petróleo y la única fábrica de cemento

del país. En esa conspiración estaban implicados algunos funcionarios de la embajada de Venezuela en Nicaragua. Nosotros estamos seguros de que ésa no es la política oficial del gobierno de Venezuela, pero el hecho concreto es que ellos, por propio movimiento vo-

sido un punto de fricción ha sido superado.

SIC: Hay quienes dicen que esa actitud del Frente es sólo una máscara temporal que más tarde se quitarán y que los cristianos que colaboran con el proceso son, en el mejor de los casos, tontos útiles,

vida en aquel momento no tuve oportunidad de vivir la pobreza ni el compromiso por la justicia eficaz ni el amor eficaz a los hermanos. Cuando el FSLN me pidió que trabajara en la lucha por sacar adelante el proyecto sandinista me dio la oportunidad de vivir esos valores de forma real que hasta entonces habían sido ideales de vida. Incluso ese deseo que se suscitaba en el noviciado y que era el deseo del martirio siempre quedó como una cosa vaga y romántica. Pero cuando comencé a trabajar con el FSLN eso era una posibilidad diaria. Yo creo que los años han demostrado que no fuimos ningunos tontos útiles, que fuimos útiles en un momento sumamente importante no sólo para Nicaragua sino para América Latina y que en la medida en que sigamos trabajando en este proceso por los pobres seguiremos siendo útiles a nuestros pueblos y en esa medida estaremos siendo cristianos, estaremos viviendo los valores que Cristo vino a enseñarnos.

SIC: Más allá de las experiencias personales como la tuya, ¿crees que la Iglesia es hoy más viva en Nicaragua de lo que era en el somocismo?

F.C.: Eso me parece muy claro y muy obvio. El pueblo nicaragüense es un pueblo profundamente cristiano pero esa fe no se ha transformado en obras concretas sino hasta que el FSLN ha dado oportunidad para que todos estos grupos tuvieran la posibilidad de llevar a la práctica, con una actividad, esos valores. Ahora nos encontramos con comunidades por todos lados, con grupos cristianos que ya no tienen una religiosidad meramente sentimental e idealista, sino que están haciendo algo por los demás; personas que están sacrificándose en su trabajo, que están llevando trabajo duro, trabajo en que realmente toda la orientación es por el bien del pueblo, lo están haciendo por motivación cristiana; esas comunidades sienten que eso es vivir realmente su cristianismo, que es el aporte de su fe al proceso histórico de Nicaragua. Yo creo que nadie puede dudar que ahora hay un gran florecimiento, no solamente de la religiosidad y de la festividad religiosa, sino de la práctica de la fe, de la profundización de la fe cristiana.

CUANDO COMENCE A TRABAJAR CON LOS COMPAÑEROS DEL FRENTE ES CUANDO COMENCE A VIVIR EL CRISTIANISMO DE UNA FORMA VERDADERAMENTE PRÁCTICA.

luntario y sin seguir ninguna línea oficial, más bien contradiciendo la política oficial se metieron directamente en la conspiración... Nicaragua se veía en una dificultad muy seria. No se podía tapan la conspiración. Era una cosa pública, había dos capturados, uno de ellos de nacionalidad venezolana y había que hacer justicia. Por otro lado, al denunciar a esos diplomáticos, se sabía que se podía entrar en una crisis diplomática con Venezuela. Por eso se optó por enviar a nuestro canciller para que hablara con el canciller de aquí y con el presidente de la República para explicarles cuál era la situación y tener la deferencia de anunciarles primero a ellos antes de proceder a dar a la luz pública el asunto. Cómo se desarrolló posteriormente, esto es algo que ya ustedes conocen...

SIC: Uno de los temas importantes y de interés para nuestros lectores es el papel de los cristianos en la Revolución Nicaragüense. ¿Qué nos puedes decir tú sobre este tema?

F.C.: Creo que éste es uno de los puntos que reafirma la originalidad del proceso revolucionario nicaragüense. Los dirigentes de la Revolución comenzaron a trabajar en un país donde la gran mayoría del pueblo es cristiano; supieron comprender esa característica, supieron respetarla y supieron asimilar la integración de este elemento que es absolutamente nuevo con respecto a todas las anteriores revoluciones. Nosotros vemos que se sigue dando la misma relación, la misma participación de los cristianos en la Revolución que hubo en un primer momento. Incluso ha habido avances puesto que uno de los puntos críticos fue el que se hizo en torno a los sacerdotes que son ministros o que están trabajando en el Frente Sandinista. Finalmente se llegó a un acuerdo con la Conferencia Episcopal para que se nos diera un permiso provisional dada la emergencia del país. Eso que había

¿Qué nos dices tú al respecto?

F.C.: Si algo demuestra nuestra revolución es que no se puede predecir lo que vaya a ser porque no partimos de leyes y manuales sino de nuestra propia experiencia y nuestra propia realidad. Esa posición desconoce en absoluto eso que es típico de nuestra Revolución y que es la originalidad y la creatividad y también desconoce la tradición sandinista al respecto. Si uno sólo conociera el documento oficial sobre la religión en Octubre de 1980 podría pensarse que es un documento táctico pero es que hay que conocer también cuál fue el pensamiento del fundador del frente sandinista. En los estatutos del FSLN escritos en 1969 por Carlos Fonseca Amador hay un capítulo donde se habla del respeto a la fe religiosa, de la libertad de cultos y ésto no sólo con respecto a la sociedad nicaragüense sino con respecto a la militancia del partido. Pero más importante aún que los documentos es la experiencia. En todos estos años de conocer y tratar a los dirigentes de la Revolución siempre hemos encontrado nosotros las actitudes que esos documentos reflejan.

SIC: ¿Qué es lo que ha significado para tí como para otros cristianos esta experiencia en términos de vivencia religiosa profunda, en términos de redescubrimiento de valores fundamentales del cristianismo?

F.C.: No quiero cometer el error de absolutizar una experiencia o proponerla como una ley, pero lo que sí puedo decir es que cuando entré en contacto con el FSLN y comencé a trabajar con los compañeros del Frente es cuando comencé a vivir el cristianismo de una forma verdaderamente práctica. Desde mi niñez y después en la formación religiosa como jesuita siempre tuve como ideal vivir el evangelio a plenitud, pero en mis 17 años de formación eso no era una vivencia real sino un querer llegar a vivirlo. En mis circunstancias de

AHORA HAY UNA GRAN PROFUNDIZACION DE LA FE CRISTIANA

HORA INTERNACIONAL

DEMETRIO BOERSNER

Durante el mes de enero y principios de febrero de 1982, las regiones septentrionales de la Tierra sufrieron una gran ola de frío, pero pese a ello, se mantuvo la saturación de los mercados petroleros y el precio del combustible tendió a bajar más bien que a subir. - Las relaciones Este-Oeste estuvieron dominadas por el tema de Polonia, que repercutió negativamente sobre un encuentro de los cancilleres de las superpotencias. Persistió el desacuerdo entre los Estados Unidos y Europa Occidental con respecto a la actitud que se debería adoptar ante el Este. - El diálogo norte-sur continúa estancado, pero no todo es de un inmovilismo total. - En el área del Caribe y de Centroamérica, los Estados Unidos tienden más hacia su acción propia, y menos que antes hacia la coordinación con Canadá, México y Venezuela. En cambio esos tres países buscan un mayor acercamiento para iniciativas conjuntas. La violencia centroamericana va in crescendo. - Sigue compleja y conflictiva la problemática afro-asiática, con intervención de los bloques y las superpotencias en los asuntos de la vasta región comprendida entre Paquistán y el sur de África.

EL GRAN FRIO Y EL PETROLEO BARATO

Vientos glaciales surgieron de las regiones polares y se lanzaron furiosamente sobre las zonas templadas del hemisferio norte. En Norteamérica y en Europa, los termómetros bajaron hasta más de cuarenta grados bajo cero. Se congelaron ríos y lagos y la nieve cubrió campos y ciudades, interrumpiendo las comunicaciones y paralizándolo las actividades productivas. Centenares de personas perdieron sus vidas a consecuencia de la peor ola de frío desde hace décadas.

A pesar de estos rigores del invierno boreal, y del incrementado empleo de combustibles, los precios del petróleo mantuvieron su tendencia hacia la baja. Clara e inconfundiblemente, la saturación de los mercados internacionales de hidrocarburos es un hecho cierto y perdurable.

Debido a ello, el poder y la solidez de la OPEP se han venido abajo. La revista inglesa *The Economist* llegó a hablar de la "OPEP agonizante". Esto puede ser una exageración, pero por el momento el petróleo ha dejado de ser un instrumento de presión en manos del tercer mundo, para convertirse nuevamente en recurso sometido a las iniciativas económicas de los centros industrializados dominantes.

Según los más diversos expertos, Arabia Saudita y en menor grado los Emiratos Arabes Unidos cargan con parte de la culpa por ese estado de cosas. La monarquía saudita y los jeques del Golfo Pérsico, temerosos ante los movimientos revolucionarios nacionalistas y socialistas del mundo árabe, tratan de comprar el apoyo constante y efectivo de las potencias occidentales, y sobre todo de los Estados Unidos, a cambio de una política petrolera complaciente, de elevada producción y precios moderados.

DISCORDIA POR POLONIA

El gobierno norteamericano ha estado promoviendo represalias contra el régimen polaco y el soviético, por las medidas represivas tomadas por el presidente Jaruzelski contra los agitadores del movimiento "Solidaridad". El conjunto de las naciones europeas occidentales aliadas de Norteamérica en el seno de la OTAN comparte el repudio a la represión polaca, pero discrepa de su socio mayor con respecto a las represalias. Opinan los europeos occidentales que unas "sanciones" económicas contra Polonia y Rusia perjudicarán más a los pueblos que a los sectores dirigentes de esos países y podrían surtir un efecto contraproducente.

Esa línea "blanda" de los europeos en oposición a la "dura" del presidente Reagan no sólo es debida a la mayor sofisticación y frialdad de los dirigentes del viejo mundo, sino primordialmente al hecho de que Europa se encuentra vulnerable ante una eventual réplica hostil del bloque soviético. Europa occidental depende en parte del petróleo soviético, y necesita el mercado de los países de régimen comunista, para

colocar sus productos industriales.

Sin embargo, no todos los países europeos de la OTAN mostraron el mismo grado de rechazo a la posición norteamericana. Inglaterra con su gobierno conservador, y Francia con sus dirigentes socialdemócratas violentamente antisoviéticos, manifestaron enérgicamente su reprobación por lo menos moral a la represión polaca y a otros aspectos de la realidad de Europa oriental. En cambio Alemania Federal, por ser el país geográficamente más cercano al bloque comunista y de mayor presencia en los mercados de dicho bloque, se abstuvo hasta de censuras verbales y defendió el punto de vista de que la mejor forma de ayudar al pueblo polaco y de lograr que el gobierno de Varsovia se mostrase moderado y relativamente liberal en sus medidas de orden, consistiría en mantener una actitud abierta y amistosa, acompañada del ruego de que los derechos humanos sean respetados. Esa actitud provocó roces diplomáticos y de opinión pública, no sólo entre Alemania Federal y los Estados Unidos, sino hasta entre la RFA por un lado, y los demás europeos occidentales por el otro.

También en el seno de la Internacional Socialista (Socialdemócrata), el presidente Willy Brandt, y el Partido Socialdemócrata alemán defendieron la tesis de una reacción "blanda" ante los sucesos polacos, mientras Mitterrand y Olof Palme (quizás deseosos de neutralizar en parte a una derecha hostil y agresiva en sus respectivos países) protestaron por la conducta de Brandt y exigieron una declaración de censura contra el régimen polaco y de solidaridad con la clase obrera de ese país.

DIALOGO ESTANCADO

La Cumbre de Cancún, en octubre de 1981, tuvo un efecto traumatizante y desalentador sobre los países subdesarrollados o "en vías de desarrollo". El presidente norteamericano, Ronald Reagan manifestó con tan brutal claridad, en esa ocasión, su rechazo a todo planteamiento de cambio estructural y su ardiente fe en la empresa privada como motor del desarrollo internacional, que los dirigentes del tercer mundo —en su mayoría partidarios del capitalismo de Estado y del sector público como actor principal en la búsqueda de un nuevo orden económico— quedaron deprimidos o aterrados.

Sin embargo, su desánimo no es total ni definitivo. El gobierno de la

India —admirable país emergente del subdesarrollo, que se anotó sorprendentes éxitos socioeconómicos durante el año pasado— invitó a las naciones del tercer mundo a una reunión que se ha de efectuar en Delhi en el mes de febrero, para coordinar los próximos pasos de la estrategia común de dichas naciones para avanzar hacia un diálogo global entre el norte y el sur en busca del nuevo orden internacional.

Por otra parte, el nuevo secretario general de las Naciones Unidas —el inteligente y progresista peruano Pérez de Cuellar— se comprometió a utilizar su influencia entre bastidores de la política mundial, para contribuir a la reanudación del diálogo estancado.

Por último, el tercer mundo se siente ligeramente alentado por la existencia de evidentes e importantes divergencias en el seno del campo de los países industrializados y poderosos. No sólo Francia y otros países de Europa occidental se muestran más abiertos y progresistas que los Estados Unidos ante el problema de las relaciones norte-sur, sino también el Canadá, por boca de su primer ministro Elliott Trudeau, expresó su deseo de fomentar la reanudación de un diálogo global entre países industrializados y en vías de desarrollo.

CARIBE Y CENTROAMERICA: CONFLICTO SOSTENIDO

En el área caribeña-centroamericana, la política conservadora del gobierno estadounidense siguió chocando con las corrientes del cambio liberador.

El presidente Reagan proclamó un programa de ayuda al desarrollo del área, exclusivamente por los Estados Unidos, sin colaboración con otros países. No queda muy claro si ese programa representará el aporte norteamericano a la cooperación acordada en la reunión de Nassau, o si, por el contrario, constituye una iniciativa definitivamente nacional o desligada de todo compromiso con otros países.

En todo caso, el gobierno de Washington anunció que la ayuda a Centroamérica y el Caribe tendrá como objetivo primordial el de favorecer la seguridad y la defensa de Norteamérica. Además estará condicionado por la aceptación, por los países beneficiarios, de la empresa privada como motor esencial del crecimiento económico.

El primer ministro canadiense Trudeau replicó a la iniciativa de los Estados Unidos, reuniéndose con su



López Portillo



Trudeau

colega mexicano López Portillo para reafirmar el principio de una acción coordinada en beneficio del desarrollo de los países del área, sin condiciones en cuanto al papel del sector privado, y tomando en cuenta la necesidad de profundas reformas sociales.

La misma discrepancia fundamental entre una visión muy derechista y otra más liberal, con respecto al futuro de América Central y el Caribe, se sigue manifestando en lo concerniente a la situación política de Nicaragua, de Guatemala y de El Salvador. Desde Washington llueven las denuncias contra Cuba y Nicaragua como presuntos exportadores de subversión. La problemática global del área se mira desde un punto de vista centrado en criterios de seguridad militar a corto plazo, con olvido de la conveniencia de buscar la estabilidad a largo plazo a través de programas de reforma social: idea que, por lo menos, en líneas generales, era natural para un Kennedy, un Johnson o un Carter en aquellas épocas, que hoy parecen remotas en el tiempo, cuando hombres relativamente esclarecidos gobernaban a los Estados Unidos de Norteamérica.

Hoy, son los canadienses y los europeos occidentales los portavoces del concepto de una estrategia basada en reformas a mediano y largo plazo. Inevitablemente, la brecha entre ellos y la administración Reagan se hará más profunda, con el consiguiente perjuicio para la alianza occidental.

ASIA-AFRICA: ¿GUERRA FRIA O LIBERACION NACIONAL?

En la vasta zona afro-asiática que bordea el Océano Indico, desde Paquistán hasta Africa del Sur, las superpoten-

cias están luchando por esferas de influencia, y los movimientos auténticamente nacionales se encuentran en peligro de ser mediatizados por la una o por la otra.

Paquistán se encuentra bajo la influencia del bloque occidental. Afganistán se ha convertido en campo de batalla entre la Unión Soviética y la influencia del Occidente. La India mantiene un auténtico no alineamiento y lucha por defender y preservar esa corriente en escala internacional. El anhelo de neutralizar militarmente al Océano Indico es una de sus motivaciones. Irán es, por el momento, una especie de tierra de nadie, pero la influencia del Occidente es, imperceptiblemente, quizás mayor que la de la URSS. El Golfo Pérsico, con su ribera persa y la otra árabe, constituye el área más neurálgica de la geopolítica mundial. En el Cercano Oriente y Africa del Norte, influencias rusas y occidentales se combaten, mientras en medio de ellas, los socialismos nacionales árabes tratan de mantener su identidad y su autonomía. En Africa negra, corrientes pro-occidentales, pro-soviéticas y tercermundistas coexisten y luchan. El gobierno de los Estados Unidos, que en la época de Carter actuaba en contra de la política de segregación racial ("apartheid") del régimen neo-esclavista de Africa del Sur, ha cometido el grave error de dejarse convertir en aliado de dicho régimen en contra de los pueblos supuestamente "marxistas" de la región.

VIDA NACIONAL

VISITA DEL PRESIDENTE A HONDURAS

El 27 de enero el presidente Luis Herrera Campíns viajó a Tegucigalpa (Honduras) para la toma de posesión del presidente electo, Roberto Suazo Córdova. Al llegar, se dirigió a la residencia del embajador de Venezuela, donde le esperaba José Napoleón Duarte, presidente de la Junta de Gobierno de El Salvador. Ambos tuvieron una reunión en privado de unos quince minutos.

Duarte, a su salida de la reunión, dijo que había acudido a saludar a su amigo y a expresarle su gratitud por los esfuerzos que ha realizado por ayudar a El Salvador a buscar lo que él llamó "una salida democrática". Ratificó que "las elecciones van". (En Venezuela muchos han criticado la tal ayuda porque no conduce sino a una farsa, como otra elección anterior, y no se dan las condiciones necesarias para una verdadera salida democrática).

Herrera Campíns se trasladó luego al stadium nacional, donde tuvieron lugar los actos oficiales.

Después del mediodía se trasladó a la residencia diplomática de Panamá, donde se reunió con otros cinco jefes de Estado en un almuerzo. Tres horas y media después el presidente Herrera abandonó la residencia. Tanto él como los demás fueron poco explícitos acerca de lo tratado en la "minicumbre". Turbay Ayala (Colombia) dijo que se había conversado sobre las iniciativas para la paz y aclaró que, no obstante, no se trataba de encontrar allí las soluciones, porque "eso no es tan fácil". Luis Herrera eludió entrar en consideraciones sobre los temas tratados, limitándose a elogiar el almuerzo y los anfitriones.

A continuación fue recibido en privado por el nuevo presidente hondureño, Suazo Córdova, y luego conversó con el subsecretario de Estado norteamericano para Asuntos Interamericanos, Thomas Enders. Terminada esta reunión, regresó a Venezuela.

Este viaje, con sus reuniones, ha sido interpretado por muchos como un esfuerzo del presidente Herrera por demostrar que los países centroamericanos van democratizándose y que el presente gobierno venezolano es un importante factor en ese proceso. Pero en nuestro país son pocos los que creen tal patraña.

VIDA POLITICA

El mes de Enero estuvo caracterizado por una intensa actividad en prácticamente todos los partidos y sectores políticos, muy especialmente en lo que tiene que ver con su vida interna. La campaña electoral con miras a 1983 ya está en curso y tomando vigor; cada grupo parece estarse apresurando a aclarar el panorama y las posiciones en la casa propia para poder aplicar todos sus recursos, sin trabas, a enfrentar a los adversarios exitosamente.

ELECCIONES EN AD

Acción Democrática es sin lugar a dudas la que lleva más terreno ganado en este sentido. La convocatoria a los Colegios Electorales para la elección del candidato presidencial del partido se realizó sin problemas, y el resultado fue el esperado: Jaime Lusinchi ganó la postulación con un contundente 75% del total de los votos; el otro aspirante, David Morales Bello, logró aglutinar el 25% restante, con lo cual consiguió con creces lo que era realmente su intención: nuclear a su alrededor una fuerza con presencia orgánica en los distintos niveles del partido para convertirse así en una referencia ineludible en el futuro de Acción Democrática y, quién sabe, a la hora de futuras opciones candidaturales. El partido blanco luce en general cohesionado detrás de su recién electo candidato y las diferentes tendencias internas, aun subsistiendo muy definitivamente, parecen haber encontrado un modus vivendi capaz de perdurar al menos hasta después de las elecciones de 1983. Aparte del surgimiento de Morales Bello como figura con perfil y peso propio, lo más claro e importante es el creciente poder del buró sindical, el retroceso de la ortodoxia y la ventajosa posición personal en que se ha colocado el ex-presidente Carlos Andrés Pérez, quien, tras la desaparición de Rómulo Betancourt, comienza a aparecer como líder máximo e indiscutido del partido; el ex-presidente, vale la pena anotarlo, alimentó esa posición en el reciente proceso interno: debe tenerse en cuenta que la disputa por la candidatura involucra a dos líderes del partido tradicionalmente ubicados en el Carlosandresismo; CAP, no obstante, pudo sostener una imagen de imparcialidad manteniéndose distante de la competencia entre los pre-candidatos, distancia que llegó incluso hasta la absten-

ción en el día de las votaciones.
TENSIONES EN COPEI

Mientras el panorama interno se aclara en AD, en COPEI luce muy enrarecido. Si bien la candidatura del expresidente Rafael Caldera parece cada día más imponerse como un hecho cumplido, el llamado Herrerismo no da muestras de claudicar en sus intenciones de disputar la nominación presidencial cerrando filas tras el nombre del Ministro del Interior, Rafael Andrés Montes de Oca. Los recientes nombramiento de nuevos gobernadores fueron de hecho interpretados como movimientos de esta corriente para afianzar dicha candidatura poniendo al frente de los gobiernos estatales a hombres capaces de impulsarla: Humberto Fernández Auvert en el Zulia, Ibrahim Sánchez en Lara y Rodolfo José Cárdenas en el Distrito Federal. Este último movimiento llamó especialmente la atención de los observadores, dado que el gobernador saliente es tenido por el hombre de confianza del Presidente de la República y parecía expresamente destinado a reemplazar a Montes de Oca en el cargo de Ministro del Interior cuando éste salga del Gabinete para dedicarse de lleno a la campaña interna, salida que por cierto no termina de producirse pero que se sigue esperando de un momento a otro a no ser que un reacomodo inesperado tenga lugar.

Por otro lado, la celebración de los 36 años del partido fue aprovechada por su Secretario General para lanzar la proposición de realizar las próximas elecciones presidenciales separadas de las elecciones para los cuerpos deliberantes, en lo que fue interpretado por los demás sectores políticos como una previsión de COPEI frente a un posible descalabro electoral en 1983. Caldera, por su parte, puso sobre el tapete interno una propuesta para adelantar la decisión sobre el candidato presidencial, lo que constituye tanto su clara conciencia de que él será el favorecido por la mayoría del partido como una manifestación del apremio que siente dada la circunstancia de que AD ya solucionó el problema candidatural.

COORDINADORA Y ELECCIONES PRIMARIAS

Esta misma presión parece manifestarse en el seno de la izquierda, en la que comenzaron a escucharse insistentemente proposiciones de adelantar las elecciones primarias. Esto, sin embargo, no es tan fácil: resueltos al fin los problemas preliminares relacionados con la elección del candidato único, la Coordinadora que agrupa a las diversas organizaciones de izquierda ha arribado al punto realmente medular de todo acuer-

do de naturaleza electoral: el programa común. Desde el comienzo han aparecido fuertes tensiones alrededor de este asunto: el MAS, atravesando por cierto en estos mismos días por su undécimo aniversario, ha planteado que el acuerdo sobre el programa debe proponerse hasta después de la realización de las primarias; el programa común recogería contribuciones de todos pero tendría por columna vertebral el presentado por el candidato triunfador. Otros partidos (MEP, PCV), han considerado inaceptable esta propuesta con la cual las fricciones en la Coordinadora han crecido provocando una iniciativa de ciertos independientes con opinión de peso en la Izquierda en el sentido de establecer contactos directos con los candidatos mismos para la reafirmación del compromiso unitario.

Entre tanto, aunque ya están claros los nombres de los 4 precandidatos (Teodoro Petkof, José Vicente Rangel, Salom Mesa Espinoza y Moisés Moleiro), los preparativos para las primarias no parecen estar avanzando con demasiada celeridad, con excepción de las definiciones de cada grupo respecto al candidato de su preferencia. En este sentido, llama la atención la posición asumida por la Liga Socialista de dar libertad a sus militantes para votar por el candidato de su preferencia y participar en el proceso con un programa propio buscando promover el debate de las distintas posiciones políticas. Esta dificultad que se está poniendo de manifiesto para la puesta en práctica de las primarias ha llevado a que aparezca la idea de que es posible decidir la candidatura única de Izquierda a través de un acuerdo político que haga innecesarias las primarias, posibilidad que, aunque lejana, la mayor parte de los grupos han admitido estar explorando.

PRESUPUESTO EQUILIBRADO: UNA HISTORIA POCO ORIGINAL

La situación económica de las universidades se mantiene casi en los mismos términos y con las mismas "soluciones" desde los años 70. Los problemas siguen siendo el déficit en el presupuesto, las actas convenio de profesores y empleados y el cuestionado rendimiento académico-administrativo. Las soluciones han sido siempre estrictamente coyunturales.

El Capítulo 1982 de la misma historia comenzó en diciembre de 1981, cuando la UCV otorgó a los profesores un significativo bono del 10%, retroactivo desde Enero de 1981. Y sigue con la huelga de los profesores de la UC; exigen la firma del convenio de trabajo y la derogación de disposiciones que conceden excesivos privilegios económicos a



las autoridades: bono adicional a la prima de autoridad y computación doble de los años en ejercicio para la jubilación.

El CNU, en su primera reunión del año, exige al Congreso Nacional la aprobación de la "Ley para el financiamiento de la planta física de las Universidades y demás Institutos de Educación Superior" pues los presupuestos solicitados por cada Institución no incluyen los gastos para la recuperación y ampliación de la planta física.

A mediados de Enero, la USB celebra su aniversario anunciando su entrada a la "crisis económica": de los 400 millones de bolívares solicitados, sólo le otorgaron 241. Anteriormente, la USB era inmune porque contaba con un crédito del BID.

Pasada la segunda semana del año, la AEA-UCV dio un plazo de 120 horas al CU para responder positivamente a sus peticiones: ajuste salarial de Bs. 700, vigencia del acta convenio desde el 1-8-81 hasta el 1-8-83 y aprobación de las cláusulas socioeconómicas.

La historia continuó con la aparición de la Contraloría General de la República: apelando a la "Ley de Régimen Presupuestario" anuncia que no dará curso al dozavo de las Universidades hasta tanto no presenten un presupuesto equilibrado. El Ministro de Educación repetía lo dicho en diciembre: debido a las dificultades fiscales para 1982 no se tratarían créditos adicionales ni se adelantarían dozavos. Con esta medida las Universidades no podrían pagar sueldos, salarios y deudas hasta tanto se ajusten al presupuesto aprobado en el Congreso y otorgado por el Ejecutivo.

Las respuestas no se hicieron esperar. El Rector de la ULA teme por la apertura del primer semestre del año en curso y convida a un acuerdo entre el gobierno, la oposición, los estudiantes, profesores y empleados para vislumbrar una solución a largo plazo. En la UCV, COPEI y la izquierda polemizan.

El Rector Moros sostiene que debe presentarse el presupuesto equilibrado, y hacer gestiones para obtener un crédito adicional. El Vice-Rector Administrativo Carmelo Chillida, responde que no es posible equilibrar 1.300 millones que propone el Ejecutivo con los 1.900 que montan las necesidades de la UCV, sólo en el "futuro" se podrán reducir los gastos si se toman medidas como "congelar cargos vacantes", "regular el rendimiento estudiantil y profesoral", "crear una oficina de asesoramiento administrativo"...

La AEA-UCV detiene momentáneamente sus peticiones al CU y enfila su batería en contra del presupuesto equilibrado: éste disminuye la posibilidad de sus propias reivindicaciones. La FCU, que había estado muy recatada, se lanza al ruedo centrando sus esfuerzos en contra de "la aprobación y aplicación de unas normas de rendimiento estudiantil punitivas, unilaterales e ineficaces..." La FCU y la AEA anuncian paros para los próximos días... hablan del posible cierre de las Universidades.

El 29 de Enero, en el CNU, la UCV, UDO, ULA, UC, LUZ, USR y UNET no presentaron los presupuestos equilibrados, sólo lo hicieron y fueron aprobados los presupuestos equilibrados de la UNA, UNCOLA, UNELLEZ, UNERG, UNEFM y USB.

El CNU aprobó exigir un crédito adicional; contó con los votos de todos sus representantes con la sola excepción del Ministerio de Educación, quien se abstuvo.

La historia va a continuar y, a semejanza de la mayoría de las Instituciones del Estado venezolano, la incapacidad gerencial seguirá dando paso al estira y encoge de las roscas.

CONFERENCIA EPISCOPAL

La primera asamblea ordinaria de este año se celebró en Mosén Sol del 4 al 11 de Enero. Un punto importante en la Agenda fue la exposición de Mons. Rosalío Castillo Lara sobre el Documento Vaticano "Relaciones entre Obispos y Religiosos en la Iglesia". A continuación los Obispos dialogaron con los Superiores Mayores de las Congregaciones Religiosas en torno a los temas sugeridos por el documento y la ponencia.

Se estudiaron además el plan anual de trabajo, el plan de pastoral, el nuevo derecho canónico y el directorio litúrgico nacional.

Días más tarde llegó la noticia del nombramiento de Nelson Martínez como Obispo Auxiliar de Valencia con sede en Puerto Cabello; y el de José de Jesús Núñez, de la diócesis de Trujillo, como Obispo Auxiliar de Ciudad Bolívar.

LAS DENUNCIAS DE TOMAS BORGE

La desinformación es ya práctica habitual en nuestro país cuando está de por medio la Casa Amarilla —¿o verde?—. Nuestra opinión pública no ha conocido los términos de la denuncia de la supuesta implicación de funcionarios venezolanos en una conspiración que pretendía destruir la Refinería y la Cementera Nacional. Por otra parte, ha podido hacerse la idea de que el Ministro del Interior nicaragüense estaba acusando al gobierno venezolano de la voladura del avión cubano. Los lectores de SIC podrán apreciar las referencias a Venezuela hechas por Tomás Borge en su conferencia de prensa que duró hora y cuarto. En cuanto al avión cubano, la única referencia es el párrafo que reproducimos en el recuadro, extraído de un largo recuento de actividades contrarrevolucionarias que han costado ya la vida a 130 personas.

Todas estas actividades están encuadradas dentro del plan de la Agencia Central de Inteligencia para desestabilizar el proceso revolucionario y justificar la intervención en nuestro país; y además buscando que gobiernos y personalidades del continente, amigos de Nicaragua, amigos de la revolución, rompan con Nicaragua. Por eso hoy alertamos especialmente a los gobiernos de Honduras y Venezuela frente a las manipulaciones de la Agencia Central de Inteligencia en contra de nuestro país. Porque en el seno de esos gobiernos y de las misiones diplomáticas la CIA ha hecho reclutamientos para dirigir actividades contra Nicaragua. De una u otra manera, algunas Embajadas y algunos funcionarios de esas Embajadas se inmiscuyen en asuntos internos de nuestro país. No sólo eso; dirigen actividades en nuestro país.

* * *

Por otro lado, en lo que se refiere a la Embajada de Venezuela, independientemente de lo que vamos a decir, que implica acusaciones más graves, más serias, tenemos una larga lista de las actividades de alguna gente de la Embajada de Venezuela. Pero las voy a resumir diciendo que acostumbra llevar a la Embajada de Venezuela ellos mismos —alguna gente de ahí, no todos a los visitantes de los asilados. Algunas veces se expresan con groserías frente a los caballeros oficiales o miembros de la policía. El Dr. Rafael Díaz Blanco, consejero de la Embajada de Venezuela, en presencia de un compañero policía que está por aquí, José Esteban Rivas, introdujo en la Embajada a Napoleón Valverde, uno de los implicados en la actividad conspirativa que nosotros vamos a denunciar aquí. Otro de la Embajada de Venezuela introdujo él personalmente a Claribel Salinas,

LA DENUNCIA

Un grupo de contrarrevolucionarios del partido UDN-FARN de los hermanos Edmundo y Fernando Chamorro Rappaccioli, entre sus diversas actividades conspirativas, habría estado a punto de volar la Refinería y la Cementera. Algunos funcionarios venezolanos no sólo habrían mantenido frecuentes relaciones con los hermanos Chamorro Rappaccioli y otros activistas contrarrevolucionarios en Costa Rica —y, concretamente alguna reunión en el Consulado de El Salvador en San José a mediados del año pasado para organizar y coordinar sabotajes— sino también estarían ejerciendo labores de espionaje en Nicaragua y hasta coordinando actividades de sabotaje. Concretamente, en la casa No. 60 de la Calle Los Laureles, reparto Las Colonias, de Managua, perteneciente a la delegación venezolana, se habría planificado la voladura de la Refinería y de la Cementera. Además, algunos funcionarios habrían colaborado para poner en contacto a activistas contrarrevolucionarios con asilados y habrían ayudado a otros a asilarse, buscándolos con vehículos de la Embajada en sus escondites.

LOS DETENIDOS

Julio González Ferrón: industrial, nacido en España, nacionalizado venezolano, radicado en Nicaragua desde 1976; con documentación de agente de la DIM de Venezuela; detenido, confiesa su vinculación al grupo y los planes de sabotaje, en cooperación con funcionarios venezolanos; se le habría ofrecido, como remuneración, la agregaduría comercial o cultural de la Embajada de Venezuela.

William Baltodano Herrera: nicaragüense, jefe de operaciones del grupo; recién entrado al país después de repetidos viajes por Venezuela, Argentina, USA, Honduras, El Salvador, países en los que habría contactado funcionarios civiles y militares con el objeto de lograr apoyo económico y armas; se anuncian sus declaraciones, pero de hecho no se dan en la conferencia de prensa.

LOS FUNCIONARIOS VENEZOLANOS SUPUESTAMENTE IMPLICADOS

José Aníbal Palacios: agregado de la Embajada; supuestamente coordinador principal de las actividades del grupo; habría mantenido frecuentes relaciones con los hermanos Chamorro Rappaccioli y habrían participado tanto en la reunión de San José como en las de la Calle Los Laureles con el grupo contrarrevolucionario.

Cnel. Pedro Antonio Sánchez Rivero: agregado militar; presente en las reuniones de la Calle Los Laureles.

Cnel. Hugo Pernía: sería el superior inmediato a Julio González Ferrón; presente en las reuniones de la Calle Los Laureles.

Edgar Escobar: Agregado comercial de la Embajada de Venezuela en Costa Rica; habría participado en la reunión del Consulado de El Salvador.

Rafael Díaz Blanco: consejero; habría introducido en la Embajada de Venezuela a Napoleón Valverde, implicado en el complot denunciado.

LA REFERENCIA AL AVION CUBANO

Todos fuimos sorprendidos por el sabotaje planificado contra un avión de AERONICA que, de producirse, habría provocado la muerte de más de 100 personas. Este es un crimen semejante al que ocurrió con un avión de Cubana de Aviación que fue saboteado sobre los cielos de Barbados el 6 de octubre de 1976 y que dejó un saldo de 73 víctimas. Algunos de los implicados de este crimen todavía están detenidos en la cárceles de Venezuela, en proceso de juzgamiento, si no me equivoco.

implicado en el caso... A nosotros, que no somos muy conocedores de las normas internacionales, no se nos ocurre en ningún país del mundo ocupar a la Embajada de Nicaragua en actividades de esa naturaleza. Y si nosotros en Venezuela metemos en la Embajada de Nicaragua a los enemigos de ese país, tendrían toda la razón del mundo para hacernos acusaciones enérgicas como las hacemos nosotros.

* * *

Julio González Ferrón, se dijo aquí, es un agente de la inteligencia militar de Venezuela. Mas nosotros estamos seguros de que, aunque desempeñe ese papel, es un agente de la Agencia Central de Inteligencia. Porque el gobierno amigo de Venezuela no va a enviar aquí un agente de espionaje. Si no son como deducimos nosotros por las relaciones amistosas que conservamos con el gobierno de Venezuela y a las cuales vamos a referirnos posteriormente—agentes de Venezuela, ¿de quién son agentes? Lógicamente el sentido común nos dice que, como no son agentes del gobierno de Venezuela, porque Venezuela y su gobierno mantienen las mejores relaciones con Nicaragua, tienen que ser agentes de algún otro organismo especial. Lógicamente nosotros deducimos que es la Agencia Central de Inteligencia. De tal manera que al agente de la CIA Julio González Ferrón lo van a escuchar ustedes...

* * *

Estos son los hechos. Estas son las pruebas. Estas son las declaraciones de los implicados. Otros de los implicados no pueden venir aquí porque son diplomáticos. E insisto en esto último. Nosotros en verdad nos hemos visto obligados a denunciar todo esto. A pesar de la problemática que esto significa.

Ustedes no desconocen las relaciones amistosas que tiene el gobierno de Nicaragua con el gobierno de Venezuela, las muy estrechas relaciones que tiene el pueblo de Nicaragua con el valiente y noble pueblo de Venezuela. Precisamente hace unas pocas horas el Canciller de Nicaragua Padre Miguel D'Escoto tuvo una entrevista con el Presidente de Venezuela Herrera Campíns, donde le dio a conocer todo este complot y las implicaciones que tienen algunos funcionarios de la Embajada de Venezuela en nuestro país. No conocemos la reacción del Presidente de Venezuela, pero debemos suponer que fue una reacción positiva y de comprensión a la decisión nuestra de dar a conocer públicamente la actividad de estos elementos que no representan al gobierno de Venezuela, que no representan al pueblo de Venezuela. Porque el pueblo de Venezuela es amigo de Nicaragua. Y el gobierno de Venezuela ha adoptado una posición amistosa y de solidaridad con Nicaragua. De tal manera que, si estos no son amigos de Nicaragua y no son representantes y verdaderos, ¿a quién representan? Dejamos esto a la imaginación de los demás, pero éstos seguro que no representan ni al pueblo ni al gobierno de Venezuela. De tal manera que estos señores deben irse de Nicaragua. Es elemental que el gobierno de Venezuela tenga, y el gobierno de Nicaragua tome, la decisión de que estos señores no sigan en Nicaragua. El gobierno de Venezuela no va a oponer ninguna objeción a esto. Estamos seguros que va a tener una actitud comprensiva. Reiteramos aquí, por tanto, nuestra confianza y amistad con el gobierno de Venezuela, nuestra constante solidaridad y simpatía, y gratitud también, hacia el pueblo de Venezuela. Estos son algunos de los elementos que hemos querido decir acerca de la conspiración. Quizás haya algunos elementos que, por razones de investigación, todavía no las hayamos decidido darlas a la publicidad. Pero queremos decir a nuestros enemigos que estamos alerta constantemente...

LA IGLESIA Y CENTROAMERICA

DECLARACION DE LOS OBISPOS DE ESTADOS UNIDOS

Este documento que aquí reproducimos fue hecho público en la última reunión ordinaria del Episcopado de Estados Unidos (diciembre de 1981). En él la Iglesia de ese país toma postura frente a la situación en Centroamérica. La mueve a ello no sólo una preocupación universal por el hombre oprimido, que es la demostración más genuina de catolicidad, sino la convicción de que la política de Estados Unidos es en gran parte responsable por el sufrimiento que allí se padece. La independencia ideológica y económica de esa Iglesia respecto al Gobierno de Reagan hace por otra parte posible esta denuncia de quien no está dispuesto a "hacer política" (en este caso la política del silencio y la connivencia) sino que prefiere arriesgarse en la escucha obediente de la Biblia, la voz del Papa y los Obispos latinoamericanos reunidos en Puebla. Como ya indicamos hace unos meses en nuestra revista (SIC, No. 437, pp. 307-309) es esta una de las manifestaciones de los numerosos cristianos que trabajan en Estados Unidos en favor de una mayor justicia para el tercer mundo. (N. de la R.)

América Central se ha convertido en foco de preocupación y atención en los Estados Unidos. En todos sus países la Iglesia Católica juega un significativo papel. Con sus palabras y sus hechos, en la acción de obispos, sacerdotes, religiosos y laicos, la Iglesia influye día a día en su acontecer, precisamente por estar tan íntimamente identificada con el pueblo de esos países en su peregrinar de fe y su búsqueda de la justicia. En la reunión de Puebla de 1979, los obispos latinoamericanos ofrecieron una descripción de la fuerza fundamental que ellos ven como subyacente bajo la superficie del a veces confuso acontecer continental.

"Desde el seno de los diversos países del continente está subiendo hasta el cielo un clamor cada vez más tumultuoso e impresionante. Es el grito de un pueblo que sufre y que demanda justicia, libertad, respeto a los derechos fundamentales del hombre y de los pueblos" (Puebla No. 87).

Al responder a ese clamor la Iglesia centroamericana ha tomado sus directrices del Concilio Vaticano II, de la encíclica 'Populorum progressio' de Pablo VI, de las conferencias episcopales latinoamericanas de Medellín (1968) y Puebla (1979), y de los discursos del Papa Juan Pablo II

en Puebla y en Brasil. Estas fuentes han dado forma a un testimonio pastoral en el que la Iglesia ha afirmado su propia necesidad de conversión y ha tratado de responder a los clamores del pobre, buscando identificarse con su pueblo en la lucha por la justicia verdadera. Las decisiones tomadas han producido un estilo nuevo y desafiante de ministerio. Pero el costo para muchos ha sido alto: varios sacerdotes y misioneros asesinados en El Salvador, incluidos Mons. Romero y las cuatro misioneras norteamericanas; otros tantos muertos en Guatemala, incluyendo al P. Stanley Rother, asesinado el 28 de julio de 1981. Rendimos tributo a estos y otros misioneros que han dado sus vidas.

MUERTE

El asesinato de estos misioneros Estadounidenses es un recuerdo vívido de nuestra relación con el drama centroamericano, pero no es nuestro único vínculo. Los que salen de Estados Unidos para servir en Centroamérica, así como los líderes locales de las Iglesias en esos países, han descrito a menudo las formas múltiples en las que Estados Unidos influye día a día en el destino del pueblo en estas naciones vecinas. Los lazos entre los Estados Unidos y Centroamérica son complejos y diversos; políticos, culturales, económicos y religiosos. Son lazos formados durante más de dos siglos de historia y difieren en cada país. Es imposible que la presente declaración examine en detalle estas relaciones, pero como obispos de Estados Unidos nos sentimos especialmente ligados con nuestros hermanos obispos de Centroamérica. El testimonio de aquella Iglesia nos exige nuestro propio testimonio, que busque enderezar las decisiones tomadas en los Estados Unidos, cuyas consecuencias afecten directamente a nuestros hermanos en la fe.

Hay muchas voces gubernamentales y no gubernamentales que tratan de formar nuestra visión de Centroamérica hoy. Basta un somero conocimiento de la región para que el observador quede impresionado por la complejidad de lo que sucede dentro de cada país. Pero algunos han argumentado que lo que más nos debe preocupar es el lugar de Centroamérica en la confrontación global entre Estados Unidos y la Unión Soviética.

Al preparar esta declaración hemos repasado de nuevo los principales argumentos en el debate público que sobre Centroamérica se lleva a cabo en los Estados Unidos. Los hemos comparado y evaluado a la luz de la información que tenemos de la Iglesia Centroamericana. Allí los líderes de la Iglesia hablan ante todo y sobre todo de la realidad interna de sus países, de la lucha diaria por la existencia para la mayoría de su pueblo, de la necesidad de estructuras internas socialmente justas y del derecho de autodeterminación en sus relaciones con otros países.

INVITACION AL DESASTRE

No se puede hablar de que los líderes de la Iglesia Centroamericana sean ingenuos o estén equivocados sobre la amenaza que las fuerzas dominadas por la Unión Soviética suponen para su país. Difícilmente se podrá decir que la Iglesia Latinoamericana o de cualquier otra parte haya sido complaciente con el comunismo. La Iglesia Latinoamericana ha afirmado una y otra vez en la última década que la principal amenaza o la mayor causa de conflicto en esos países no es la subversión venida desde fuera. El reto más importante está en las condiciones internas de pobreza y en la negación de los derechos humanos fundamentales que caracterizan a muchas de esas sociedades. Si se desatienden esas condiciones se convierten en una invitación al intervencionismo.

Ellas deben ser evaluadas país por país, pero nuestro interés principal aquí consiste en repetir otra vez que la postura norteamericana hacia Centroamérica debe estar

basada en la comprensión de su realidad interna y de la forma en que nuestra política y nuestra práctica la afectan. Estamos de acuerdo, por supuesto, con nuestros hermanos obispos de Centroamérica al oponernos también a cualquier ayuda militar que Cuba o la Unión Soviética puedan ofrecer directa o indirectamente a las fuerzas que luchan en esa región.

Creemos que cualquier concepción de los problemas centroamericanos planteada principalmente en términos de seguridad global, respuesta militar, transferencia de armas y preservación de una situación que no logra promover la participación de la mayoría del pueblo en sus sociedades, está profundamente equivocada. Ofrecemos las siguientes reflexiones con el fin de proponer un enfoque diferente.

EL SALVADOR

En los testimonios ante el Congreso y en declaraciones anteriores del Episcopado Católico de Estados Unidos hemos hablado varias veces del problema de El Salvador, desde febrero de 1980 en que Mons. Romero pidió un cambio en la política norteamericana. Nuestra postura comprende tres aspectos.

En primer lugar, siguiendo a Mons. Romero y ahora a Mons. Rivera y Damas, estamos convencidos de que la ayuda militar extranjera, venga de donde venga, no es una contribución provechosa, sino que simplemente intensifica el ciclo de violencia en El Salvador. Por esta razón nos hemos opuesto y seguimos oponiéndonos a cualquier tipo de ayuda militar, aunque apoyamos la ayuda económica norteamericana controlada. Apoyamos las medidas políticas que eviten el flujo de armas desde otras naciones hacia El Salvador, así como seguimos oponiéndonos a la ayuda militar de Estados Unidos para el gobierno de El Salvador.

En segundo lugar, respaldamos y apoyamos el llamado de Mons. Rivera y Damas para una solución política de amplia base en El Salvador. En este momento queremos hacer hincapié en el papel crucial y creativo que los Estados Unidos podrían y deberían desarrollar apoyando una solución política, más que militar, al trágico conflicto de El Salvador. Si los Estados Unidos quieren cumplir la significativa función que se les ofrece, deben esforzarse en persuadir a los principales protagonistas que abandonen el conflicto armado y se comprometan en un diálogo constructivo, deben ayudarles a curar las heridas con apoyo económico, educacional y alimenticio. Si las elecciones válidas han de ser el producto final de una solución política, sólo se llegará a ellas después de que se hayan cumplido debidamente las condiciones previas.

En tercer lugar queremos reafirmar la postura de la comisión permanente del episcopado norteamericano en cuanto a los exilados salvadoreños que se encuentran actualmente en los Estados Unidos. Muchos de ellos han sido y están siendo deportados, y otros se enfrentan a la amenaza de deportación. Creemos que mientras exista en El Salvador el estado actual de violencia y desorden, los ciudadanos de ese país, sea cual sea su filosofía política, no deben ser obligados a regresar. Pedimos por tanto que cesen todas las deportaciones a El Salvador, al menos hasta que el gobierno actual pueda garantizar la integridad de sus ciudadanos. Recordamos también el sufrimiento de un gran número de refugiados salvadoreños y de otras partes en otros países. Ofrecemos nuestra ayuda material y pedimos a las demás naciones que respondan también a sus necesidades.

NICARAGUA

Una agonía y una guerra como la que destruye en este momento a El Salvador son sólo un recuerdo para los nicaragüenses. Pero ahora ellos se enfrentan a importantes problemas políticos y sociales acerca de la dirección futura

de su sociedad. Dos asuntos centrales para Nicaragua son su dirección interna y sus relaciones externas.

Internamente Nicaragua está experimentando grandes dificultades para llevar a cabo la reconstrucción política y económica después de la devastación de la guerra. A pesar de carecer de recursos esenciales, el gobierno y el pueblo han tratado de garantizar a la población sus necesidades básicas. Mientras reconocemos estos hechos compartimos también la preocupación expresada recientemente por nuestros hermanos obispos de Nicaragua sobre la creciente restricción de los Derechos Humanos. Es de crucial importancia preservar fielmente el carácter religioso de la sociedad, y proteger el derecho de libre asociación, expresión, prensa y educación, a la vez que se sigue atendiendo a las necesidades sociales y económicas del pueblo.

La cuestión inmediata que nos preocupa como obispos norteamericanos es la política de nuestro gobierno hacia Nicaragua. Creemos que una política diseñada para aislar a Nicaragua y para impedir su acceso a recursos crucialmente importantes para su reconstrucción, no está justificada por nuestra historia con Nicaragua, ni es provechosa para el pueblo de aquel país. De ahí que continuemos apoyando, tal como lo hemos hecho en el pasado, la ayuda económica bilateral y multilateral a Nicaragua. Esta ayuda debería ser controlada, aquí como en otros países, con criterios de derechos humanos. Creemos que una relación diplomática madura y dispuesta a cooperar entre los Estados Unidos y Nicaragua podría reforzar la estabilidad y los derechos humanos en Centroamérica.

GUATEMALA

Deploramos la violencia creciente en Guatemala tal como está descrita en la declaración de los obispos guatemaltecos del 13 de junio de 1980: "Los actos de violencia entre nosotros han asumido formas inimaginables: asesinatos, secuestros, torturas y hasta profanaciones depravadas de los cuerpos de las víctimas".

Según el Departamento de Estado norteamericano el número de muertos por razones políticas está entre 75 y 100 por mes. En una declaración emitida dos semanas antes del asesinato del P. Rother, los obispos de Guatemala afirmaron que en el asesinato de sacerdotes y religiosos veían un tipo de violencia dirigido a silenciar la voz de la Iglesia.

Los obispos hablaron otra vez sobre la violencia en su país en agosto de 1981: "La Iglesia católica... es quizás hoy como nunca antes en su historia víctima de ataques injustificados y de agresión violenta... además del asesinato o desaparición de 12 sacerdotes... y las muertes violentas de numerosos catequistas y miembros de nuestras comunidades cristianas. Todos saben que en los últimos días se ha desencadenado una campaña publicitaria para desacreditar a la Iglesia".

DERECHOS HUMANOS

Numerosos informes gubernamentales y no gubernamentales han documentado el deterioro de la situación de

los derechos humanos en Guatemala. El Papa Juan Pablo II describía así la situación en una carta dirigida a los obispos de aquel país: "Conozco bien las ansiedades que ustedes me han comunicado en más de una ocasión, incluso públicamente, en los últimos meses por los muchos --demasiados-- actos de violencia que han sacudido su país y sus llamados repetidos para acabar con lo que han designado correctamente como 'camino a la autodestrucción', que viola todos los derechos humanos --ante todo el sagrado derecho a la vida-- y que no ayuda a resolver los problemas sociales de la nación".

No estamos afirmando que el gobierno guatemalteco sea responsable de todo lo que ocurre, pero resulta significativo que un informe reciente del Departamento de Estado sobre derechos humanos diga que: "El gobierno no ha dado pasos eficaces para detener los abusos o investigarlos seriamente" (Informes por países sobre la práctica de los derechos humanos, 1981 P. 441).

En este momento de la historia guatemalteca la diplomacia de los Estados Unidos debería estar dirigida a una mayor protección de los derechos humanos y a la ayuda para solucionar las necesidades básicas del hombre, especialmente la necesidad de alimento y de inversión de capital en la producción alimenticia. Este tipo de política requerirá una visión creativa que no se manifiesta en la entrega de armamentos militares en una situación ya sobrecargada de violencia. Creemos que nadie debería de ninguna forma dar ayuda militar.

Ofrecemos estas reflexiones como obispos y como ciudadanos. Como obispos estamos llamados a enseñar el mensaje del Evangelio con todas sus implicaciones, incluyendo como dijo Pablo VI en 1975 cuestiones sobre justicia, liberación, desarrollo y paz mundial (Exhortación apostólica sobre la evangelización, No. 31). Como ciudadanos de la nación más poderosa del Hemisferio Occidental nos tomamos en serio el mandato que Juan Pablo II nos dio en el Yankee Stadium: "Buscar las razones estructurales que favorecen o causan las diferentes formas de pobreza en el mundo y en su propio país, para que puedan aplicar los remedios apropiados".

Estas dos directrices impulsan nuestra actual declaración sobre Centroamérica. La ofrecemos con la esperanza de que nuestra continua oración por la Iglesia y el pueblo de esa región pueda ser complementada con nuestro apoyo público a sus derechos humanos y a sus necesidades. Renovamos nuestros vínculos con la Iglesia Centroamericana y reafirmamos nuestro apoyo fraternal a nuestros hermanos obispos que sirven a aquella Iglesia.

Nuestra intención, en la oración y en la acción, es responder al mandato del Señor escuchado en el profeta Isaías: "Este es el ayuno que yo quiero: abrir las prisiones injustas, hacer saltar los cerrojos de los cepos, dejar libres a los oprimidos, romper todos los cepos, partir tu pan con el hambriento, hospedar a los pobres sin techo, vestir al que ves desnudo y no cerrarte a tu propia carne" (Isaías 58. 6-9).

diálogosocial

Revista mensual centroamericana

Independiente, veraz y comprometida en el análisis e interpretación de los acontecimientos políticos, económicos, sociales y culturales de nuestra América.

Suscripciones (once números al año): América Latina y España, US \$15. Otros países, US \$20. Cada número atrasado: América Latina y España, US \$2; otros países, US \$3. Por cada número especial un dólar adicional. ISSN: 044 - 0226.

Edita: Centro de Capacitación Social, Apartado Postal 9A-192, Panamá, R. de P. Telf.: (0507) 26 - 6971.

libros nuevos

VIVAS G., Freddy

Venezuela en la Sociedad de las Naciones 1920-1939: Descripción y Análisis de una Actuación Diplomática. — Caracas, Universidad Central de Venezuela. Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. 1981, 350 pp.

Nos encontramos ante un libro que contribuye de manera importante al estudio del Estado venezolano en los primeros 50 años de su actuación en este siglo. Frente a la ausencia de trabajos de investigación que superen la orientación hacia lo interno, el localismo, o lo individual, característicos de las obras dedicadas a la comprensión de los gobiernos de entonces, el libro escrito por Freddy Vivas, Profesor de la Escuela de Estudios Políticos y Administrativos de la UCV, nos proporciona una visión diferente de la acción oficial, en este caso la acción exterior de los gobiernos de Gómez y López Contreras en la Sociedad de las Naciones.

El análisis de la actuación venezolana a lo largo de 19 años en dicha organización y su ubicación dentro del contexto internacional y regional permite por una parte observar cómo los asuntos internos del país tuvieron una relación constante con su papel en La Sociedad y cómo esto influyó en las posiciones venezolanas. Tales son los casos de la conducta de Venezuela frente a la invasión de Italia a Etiopía, el apoyo al fascismo en España y la política hacia Colombia que llevó de hecho, al seno de la Sociedad, la disputa territorial entre ambos países. Por la otra, el trabajo nos permite comprender que también en esa época los gobiernos venezolanos carecieron de una política exterior propiamente dicha, cuestión que se presenta como un problema histórico a resolver por el Estado venezolano contemporáneo.

Por último, el estudio del caso tratado en el libro del Profesor Vivas resalta la importancia de estudiar al llamado Gomecismo con más amplitud temática que incluya no solamente aspectos externos y su relación con la situación internacional y regional respectiva sino también, y esto es muy importante, que incluya el estudio del grupo de hombres que manejaron al Estado más allá de Gómez o López Contreras. En el libro que nos ocupa se demuestra cómo hubo un dinamismo y un debate acerca de la posición de nuestro país en La Sociedad de las Naciones, dinamismo y debate personificado por hombres que tuvieron una actuación destacada en la política interna nacional pero también en su diplomacia.

C.R.

VARIOS AUTORES

Las Sociedades del Este, ante la libertad y el socialismo. El Modelo Polaco. Editorial Fontanella. Barcelona. 1981.

Al mismo tiempo que la noticia del golpe militar que, en forma aún incierta al momento de redactar estas líneas, pretende interrumpir el proceso de democratización que venía experimentando la sociedad polaca, llega a nuestras manos este volumen que constituye una heterogénea pero extraordinaria muestra de textos que expresan la amplísima gama de la oposición en ese país del Este.

La obra contiene textos recopilados antes de las huelgas de Gdansk de Agosto de 1980 que abrieron paso a la fundación del sindicato independiente Solidaridad, principal factor de la transformación política y social a partir de ese momento. No es pues, con la excepción del Apéndice agregado a la Edición Castellana (los 21 puntos de Solidaridad, la contraposición gubernamental y los acuerdos definitivos), una contribución al análisis de la presente coyuntura, pero permite sin duda entender cómo ésta se preparó, cómo, a lo largo de la década de los 70, fue madurando en todos los flancos de la sociedad polaca la capacidad y la fortaleza necesarias para arremeter con inteligencia y vigor sin precedentes contra el poder despótico del Partido Comunista Polaco.

Desde el análisis teórico lúcido de la estructura del Estado hasta el manifiesto político que propone una plataforma común, del relato desnudo de hechos de represión a la descripción de procesos individuales de decepción respecto a la capacidad del sistema para autoreformarse, las más variadas formas de expresión se complementan unas a otras para ofrecer un cuadro de conjunto de la sociedad polaca modelada por el socialismo soviético, cuadro cuya certeza viene avalada por la contundencia de los hechos que se dan a conocer y por la autoridad moral e intelectual de los autores: Leszek Kolakowski, Jacek Kuron (KOR), el Cardenal Primado (recientemente fallecido), Stefan Wyszynski, etc.

El balance general es uno, tal como lo adelanta A. Smolar en el Prefacio: en Polonia la sociedad civil vive a pesar de los esfuerzos del Estado por extinguirla. Ya se localice en el movimiento obrero, en la Iglesia Católica, en la inteligencia salida del revisionismo comunista o en el nacionalismo antisoviético, esa vida fluye y pugna por pagar unidad y fuerza en medio de la variedad tantas veces problemática en que se manifiesta.

La lectura de un libro como éste levanta la esperanza de que ningún acto represivo pueda borrar de un zarpazo una corriente de renovación tan arraigada en un pueblo y suscita ineludiblemente reflexiones apremiantes acerca del tipo de cambio socialista que cabe promover y desear en nuestro país, salvando las distancias históricas y geopolíticas.

Por el momento no queda sino

decir, como ya lo dicen las paredes de Caracas: Solidaridad con Solidaridad.

J.C.N.

CAZELLES, Henri
El Mesías de la Biblia. Herder. Barcelona 1981. 190 pgs.

Henri Cazelles es profesor en el Instituto Católico de París y director de estudios en la Escuela Práctica de Altos Estudios (Sorbona). Es uno de los mejores conocedores de las religiones y lenguas de los llamados semitas del oeste y, del Antiguo Testamento.

En la Biblia se emplea 38 veces la palabra Mesías, la mayor parte de las veces en los libros de Samuel y en los Salmos. La cuestión mesiánica se planteó en Israel después de la fundación del Estado monárquico de Saúl, y sobre todo de David y Salomón.

Los fracasos sucesivos de los reyes de Israel y de Judá condujeron a los profetas y a sus discípulos a evitar la palabra Mesías. Los profetas del siglo VIII a.C. dieron prioridad a la elección de David y su dinastía, cualquiera que fuese el monarca gobernante.

El movimiento deuteronomista y Oseas insistieron en la subordinación del rey y del pueblo a una ley divina y a los decretos de Dios anteriores a la monarquía. Desplazaron el centro de la vida del pueblo del palacio al templo. Allí estaban depositadas las tablas de la ley y la revelación de las voluntades divinas.

A la caída de la monarquía, algunos transfirieron los títulos de mesías a los soberanos extranjeros, de quienes ahora dependía políticamente la comunidad (Is. 45,1). Otros esperan un "siervo" israelita, estrechamente solidario del pueblo y de sus sufrimientos. El comunicaría la ley a las naciones en las que ahora vivía la comunidad. Otros pertenecientes a la escuela de Ezequiel refieren la esperanza mesiánica a la elección y unción de un sacerdote de la raza y familia de Aarón. Esa es la solución que se impone al regreso del destierro babilónico.

La crisis de la época macabea llevó hasta el paroxismo esa espera del mesías de los últimos tiempos. Tras la crisis el pueblo ya no tenía confianza ni en los sacerdotes ni en los reyes, y se encontró a merced de todo tipo de profeta. Las numerosas revueltas mesiánicas, que se saldaban con matanzas y fracasos, no hicieron más que aumentar la confusión y las reticencias de las autoridades.

La caída del templo el año 70 d.C. puso fin al mesianismo sacerdotal. El fariseísmo conservó la esperanza mesiánica, aunque dándole interpretaciones diversas; pero puso los fundamentos de esa esperanza en la ley revelada.

Un cierto número de judíos, los discípulos de Jesús de Nazaret, reconocieron en ese Maestro resucitado, aunque no sin ciertos titubeos, al mesías davídico y escatológico.

Este libro de Cazelles nos puede servir para profundizar en la evolución de la esperanza mesiánica a lo largo de la Biblia. A nosotros nos tocará darle su concreta actualidad en un pueblo

sistemáticamente burlado por pretendidos mesías.

J.P.W.

ARDUSO, Franco

La divinidad de Jesús. Vías de acceso — Sal Terrae, Santander, 1981, 183 pp.

Es fácil afirmar sin más que Jesucristo es Dios. Mucho más difícil resulta hacer esta afirmación significativa. Esta ha sido una de las tareas más exigentes de la teología durante muchos siglos y lo sigue siendo en nuestros días.

Consciente de que a la divinidad de Jesús sólo se accede a partir de su vida, Arduso nos ofrece en estas páginas un breve tratado sobre el mensaje, práctica y pretensiones de Jesús. No va mucho más allá, por lo que el título resulta engañoso al despertar esperanzas frustradas.

En un terreno sobre el que teólogos de primera magnitud han escrito tanto en los últimos años resulta arduo adentrarse con éxito, y en efecto el autor recorre una vez más un camino trillado sin dejar huella.

Presenta un panorama conciso de sus lecturas, abundantes pero con evidentes lagunas (no cita ni parece conocer una sola cristología latinoamericana). Posee vigor estilístico no exento de cierto polemicismo apologetico ambiguo. Contrasta repetidamente las lecturas parciales de otros autores con su presentación del "verdadero Jesús, su auténtico rostro, su mensaje no deformado, la imagen transmitida por la Iglesia", ignorando así ingenuamente sus propios condicionamientos y parcialidades.

A pesar de estas deficiencias no le faltan aciertos; aunque sea difícil separar las unas de los otros.

E.O.

PARRA, Alberto

Ministerios desde la Iglesia de América Latina — Universidad Javeriana, Bogotá, 1981, 145 pp.

Trabajo muy valioso. En una primera parte, que ocupa cincuenta páginas, se elabora un estudio sobre los diversos tipos de ministerios que surgen en diversos tipos de Iglesia.

Se pone especial énfasis en el Concilio Vaticano II y en la Conferencia Episcopal de Puebla pero se va más allá de ambos a partir de sus propios presupuestos.

Así en el Vaticano II cobra relevancia el modelo de Iglesia-Pueblo de Dios pero no se logra "equilibrar al menos el tradicional esquema sacerdotal propio de un modelo eclesiológico veterotestamentario con los lineamientos inspiradores de un esquema ministerial que apenas tímidamente se insinúa en el concilio".

Puebla plantea el modelo eclesial de comunión y participación pero "la comunión eclesial tiende a ser entendida como una convivencia pacífica en el interior de la Iglesia entre explotadores y explotados (en el frente económico-laboral), entre opresores y oprimidos (en el frente político) y entre dominadores y dominados (en el frente ideológico). En su afán de no atizar la lucha

de clases, la misma Iglesia ofrece una 'koinonía' entendida como armonía, pacifismo o interclasismo que se demuestra impotente para transformar hacia hábitos de solidaridad, de fraternidad, de cristiana igualdad... En materia de ministerialidad hay que reconocer honestamente que el Documento de Puebla no sólo no ofrece nada sino que incluso es retardatario con respecto a la misma praxis ministerial de América Latina y a ciertos lineamientos al menos de teología ministerial que, a pesar de todo, van abriéndose camino en la conciencia de la Iglesia de todas las latitudes".

Pero estos dos párrafos, sacados de contexto, podrían dar una idea equivocada del talante del escrito en su conjunto. El él se elabora un estudio paciente y riguroso de los diversos documentos, y se avanza hacia las conclusiones con paso lento, firme y bien fundado. Después de todo, se trata de una ponencia para la Conferencia de Instituciones Católicas de Teología.

Las cien últimas páginas contienen una bibliografía abundantísima sobre la problemática socio-pastoral del ministerio eclesial. Quizás excesiva y no suficientemente orientada en el sentido de indicar qué títulos profundizan en la línea desarrollada en la ponencia introductoria.

Pero en conjunto un estudio que todo cristiano, especialmente sacerdote, podría leer y meditar con provecho.

E.O.

MARTIN GAITE, Carmen

Usos amorosos del dieciocho en España. Lumen, Barcelona, 198r, 325 pp.

En base al triple criterio —histórico, lingüístico y literario— con que ha seleccionado y ordenado el material de su investigación, y partiendo del "cortejo" —especie de adulterio galante que hizo furor a mediados del siglo XVIII— Carmen Martín Gaité analiza los importantes cambios operados en las costumbres españolas con el advenimiento de los Borbones: la pérdida progresiva del sentimiento tradicional del honor, el nacimiento de la sociedad de consumo, los primeros conatos explícitos de malestar tradicional, la reacción del "majismo", el enfrentamiento entre el núcleo de opinión tradicional y el moderno, los albores del amor romántico y las primeras reivindicaciones feministas.



TUSQUETS, Esther

Varada Tras el Último Naufragio. — Edit. Lumen - Barcelona - 1980 - 271 pgs.

Primero fue "El Mar de Todos los Veranos". Después "El Amor es un Juego Solitario". Ahora "Varada Tras el Último Naufragio". Con ella Esther Tusquets, Directora de la Editorial Lumen, cierra una trilogía que tiene como tema y universo el erotismo. Las tres novelas integran un único motivo graduado desde el nacimiento a la maduración, desde el torbellino afectivo o entrega adolescente al "divertimiento" pagano y desde la búsqueda irreflexiva al juego juvenil y el fracaso consiguiente. Con la última novela trata de concientizar las relaciones sentimentales en un intento de realismo y adaptación a lo que puede dar de sí el amor. Hay que recuperar el tiempo que se perdió, hay que poner el cariño en su sitio, hay que podar las utopías y ensueños. Hay que aterrizar a la intimidad de lo más hondo. Aceptar el erotismo como es y aceptarse al mismo tiempo son actitudes salvíficas en esa aventura del hombre que busca y pretende amar y ser amado.

¿Sublimación? También. E igualmente fantasía. Precisamente el éxito de la novela estriba en el lenguaje alegórico que hechiza las referencias cotidianas. Del amor no se puede hablar sino en imágenes poéticas, en metáforas que brotan de una realidad responsablemente asumida.

Vida, sueños, naufragios e ilusiones revestidas con plasticidad precisa, sugestiva. La novela resulta intuitiva, adulta, totalizante. Restaña heridas (las primeras) y habla como "sabia" como experta en los mares del amor. Ha salido de los laberintos, y llega a alta mar puede señalar las rutas del afecto. Una actitud serena, intimista cierra, como ola en la playa, las reflexiones sobre la aventura del amor humano.

C.V.

LIBROS RECIBIDOS

BELMONTE GUZMAN, Amalio — BRICEÑO REYES, Dimitri — TAYLOR, Henry Urbano
Ensayo sobre historia política de Venezuela (1917 - 1968) — Academia Nacional de la Historia, Caracas, 1981, 343 pp.

RIVERO, Ramón
La OPEP y las nacionalizaciones; La renta absoluta — Fondo Editorial Salvador de la Plaza, Caracas, 1979, 386 pp.

BRICEÑO JAUREGUI, Manuel
Miguel Antonio Caro y San Pedro Claver — Bogotá, 1981, 84 pp.

FERNANDEZ, David W.
Poetas de Guarenas — Concejo Municipal, Guarenas, 1981, 208 pp.

AA.VV.
Cuentos rusos ilustrados por Iván Yakovlevich Bilibin — Lumen, Barcelona, 1981, 47 pp.

Banco de Maracaibo



fundado en 1882

la entidad bancaria más sólida y antigua del país

EN EL BANCO DE MARACAIBO
SUS AHORROS SE CONVIERTEN
EN UNA META REAL

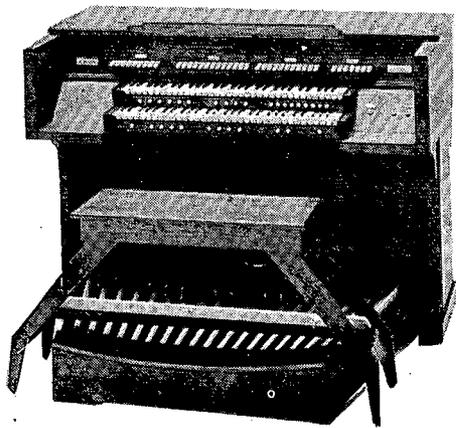
CORTESIA DE



CERVEZA
REGIONAL



MARACAIBO



En su iglesia o capilla hay probablemente un Organo HAMMOND modelo B-3 o C-3. Estos órganos ya no se fabrican. Ahora, el RODGERS es el único órgano con sonido realmente de órgano tubular. Varios modelos con cornetas adicionales o sin ellas.

Musikalia

Pinto a Miseria 104, Tel. 45.32.28
Caracas 101



ZAPATERIA DEL NIÑO

Avenida Urdaneta — Esquina La Pelota
C.C.C. Tamanaco — Nivel C-2
CARACAS

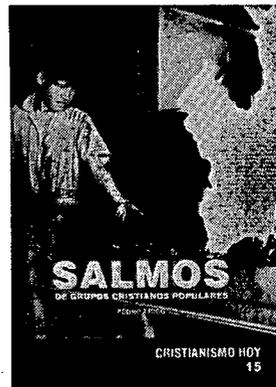
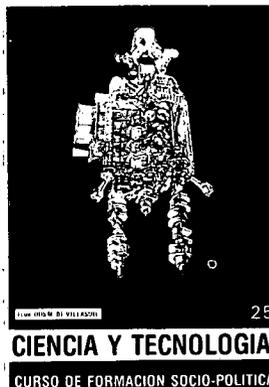
Distribuidora CENTROS

Distribuye las publicaciones de los Centros GUMILLA, PELLIN y CERPE



Centro Gumilla

- * Curso de formación socio-política
- * Curso latinoamericano de cristianismo
- * Cristianismo hoy



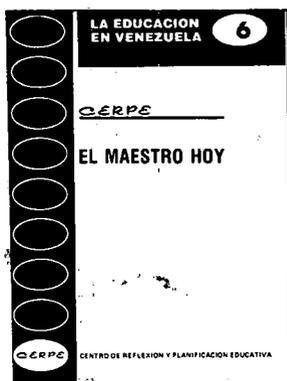
CENTRO PELLIN

CENTRO DE COMUNICACION SOCIAL JESUS MARIA PELLIN

* Canciones * Dramatizaciones * Audiovisuales * Publicaciones * Servicios

Títulos publicados de la Revista COMUNICACION

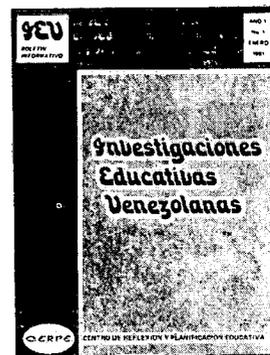
1. Comunicación e ideología (agotado)
2. Comunicación y cultura (agotado)
3. Comunicación y publicidad
4. La cultura popular (agotado)
5. Prensa y Ley del periodismo
6. Cine nacional (agotado)
7. Escuela de comunicación social (agotado)
8. Etica y comunicación (agotado)
9. El cómic y la comunicación (agotado)
- 10-11. Políticas nacionales de comunicación (agotado)
12. Marginalidad y comunicación
13. Comunicación y educación
14. Medios de comunicación en la provincia venezolana
15. Empresa privada: "políticas" de Comunicación
16. Comunicación y opinión pública
17. XXV años de la televisión venezolana
18. Comunicación transnacional
- 19-20. Campaña Electoral 1978
21. El niño y la comunicación
22. Elecciones, promesas y comunicación
- 23-24. Iglesia, transnacionales y comunicación
- 25-26. Prensa y conflicto político
- 28-29. Alternativas comunicacionales
- 30-31. Integración latinoamericana y comunicación
32. Música e industria cultural



CENTRO DE REFLEXION Y PLANIFICACION EDUCATIVA



- * Serie "La Educación en Venezuela"
- * Boletín Informativo Investigaciones Educativas Venezolanas
- * Boletín Latinoamericano de Experiencias Educativas
- * Estudios e investigaciones
- * Material de trabajo educativo



DISTRIBUIDORA CENTROS
(GUMILLA - PELLIN - CERPE)
Av. Cristóbal Rojas 16 - Santa Mónica
Ap. 40.225 - Tls. 661.28.40 y 661.95.15
CARACAS 1040-A - VENEZUELA